



**H  
O  
Y**

**en el trabajo social**  
**32/33**



Publicación trimestral de Editorial-Librería ECRO S.R.L. Domicilio: Lavalle 2327, Loc. 5, Tel. 48-8754, Buenos Aires. Director: Trabajador Social Luis R. Fernández - Diagramación: ECRO - Portada: Susana V. - Impresión: Estudio Gráfico "HUELLA". Registro de Propiedad Intelectual N° 1189404.

## **NUMERO 32/33**

**MAYO DE 1977**

Nota Editorial	pág. 3
Ciencia Social, Trabajo Social y Modelos de Intervención, por María Cristina Salazar	pág. 7
El Bienestar Social, las Políticas Sociales y la Profesión de Trabajo Social	pág.23
Planeamiento Social en el Desarrollo Social a nivel nacional, por Seno A. Comely	pág.34
NOTAS Y COMENTARIOS	pág 43
Post-Grado en Trabajo Social	pág.44
Post-Grado en Trabajo Social	pág.53
V Seminario Latinoamericano de E. de T.S. .	pág. 56
El fin de la inocencia: reflexiones sobre el futuro de la ciencia del trabajo social Por: Dinorah Polanco de Sang y Miguel Sang Ben	pág.63
II Congreso Brasileño de A.S	pág.69
Meditaciones Cristianas	pág 72
Cosas veredes Sancho	pág. 75
Bibliográficas	pág- 76
Informaciones	pág. 81

PRINTED IN ARGENTINE  
IMPRESO EN ARGENTINA

# NOTA EDITORIAL

Desde la gestación misma del primer número de la revista HOY... mantuvimos, contra viento y marea, la política de no aceptar artículos con los cuales nosotros mismos no nos viéramos comprometidos. Esto se hacía también extensivo a los libros que la editorial ECRO publicara. Así fue como, invariablemente, colocábamos la aclaración contraria a la que hacían (y hacen actualmente) el resto de las revistas: "Nos hacemos responsables de lo publicado en las páginas de la revista".

Lamentablemente, hoy día deberíamos optar por uno de dos caminos posibles: o no publicar más la revista, o bien aclarar que NO nos hacemos responsables de los artículos que incluimos en ella.

¿Qué ha ocurrido a lo largo de todo este tiempo?

Sin ponernos ahora a repetir la historia conocida, sólo diremos que la órbita en que actualmente se encuentran la inmensa mayoría de los Trabajadores Sociales en el continente se aleja cada día más de la que nosotros en ECRO y un reducidísimo número de colegas y/o compañeros trata de imprimirle a esta profesión.

El responsable de una revista colega a la nuestra nos preguntaba hace poco si nosotros conseguíamos artículos suficientes para sacar en forma regular la revista. La respuesta fue que a nosotros nos sobran "cantidad" de artículos, pero el problema se nos presenta en la "calidad". ¿Qué publicar? (si es que queremos sacar algo que nos refleje y represente). Y suponemos que el mismo problema se les presenta a todas las publicaciones especializadas que intenten dar un viso de seriedad y nivel a su trabajo.

En la circunstancia actual sólo nos queda mostrar en qué estado se encuentra hoy el trabajo social en el Continente. Sin, por supuesto adherir a los trabajos que nos hacen llegar.

En el presente número de HOY... podremos ver cómo se encuentra Brasil a través de una muestra. Un multitudinario Congreso y una ponencia al mismo en donde se aprecia en qué están los trabajadores sociales en ese país.

Sí nos detenemos a mirar qué ocurre en Chile, el panorama no es menos desolador. Intensos y profundos estudios sobre investigación social, para lograr especialistas en el diseño de muestreos, elaboración de preguntas, tabulación de los datos, etc. Arduos estudios matemáticos y demás temas que sirven para cuantificar "la realidad" (?), ficharla y computarla.

El estado en que se encuentra la formación en general en todos los países del cono sur es semejante, con un grado de represión muy alta y un bajísimo nivel académico. La persecución y el asesinato son tan comunes, por otra parte, como respirar.

Colombia tratando de encontrar el "objeto" del Trabajo Social y el grado de "objetividad" científica para operar en la realidad. Negando al trabajo social la posibilidad de intervenir

para introducir cambios ya que está creado, dirigido, pagado y controlado por el "sistema". Esto crea un alto grado de frustración sobre todo en los alumnos que no avizoran el cómo llegar a realizar algún día un trabajo coherente con los "modelos" que aprenden en la Universidad.

Aquí y allá se hace la crítica al "positivismo" o al "estructural funcionalismo" o al "idealismo", negándolos y afirmando otros "ismos" como la panacea universal. Esto no sería grave si acaso los que dicen o escriben, supieran algo sobre el "ismo" que rechazan o que abrazan; pero en general ocurre que no se trata sino de una mediocridad jactanciosa y hasta supersticiosa.

Se critica a Mary Richmond, por ejemplo, sin siquiera saber que dice esta pionera del S. Social que en su momento dijo cosas profundas y las hizo en serio. Y tal vez no se la leyó nunca por la sencilla razón de que sus trabajos están en inglés y muy pocos son los trabajadores sociales que leen ese idioma. Sólo existe una pequeña traducción de su obra que pocos conocen y, aun cuando la conocieran a fondo no es suficiente para decir las cosas que de ella dicen. Lo que ocurre, en muchos casos, es que NI SIQUIERA LLEGARON A LA ALTURA DE M. RICHMOND y pretenden superarla.

El Trabajo Social está en estos momentos falto de profundidad. Navega en la superficie de los problemas sociales sin llegar siquiera a saber realmente cuáles son esos problemas. Busca afanosamente "marcos teóricos", "esquemas conceptuales", "definiciones claras", "objetivos definidos", "sistemas axiomáticos", "el objeto de estudio", etc. Cuando quizás lo que más necesita es una disciplina y una actitud de entrega a la vez humilde y vigilante que muy pocos están dispuestos a afrontar.

Corren todos tras de la seguridad de un METODO que nadie encuentra ni sabe de que se trata, salvo que: "método, viene de meta, camino..." y alguna que otra superficialidad parecida. Y, cuando alguna vez decimos que el problema no es el Trabajo Social como "profesión" sino que es la crisis total que vive la sociedad y las "profesiones" dentro de ella, la respuesta es qué esto se debe a un escapismo o una ambigüedad evasiva. Ocurre que nadie está dispuesto a perder la seguridad que nos da el "profesionalismo" y admitir con valentía que nada de lo humano debe sernos ajeno, y por lo tanto tampoco su ambigüedad o ambivalencia.

Esto le pasa a los Trabajadores Sociales cuando, siguiendo a los sociólogos de última "moda" quieren inventar "modelos de intervención" que les permitan "contactarse mejor con los explotados" para "ayudarlos a verse a sí mismos". Y ahora, en la más estricta actualidad, en la onda de la moda, se avizora la crítica acida y acerba al proceso de reconceptualización como algo que ha "fracasado" cuando a la hora de la verdad, en los hechos, son muy pocos los que intentaron ponerlo en práctica "en serio" y "a fondo". No faltarán ahora los arribistas de turno que tratarán de ganar con esto, posiciones perdidas por su propio compromiso o mediocridad.

El Trabajo Social necesita, entre otras cosas:

- Ser menos pedestre. Dejar de arrastrarse contra el suelo y levantar la mirada a fin de descubrir el horizonte.
- Incrementar los niveles de conciencia. De nosotros mismos y de los que nos rodean, para lo cual debemos tener claro primero qué es la conciencia.
- Profundizar todas las cosas y no quedarse solo en la superficie de las meras formas externas.
- Aprender a leer, sí a LEER; desde leer libros hasta leer el mundo, la vida; y así llegar a VER qué ocurre realmente a su alrededor y dentro de sí mismo. Dejar de buscar “modelos” como quien busca voluntariamente la prisión para resguardarse de la intemperie.
- Intentar encontrar "LINEAS DE FUERZA" y "PUNTOS DE APOYO" para poder lanzarse a la conquista de la COMPRENSION superadora del mero saber y del mero hacer.
- Intentar volverse sensible a las vibraciones de la esencia A TRAVES y por la apariencia, pero sin quedarse en ella ya que si se queda con la forma se le escapa la vida entre los dedos.
- Dejar la pretensión de encerrar la vida, el hombre, la sociedad, el tiempo y el espacio, en pequeñas fórmulas y frases estereotipadas que nos dejan finalmente vacíos y angustiados al no encontrar nuestro horizonte.
- Dejar de fluctuar entre la ansiedad depresiva que nos hace decir: “no podemos hacer nada” y la ansiedad paranoide que nos hace decir: "somos los agentes del cambio".
- Romper las rutinas de nuestra cotidianeidad más próxima.
- Hablamos de liberación y condenas como si fueran las cosas más sencillas y hasta casi tontas de la existencia y no somos capaces de romper ninguno de nuestros propios hábitos, volviéndonos cada vez más mecánicos.
- No caer en las redes del “pensamiento axiomático”, donde todo es claro, limpio y brillante, y podemos "asirnos" fuerte y seguramente al sistema ideado, porque esta seguridad tiene como precio la muerte del espíritu y la ausencia de la conciencia. Las fotos son claras si las sacamos siguiendo las leyes de la fotografía; pero son objetos muertos.
- Dejar de admirar, aplaudir y menos sostener y seguirá a los brillantes investigadores que, copiando a los "ólogos" de la academia, nos presentan "la realidad" empaquetada y hermosa, como un artículo más de consumo que dice: no piense... apriete el botón y nosotros le hacemos lo demás...

Sin que esto agote lo que DEBE ser y hacer el Trabajo Social, no es más que el esbozo de un horizonte abierto hacia el que apuntamos.

Es de suma importancia, la labor que vienen desarrollando algunos cuerpos de Trabajadores Sociales, como lo es por ejemplo el CELATS en Lima, desde donde se irradian planteamientos nuevos y se incita a los colegas a la creatividad. Esto no significa que no cometan errores y ya señalamos algunos en este mismo número de HOY... Pero ellos solos no pueden hacerlo todo. Son un aliciente sí, pero, aun cuando se lo propongan, no pueden hacerlo todo. O nos levantamos todos de nuestra poltronería (o al menos una mayoría) o continuaremos en la mediocridad oscura que el Trabajo Social viene soportando hace tiempo.

Ahora el CELATS lanza un desafío al Trabajo Social con su curso de postgrado que es analizado en este mismo número. ¿Qué haremos con ello? Se necesita la crítica seria y desinteresada, no desapasionada, pero sí de buena fe.

Ver con ojos críticos qué hacen sus responsables, defender a los que seriamente tratan de impulsar ideas nuevas y vigorosas, para defenestrar a los que, desde dentro, intentan encorsetar una vez más al Trabajo Social en una serie de frases robadas a los ídolos del conocimiento de lo social, que si vieran las exageraciones a que su pensamiento ha dado lugar por la estulticia de sus seguidores, no podrían menos que lamentarse.

Es necesario apoyar a los que buceen en aguas profundas y no a los superficiales que aparecen como estrellas fugaces que se apagan apenas dijeron un par de frases bonitas.

No estamos satisfechos con este número de la revista, sobre todo con los trabajos de la sección artículos, que deberían ser el material "de fondo". Allí está reflejado el Trabajo Social HOY. Que cada uno juzgue y saque sus propias conclusiones. Sí adherimos, en cambio, a todo lo expresado en Notas y Comentarios y en las demás secciones.

La realidad no es una cuestión de "buenos deseos", es lo que es, y tiene su ritmo, su espacio y sus hombres que, con su conciencia hacen y determinan que las cosas sean como son. ASI ES EL TRABAJO SOCIAL HOY; quedarse allí o no, será responsabilidad de todos

L.R.F.

# CIENCIA SOCIAL, TRABAJO SOCIAL Y MODELOS DE INTERVENCION

María Cristina Solazar

*Socióloga de la Fundación para el Análisis de la Realidad Colombiana (FUNDARCO). Bogotá, Colombia.*

Ponencia presentada al V Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. El Ocaso, Colombia, Octubre 24 - 30, 1976.

## 1. INTRODUCCIÓN

En varios escritos sobre Trabajo Social publicados en los últimos años en América Latina existe una tendencia a desconocer los aportes teóricos de las ciencias sociales como resultado de una concepción mecanicista de la teoría del conocimiento, mediante la cual sería posible ir al terreno para de allí obtener el conocimiento de una situación concreta y su ligazón como estructuras sociales más amplias. También puede decirse que en Trabajo Social se ha hecho énfasis, en los últimos años, en principios y leyes generales filosóficas relativas a las relaciones entre teoría y práctica que, por una parte, han menospreciado el trabajo empírico investigativo, y, por otra, han conducido a cierto dogmatismo en el tratamiento del tema de los modelos formales de intervención en la profesión. Por último, existe una conciencia cada vez mayor acerca de plantear el problema de la producción de conocimientos en relación con la práctica, la metodología apta para ello, y las dificultades propias de la metodología en este terreno. Estos problemas plantean varios interrogantes, cuyo esclarecimiento es necesario emprender. Para ello, debe revisarse la literatura, sobre la ubicación y la acción del Trabajo Social en el presente; como también los estudios e investigaciones que los trabajadores sociales hayan realizado en los últimos diez años, para, con base en ellos, analizar su metodología, sus procedimientos, su nivel de análisis, su vinculación con la práctica profesional, etc.

Hecha esta revisión básica de la producción investigativa del Trabajo Social, podrían hacerse comparaciones con los resultados de distintas investigaciones realizadas en las ciencias sociales durante los últimos diez años; especialmente con aquella producción científica que desde los años 60 en América Latina ha optado por una posición crítica de las ciencias sociales tradicionales y ha promovido una discusión a nivel mundial sobre las relaciones entre teoría y práctica, sobre el compromiso de los científicos sociales, sobre las posibilidades de las metodologías de investigación-acción, o investigación participante o investigación militante, como ha sido denominada por diversos autores, principalmente latinoamericanos.

Sin embargo, por lo menos en Colombia, no existen investigaciones que permitan un análisis como el propuesto. \*

---

(\*)- En Ambato, Ecuador, se presentó, con participación de Chile, Brasil y Colombia, una serie de reflexiones teórico metodológicas que, sin embargo, no fue posible consultar para este artículo.

La revisión de la literatura indicó, por otra parte, que la mayoría de los escritos (y también el contenido de los seminarios y reuniones de nivel nacional e internacional) de los trabajadores sociales en los últimos 5 años versan sobre dos temas centrales: 1) el movimiento que ha sido denominado "reconceptualización d Trabajo Social" en el que juega papel primordial la coyuntura política chilena de los años 1970 a 1973; y 2) la necesidad de reubicar al Trabajo Social en los países latinoamericanos según los elementos principales señalados por ese movimiento, es decir, el esclarecimiento de sus objetivos y de su área específica de acción profesional de acuerdo a la realidad latinoamericana, la elaboración de políticas docentes que correspondan a esos cambios, la necesidad de educación continuada que permita a profesionales del Trabajo Social amoldarse a la reconceptualización, la necesidad de preparar trabajadores sociales para una "práctica investigativa científica", por la cual se entiende generalmente una "acción de transformación" en los términos utilizados por Palma, etc.(\*).

Una rápida revisión de la literatura, tanto publicada como inédita en Colombia indica la necesidad de comparar el contenido fundamental de la reconceptualización con la situación actual del ejercicio profesional del Trabajo Social, con el fin principal de analizar las consecuencias de los planteamientos de la reconceptualización en el ejercicio profesional actual.\*\*)

En este artículo se esbozan brevemente:

- a) algunas características de la actividad estatal (en Colombia a partir de 1930) que se relacionan o determinan en parte las posibilidades de acción del Trabajo Social;
- b) el cuestionamiento de las ciencias sociales en América Latina desde los años 60;
- c) algunos ejemplos de la investigación-acción llevada a cabo por sociólogos latinoamericanos desde entonces que muestran las dificultades y posibilidades de la misma;
- y
- d) la reconceptualización y la ubicación del ejercicio profesional en el presente.

En las páginas siguientes se desarrollan estos temas, para luego concluir con algunas reflexiones sobre modelos de intervención en el Trabajo Social.

#### **a). CARACTERÍSTICAS PERTINENTES DE LA ACTIVIDAD ESTATAL DESDE 1930 (EN COLOMBIA).**

La gran depresión de los años 30 y el recrudecimiento más palpable de la lucha de clases en Colombia presionó el despliegue de la actividad estatal en el terreno de los servicios sociales; seguros sociales, servicios de salud, educación y vivienda, todo lo cual, por un lado, frenaba el movimiento de masas y, por otro, socializaba los costos de reproducción y mejoramiento de la productividad de la población obrera; cuando esto no bastaba, el Estado también fortalecía el aparato represivo policial. Así mismo, las clases dominantes comprendieron que su sobrevivencia implicaba el fortalecimiento del Estado.

---

(\*)- En la bibliografía se incluyen los principales documentos revisados.

(\*\*)- Véase Rubio y Carmona 1973; cuestionan la viabilidad de la reconceptualización en el contexto institucional actual.

También en estos años surgen las primeras Escuelas de Servicio Social, primero auspiciadas por el sector privado y luego, por el Estado a medida que éste amplió el campo de los servicios sociales y asistenciales. Hasta mediados de los años 60 prevalecieron las interpretaciones funcionalistas de la sociedad que naturalmente influyeron en la preparación de trabajadores sociales y en su ejercicio profesional. Sólo en la década de los años 60 comienzan a asumirse posiciones críticas frente a las ciencias sociales.

A nivel mundial, también en los años 60, surgieron interpretaciones excesivamente optimistas acerca del desarrollo y bonanza del sistema capitalista, especialmente en Estados Unidos. (Véase por ejemplo, a H. Walter, 1968). Pero estos economistas puros parecían olvidar dos hechos importantes: 1) que las contradicciones entre clases y naciones no habían dejado de existir, y 2) que la actividad estatal capaz de enfrentarse a períodos de recesión, no había desarrollado instrumentos refinados para detener el auge inflacionario. Lo primero tenía influencias devastadoras sobre la economía, ya fuera a través de presiones obreras para obtener mejores niveles salariales o servicios sociales; o por levantamientos de nivel nacional o internacional que forzaron gastos bélicos nunca antes imaginados.

Desde fines de la década de 1960 hasta el presente, el capitalismo ha vivido una crisis tanto en los países desarrollados como en los países capitalistas dependientes, bien conocida por sus características: alzas desmedidas de todos los precios, especialmente en materias primas, subida de las tasas de interés, sucesión de quiebras y destrucción de capital, inmovilización de una parte importante del proletariado y procesos de inflación descontrolados. El Estado ha sido fortalecido con mayores poderes para el control de la economía, se ha fortalecido la industria monopolista, existe una mediación fuerte del Estado entre la burguesía nacional y la internacional, el Estado se asocia con capitales extranjeros y vigila la asociación entre éstos y el capital privado, y se agudiza la lucha de clases que obliga al Estado a la militarización de la sociedad civil y a la extensión de servicios asistenciales y sociales para los explotados.

Puede decirse que el desarrollo del capitalismo y la presión de los países dominantes han producido una serie de instituciones estatales caracterizadas por la más alta racionalidad capitalista: sistemas ágiles de presupuesto e importantes cambios para la acción específica de los institutos descentralizados, la instauración de oficinas de planeación en todos los ministerios públicos y en las agencias tecnificadas que incluso llegan al nivel municipal en varias ciudades, la generalización de la carrera administrativa en las agencias del Estado, el desarrollo de la educación independiente de la política eclesiástica, y la prestación de servicios de salud, vivienda, atención a la familia, la niñez, la vejez, etc. Es claro entonces que el Estado colombiano ha sufrido profundas transformaciones presionadas por el desarrollo del capitalismo y por las agencias internacionales dominadas por los países de la metrópoli, y que las contradicciones que emergen de tal desarrollo han obligado al Estado a intervenir en forma creciente en la economía nacional. (Kalmanovitz, 1976). No hay duda de que todo ello conlleva posibilidades y una demanda real para la profesión de Trabajo Social, aunque a la vez plantea distintos niveles a su acción como veremos más adelante.

## **b).- EL CUESTIONAMIENTO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN AMÉRICA LATINA.**

La misma evolución de los países capitalistas dependientes sirvió para demostrar la ineficacia de la interpretación funcionalista de la sociedad. De allí que surgiera, en el mundo occidental en general, pero especialmente en América Latina, un movimiento de reacción contra las ciencias sociales tradicionales, imbuidas de la filosofía positivista y de las interpretaciones funcionalistas de la sociedad y sus procesos.

Según el análisis de Rojas (1975), la búsqueda de alternativas ha llevado a posiciones que muchas veces resultan confusas. ¿Qué es lo que diferencia a las ciencias sociales tradicionales de la "nueva" ciencia social latinoamericana? Respondiendo a esta pregunta, para la sociología el mismo autor señala lo siguiente:

Para algunos, son los temas de estudio los que provocaron el rompimiento entre los dos tipos de sociología. Del énfasis excesivo en la investigación acerca de los grupos oprimidos, que caracteriza a la ciencia social como colonial y paternalista según Stavenhagen, se pasa al estudio de los grupos dominantes, de los centros de poder nacional (Huizer), con el fin de lograr un conocimiento completo del funcionamiento del sistema. Aún los grupos oprimidos siguen siendo estudiados, pero bajo la perspectiva de poner al servicio de los mismos los resultados de los estudios. Sin embargo, tras el escándalo del Proyecto Camelot (Chite, 1964) estos estudios se hacen más sospechosos cuando son financiados por entidades extranjeras y llevados a cabo por grupos no afiliados a líneas u organizaciones políticas (p.5).

A nivel de la "teoría sociológica", el quiebre ocurre entre los grupos de investigadores que insisten en los valores consensuales como determinantes de la vida social y aquellos que reconocen el conflicto como elemento fundamental y central de aquella vida.

Lo que caracteriza a la nueva corriente sociológica es, para otros, una nueva actitud personal (Fals Borda, Huizer) que, además de influir en la escogencia de temas por investigar, prioridades en enfoques, afectaría la forma de recolectar y manejar los datos. No se trata, entonces, de seleccionar temas relevantes de investigación y estudiarlos ortodoxamente sino de innovar también metodológicamente... Habría una necesidad de identificarse con el oprimido, de tomar partido con una clase dada, sufrir con ella, empatizarse para quizá comprender mejor sus necesidades, su idiosincrasia, su forma de actuar y sus posibilidades de organizarse.

En América Latina en los años 60 los científicos sociales montaron el movimiento intelectual y político llamado de "investigación comprometida" con bases muy similares. El compromiso del investigador con su objeto de estudio se traduciría en un diálogo entre "investigador-investigado (lo cual) llevaría a un proceso mutuo de aprendizaje y cambiaría la naturaleza de la actividad científica". (Stavenhagen).

Otra faceta, muy destacada entre los nuevos sociólogos, es la de la utilización de los resultados de la investigación. De nuevo, fue el proyecto Camelot el que prendió la hoguera entre los colegas, aún simples liberales, sobre los usos evidentes de contransurgencia de ciertas investigaciones sociológicas.

La guerra del Viet Nam también sirvió para mostrar la utilización de la ciencia social en una guerra de agresión imperialista. Se hizo, entonces, vox populi que la sociología, por ser sociología (estudio científico de la realidad social) no estaba tampoco exenta de una buena dosis de ideología, que era ella misma ideología y fue catalogada como ciencia burguesa. Hasta la práctica profesional más inocua fue mirada con lente crítico y descubiertos los intereses que servía, casi siempre los del capital. La obvia reacción fue recanalizar los usos de las investigaciones. La actitud tan común del sociólogo que mantenía los ojos bajos y las palmas de las manos tendidas hacia los poderosos (Martín Nicolaus) era reemplazada por la de los ojos hacia arriba —de análisis crítico de esos poderosos— y con las manos tendidas hacia los de abajo. El tema se repite constantemente: si se estudian los grupos oprimidos, sobre ellos deben revertir los beneficios de dicha investigación. Aún más, la investigación debería tener una perspectiva, la de las clases explotadas, y así como tradicionalmente los resultados de las investigaciones, no importa cuáles fueran sus temas o propósitos, resultaban en beneficio de las clases dirigentes, se arguye ahora que estos resultados deberían servir a los explotados para contribuir a su liberación. Parodiando lo que entre los cristianos se llamó teología de la liberación, se habla también, entre algunos sociólogos, de Sociología de la Liberación. (pp. 6-8).

El debate lleva más de 10 años; en Colombia ya en 1961, Camilo Torres escribió sobre "El problema de la estructuración de una auténtica sociología latinoamericana" (ponencia presentada en las Jornadas Latinoamericanas de Sociología parada Primera Conferencia Latinoamericana sobre Escuelas y Departamentos de Sociología, Buenos Aires, septiembre, 1961), y señalaba las limitaciones que tenía al identificar el método de las ciencias sociales con el método positivista de las ciencias naturales. También en la Facultad de Sociología de la Universidad Nacional comenzaron a hacerse planteamientos en este sentido alrededor de 1965.

Pero la dinámica del debate a nivel latinoamericano llevó a ver que no bastaba un rompimiento con la sociología tradicional, aunque esto ya era un paso significativo. Había que avanzar más y es entonces cuando surge la investigación-acción, llamada por algunos investigación-participación o investigación-inserción o investigación-militante. En este enfoque se incluyen aquellos procedimientos que permiten analizar los componentes de clase de la colectividad, observar desde dentro los procesos del cambio para generar y acumular el conocimiento de la realidad, y recuperar diversos elementos (por ejemplo, históricos) con fines de dinamizar la conciencia de clase.

Este cuestionamiento de las ciencias sociales, por lo menos para el caso colombiano, se fortalece una vez que la ideología y la filosofía marxistas comienzan a ser estudiadas y discutidas más sistemáticamente y con mayor profundidad al interior de movimientos políticos y medios intelectuales y profesionales diversos, como ocurre en Colombia solamente a partir de mediados de la década de 1960-70. La unidad entre la teoría y la práctica, las interrelaciones entre conocimiento y acción, la convicción expresada por muchos científicos sociales acerca de las posibilidades de las ciencias sociales como fundamento de una praxis política racional, manifiestan en distintos grados un acercamiento y aceptación del pensamiento marxista y del método dialéctico en oposición al empirismo heredado del positivismo de las ciencias sociales.

El movimiento de reconceptualización del Trabajo Social parece coincidir en algunos de sus planteamientos con estas posiciones de las ciencias sociales latinoamericanas.

### **c).- UN EJEMPLO DE INVESTIGACIÓN-ACCIÓN EN COLOMBIA**

En Colombia, de 1972 a 1975, se llevó a cabo una investigación en tres comunidades rurales diferenciadas por su estructura agraria y por el tipo de relaciones de producción que en ellas se daban. Uno de los objetivos de la investigación era el de probar las posibilidades de una nueva metodología para la investigación cualitativa, según la cual la participación del sociólogo en conflictos y procesos de cambio social va más allá del papel de observador-participante tradicional. El sociólogo debía cumplir una función de "agitación-investigación" en el sentido de promover situaciones y procesos conflictivos, y de retroalimentar sistemáticamente el conjunto de datos científicamente comprobados con el conocimiento obtenido en esta forma.

Se planeó que el sociólogo contactara a los grupos explotados y dominados en las comunidades, y que investigara la estructura de poder local y la existencia de obstáculos estructurales para el establecimiento de una estructura de poder más justa e igualitaria. El sociólogo debía iniciar o participar en la tarea de concientizar a los grupos dominados sobre los procesos y mecanismos de dominación y explotación a los cuales están sometidos, tratando de impulsar una organización por parte de esos grupos (en la medida en que no existieran ciertos niveles de conciencia social y organización de los mismos en las comunidades).

El sociólogo también debía esforzarse por relacionar y vincular procesos y conflictos locales con el desarrollo general a nivel nacional. Otra tarea para el sociólogo en la comunidad era la de tratar de promover conflictos latentes, así como reforzar y participar en conflictos ya existentes. Se esperaba que las actividades del sociólogo causarían una interacción dialéctica entre él y los grupos que se encontraran involucrados en los conflictos y procesos que iban a ser estudiados.

Se concibió el compromiso del sociólogo y su relación particular con los grupos dominados como un método nuevo de obtener conocimientos y comprensión de la realidad social; con el fin de sistematizar ese conocimiento y hacerlo comprensible, se elaboró un diagrama para análisis del desarrollo de conflictos en comunidades rurales.

Se pretendía además que el sociólogo tomara una posición política en favor de esos grupos con los cuales quería colaborar, pero en el trabajo de campo se vio que tal ambición puede ser problemática. Es muy difícil estar plenamente involucrado en un proceso sin perder la capacidad de ver y matizar el desarrollo objetivamente y tomar las decisiones correctas a largo plazo, tanto en lo que se refiere a la estrategia y táctica del desarrollo del conflicto, como a la colaboración y cooperación con los grupos de la comunidad.

Por otro lado, surgieron también problemas causados por la combinación del papel de investigador con el de actor, porque en muchos casos esas dos funciones pueden ser difíciles de unir o a veces incompatibles o mutuamente excluyentes.

Decisiones de esta clase son más fáciles de tomar si dentro del grupo de investigaciones existe una línea política común. Pero si, como ocurrió en este caso, solamente existía un acuerdo mínimo sobre conceptos políticos generales, entonces hay un margen bastante grande para el investigador individual de escoger una determinada estrategia y tomar sus propias decisiones. Esta situación también tiene sus riesgos. El investigador puede ser arrastrado por los procesos y grupos, y, por la dinámica propia de los acontecimientos locales cae en un voluntarismo político y empieza a improvisar alrededor de los hechos inmediatos. Pierde la perspectiva a largo plazo y puede encontrarse con que las acciones que se han tratado de impulsar y realizar, han resultado con consecuencias totalmente distintas u opuestas a las intenciones que se han tenido en un principio.

Hay que admitir, sin embargo, que la presencia de una línea política definida dentro de un grupo de investigadores no trae consigo ninguna solución universal, porque se ha mostrado infinidad de veces que tendencias ortodoxas y dogmáticas han logrado convertir la ideología de un grupo u organización política dada, en una cama de Procrustes en la cual hay que meter la realidad y los datos obstinadamente, con resultados desastrosos para el análisis teórico y la acción concreta.

En lo que se refiere a la participación del sociólogo en conflictos y procesos de cambio en la comunidad, se habían distinguido distintas etapas durante la planeación de la investigación. El primer tiempo en la comunidad se dedicaría a un análisis de la estructura socioeconómica de la comunidad así como a una búsqueda de las contradicciones y conflictos estructurales más importantes existentes en la comunidad y la identificación de los grupos e intereses involucrados en éstos.

El siguiente paso sería el establecimiento de contactos con los grupos cuya cooperación y colaboración el sociólogo considera fructífera y significativa, y obtener su confianza.

Después de este trabajo inicial el sociólogo participaría en las acciones y conflictos que se venían desarrollando en las comunidades. Existían también ciertas esperanzas de que la actividad del sociólogo se pudiera medir directa o automáticamente a través del desarrollo de las acciones en las comunidades.

El desarrollo de la investigación-acción descrito arriba (1) constituye más bien una concepción ideal del proceso que es muy difícil de realizar totalmente. En muchos casos se pueden realizar apenas algunas de las etapas en un solo proyecto de investigación. Las experiencias concretas de esta investigación muestran que en el punto de partida se tenían esperanzas excesivas de las posibilidades del sociólogo, en cuanto a que éste pudiera jugar un papel significativo o decisivo en la iniciación y dinamización de procesos de cambio y conflicto

---

(1) Véase A. frúdgvist, primer capítulo de una tesis sobre esta investigación para la Universidad de Upsala, de quien tomamos esta descripción y análisis, 1976.

Tal vez se tenía una concepción exagerada en general sobre las posibilidades del científico social como tal, de influir en procesos políticos sin tener suficientemente en cuenta la importancia de los factores extra científicos.

Esta concepción un poco idealista o ingenua se muestra también en el período corto (alrededor de 10 meses) calculado para el trabajo de campo en las tres comunidades. Este tipo de investigación requiere un tiempo largo y mucha paciencia, para llegar a resultados menos espectaculares que los esperados.

Los sociólogos trabajadores de campo gastaron más tiempo del calculado en el terreno, para superar las primeras etapas de orientación en la comunidad, creación de contactos con los grupos dominados y la ganancia de la confianza de los mismos. Esto a pesar de que se contaba con un punto de partida bastante favorable: el acceso a información y datos de investigaciones previas adelantadas en las tres comunidades de la investigación.

Aquí se tiene otro dilema ligado al enfoque investigación-acción. Para la acumulación de conocimientos e información es indudable una ventaja apreciable tener acceso a un acervo de conocimientos previos. El mismo criterio, sin embargo, no es aplicable en cuanto a la acción. Aquí hay que buscar las comunidades más propensas a la acción y obviamente no hay ninguna razón por la cual éstas deben coincidir con las más interesantes y fructíferas desde el punto de vista científico. (Por ejemplo, en cuanto a diferencias de la estructura socioeconómica, tenencia de la tierra, etc.). Puede ser, por lo tanto, difícil encontrar un equilibrio entre la ambición de investigación y la ambición de fomentar acciones ya en el momento de escoger el escenario y objeto concreto de la investigación.

Después del primer periodo del trabajo de campo se demostró la necesidad de asumir una posición menos ambiciosa y "militante" en lo que toca a la participación del sociólogo en los procesos de conflicto. Es preciso que el sociólogo se adapte al nivel de conciencia social y conflicto existentes en la comunidad para funcionar dentro de este marco más como una fuerza dinamizadora que iniciadora de acciones.

También hay que tener en mente que no se puede llevar una acción o una organización a una posición en la cual ella depende, en gran medida, de la colaboración de un elemento extraño a la comunidad y no tiene fuerza propia. Estas consideraciones y experiencias contribuyeron a dar a la acción menos importancia de la que originalmente se pensó.

Se puede naturalmente pensar en distintas estrategias cuando se trata de planear un proyecto de investigación-acción. Un método sería la elaboración de un plan concreto de acción antes de iniciar el trabajo de campo del proyecto, y en la práctica tratar de seguir el plan lo más fielmente que sea posible. Tal procedimiento exige no obstante grandes recursos y conlleva una rigidez y dificultades para los investigadores que tienen que ser flexibles frente a una realidad compleja que se niega a ser capturada por esquemas fijos contruidos de antemano.

En la investigación que comentamos se escogió un modo de proceder distinto, o sea la elaboración de un diagrama que demostrara el desarrollo de diferentes tipos de conflicto en áreas rurales distintas.

El diagrama y el modelo que éste representa darían a los investigadores un punto de partida y un marco de referencia comunes para su actividad investigadora en las tres comunidades. Otra finalidad con el diagrama era la de que los investigadores por medio del diagrama como instrumento común, más fácilmente pudieran dar a la investigación un enfoque similar en las tres comunidades, llegar a una mejor comparabilidad de los datos, así como poder corregir fallas y debilidades durante el curso del trabajo de campo.

El recuento de esta experiencia indica algunas de las dificultades con las cuales tropiezan los intentos de una metodología de investigación-acción. Se presenta no para desanimar esfuerzos de los trabajadores sociales en el sentido de lograr una metodología que combine la teoría con la práctica, sino más bien para suscitar una reflexión tanto acerca de las ventajas como de las limitaciones y problemas que este esfuerzo conlleva. El caso presentado permite afirmar que debe continuarse trabajando a niveles más bien modestos, en procesos de ensayo y error, que poco a poco vayan dilucidando los múltiples interrogantes que se plantean en la aplicación de estos nuevos enfoques.

#### **d). EL MOVIMIENTO DE RECONCEP TUALIZACION EN TRABAJO SOCIAL**

Antes de desarrollar este punto, parece conveniente hacer un resumen rápido de la situación actual del Trabajo Social en lo referente a áreas y funciones que desempeñan los trabajadores sociales.

##### **d.1. DESEMPEÑO PROFESIONAL DEL TRABAJO SOCIAL EN EL PRESENTE**

La siguiente descripción de funciones se basa en distintos documentos que han sido consultados muy rápidamente y que aparecen en la bibliografía. En general se refieren únicamente a Colombia, aunque hay algunas excepciones; sin embargo, parece posible afirmar que el desempeño profesional del Trabajo Social se da con características similares en los países de la región.

Los trabajadores sociales actúan principalmente en los sectores de salud, vivienda, bienestar de la niñez y de la familia, educación, y en el sector laboral (industria, instituciones bancarias y financieras, etc.).

Básicamente, sus funciones son las siguientes (naturalmente que con variaciones según los sectores en que se ejerzan y probablemente con mucha diferenciación en su contenido según condiciones de trabajo, nivel de preparación y experiencia de las mismas profesionales, etc.):

- a) prestación de servicios directos a nivel individual y familiar, que incluyen servicios de carácter asistencial, promocional y, a veces, terapéutico.
- b) elaboración de estudios, conceptos y diagnósticos sociales sobre problemas específicos a nivel individual, grupal y comunitario.
- c) participación de equipos interdisciplinarios, aportando elementos de la realidad social de los usuarios, de sus familiares y de la comunidad a la que pertenecen.
- d) trabajo con grupos que incluye procesos de asesoría, capacitación, educación y socialización; en el área de promoción comunitaria, también se ejercen funciones de orientación y asesoría de grupos que persiguen fines específicos.

- e) programación administración y ejecución de actividades de bienestar social al nivel de distintas instituciones y/o entidades.
- f) conocimiento de los recursos existentes, en situaciones concretas, y gestiones para vincular los recursos necesarios para la solución de problemas específicos.

De lo anterior se deducen claramente las vinculaciones de la profesión en su quehacer cotidiano con la ejecución de políticas tanto del Estado como del sector privado. Los trabajadores en general trabajan en las distintas instituciones que ambos sectores establecen con el fin de llevar a cabo programas específicos que permitan realizar las políticas globales.

Esta inserción del Trabajo Social en las instituciones públicas y privadas (incluidas industrias,, empresas comerciales y de servicios básicos, y todas las entidades que procuran servicios sociales llámense de desarrollo social, promoción social o bienestar social, da igual desde el punto de vista de una vinculación institucional), determina sin duda alguna las posibilidades de su acción, especialmente en procesos de concientización y movilización de masas en los que insisten algunos documentos recientes relativos a la reconceptualización en Trabajo Social.

Por una parte, existe el problema de la "lealtad" institucional; la continuidad en el empleo depende en mayor o menor grado de la expresión de esta lealtad por parte del trabajador social; la no-vinculación con movimientos populares que reten en una u otra forma al establecimiento viene a ser parte de esa lealtad y, por lo mismo, condición sine que non para el mantenimiento del empleo; la colaboración con los fines de las instituciones supone coadyuvar a la reducción de tensiones y conflictos que surjan al nivel de los sectores populares, a la integración de estos sectores al sistema social vigente; todo lo cual implica acciones acríticas y ahistóricas que mantengan el equilibrio entre clases dominantes representadas en el Estado y clases explotadas en mayor o menor grado.

Como veíamos al empezar esta ponencia, la gestión del Estado (y también del sector privado) en países capitalistas dependientes como Colombia se reviste más y más de "racionalidad": surgen institutos descentralizados para actuar en áreas cada vez más específicas y especializadas; se crean organismos de planeación en todos los niveles y en todas las áreas de acción; surgen carreras especializadas en administración y a estas facultades se asignan cuantiosos recursos (como es el caso en la Universidad de los Andes), etc.

Por otra parte es muy fácil sucumbir a los ofrecimientos de la sociedad capitalista: obtener influencia, mejores ingresos, más "status" social y político y finalmente el poder...

El divorcio del movimiento de masas, condición para conservar el empleo, y el sentido de impotencia y frustración que conlleva esta situación para muchos profesionales no sólo del Trabajo Social, induce a un proceso de gravitación hacia los centros de poder. En otras palabras, los trabajadores sociales (y lo mismo puede afirmarse para muchos científicos sociales) se vinculan mediante el mercado de trabajo, como proceso casi inevitable, a la actividad pública que evidentemente sirve los intereses del Estado y de las clases representadas por él. Esto no quiere decir que el trabajador social no pueda contribuir a la

elevación de la conciencia de los individuos y grupos con los cuales se comunica en su ejercicio profesional.

Otra cosa muy distinta es la referente a una acción política directa que implica la organización y disciplina de los militantes de agrupaciones partidistas, y que difícilmente puede llevarse a cabo desde instituciones públicas o del sector privado.

No sobra tal vez añadir aquí que las funciones ejercidas por los trabajadores sociales indican también que las Escuelas y Facultades de Trabajo Social necesariamente deben continuar preparando a sus alumnos para las tareas que efectivamente se esperan de ellos a este nivel. Esta preparación sin duda puede mejorarse en sus aspectos técnicos, como es el caso de las promociones más recientes en toda América Latina. Pero formar líderes políticos en las Escuelas de Trabajo social, como lo implican algunos documentos de los revisados, sólo refleja una posición teórica confusa y un desconocimiento grave de las coyunturas históricas por las cuales atraviesan la mayoría de los países latinoamericanos.

En un documento presentado por un grupo de trabajadores sociales en Salud, se afirma que "el Trabajo Social ve confinada su labor a actividades que en muchos casos pueden ser desempeñadas por otro personal con inferior preparación" (Medellín, 1973, Seminario Local para Trabajadores Sociales en Salud).

Este es un punto importante y la afirmación anterior tiene validez para otros sectores en que participa el Trabajo Social. Es un punto que puede ayudar al proceso de reflexión sobre modelos de intervención en Trabajo Social, a distintos niveles de competencia técnica y profesional. Inclusive, en varios sectores, los mismos trabajadores sociales han impulsado la preparación de personal asistente (auxiliar) que pueda contribuir a las tareas del trabajador social profesional. No desconocemos que este es un punto alrededor del cual todavía hay cierta controversia en Trabajo Social, pero quererlos señalar que, independientemente de la posición que asuman los trabajadores sociales, en el sector estatal en especial, ocurre una tendencia cada vez más marcada a preparar personal asistente para el cual existe una demanda real en el mercado de trabajo. Por ejemplo, en la nueva estructuración del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, basada en la política de descentralización e integración de servicios, se establece a nivel local el cargo de "Auxiliar en Trabajo Social". Estas tendencias dan bases para hablar de un nivel de intervención en Trabajo Social distinto del profesional/técnico, que constituye sin embargo parte del área global específica de la profesión en general.

En algunos de los documentos, por ejemplo los relativos a salud y educación, se plantea que las funciones del trabajador social se realizan tanto a nivel micro (la mayoría de las funciones en el listado interior estarían a este nivel) como a nivel macro. Por macro actuación se entiende la elaboración de políticas sociales y la participación en investigación, planeación y administración (ibid. 1973).

En el caso colombiano, en relación con lo anterior, es interesante observar que algunos grupos de trabajadores sociales, en su afán por ampliar la proyección social de la profesión y su eficacia en las condiciones de los países subdesarrollados, han señalado como campo

específico del Trabajo Social el área de la política social, tanto desde el punto de vista de su elaboración como de su implementación.

Sin embargo, esta posición desconoce la amplia discusión llevada a cabo dentro de las ciencias sociales respecto a la interpenetración de los aspectos sociales y económicos en el proceso de desarrollo. Es decir, seguir hablando de políticas sociales como un área autónoma, distintas de las medidas globales incluidas en los planes de desarrollo que existen en todos los países subdesarrollados, tanto capitalistas como socialistas, es realmente insistir en temas superados desde la década de los años 60.

La política global estatal (y lo mismo puede decirse de la política global del sector privado en la economía) incluye aspectos relativos al bienestar y promoción sociales de los grupos explotados. El Trabajo Social en el presente se vincula a esas políticas globales en los aspectos de ejecución de programas que permitan el llevar a cabo esas políticas globales, diseñadas y formuladas por profesionales y grupos mas bien distantes al Trabajo Social.

Además, conviene tener en cuenta la enorme influencia que en la actualidad ejercen, en los países del área Latinoamericana por lo menos, las agencias internacionales, tales como el Banco de Reconstrucción y Fomento, el Banco Interamericano de Desarrollo, y el Fondo Monetario Internacional. El análisis al respecto que hace Cepeda para Colombia indica hasta qué punto estas agencias ejercen un control directo sobre los programas que financian, logrando incluso protegerse contra cualquier intervención del gobierno nacional.(1)

Sería conveniente que los trabajadores sociales analizaran el proceso de toma de decisiones de estas agencias que de hecho no sólo los excluyen a ellos como profesión, sino a los mismos dirigentes políticos y económicos del país.

#### **d.2. APORTES DEL MOVIMIENTO DE RECONCEPTUALIZACION**

Volvamos ahora al movimiento de reconceptualización en Trabajo Social. Es verdaderamente imposible en unos breves párrafos señalar la significación de este movimiento para el Trabajo Social en América Latina y sus posibles implicaciones para países del denominado Tercer Mundo. Sin embargo, queremos destacar los puntos esenciales.

En primer lugar, quizá el aporte principal del movimiento ha sido la toma de conciencia entre trabajadores sociales acerca de las realidades sociales nacionales y latinoamericanas y la profundización del conocimiento de las condiciones estructurales de la América Latina. Este aporte por sí sólo justificaría el movimiento de reconceptualización.

---

1) Fernando Cepeda, La influencia de las agencias internacionales en el proceso de desarrollo de Colombia, 1950-1974. Revista Universidad de Medellín, N° 21 (enero-marzo. 1976): 161-182.

Un segundo efecto a destacar es el que se refiere a la ampliación de los enfoques de análisis de la realidad. Se pasó de enfoques aislados de distintos aspectos de la realidad social, a perspectivas más amplias que incluyan la complejidad estructural de la realidad latinoamericana bajo sus aspectos económicos, políticos y socioculturales. Comenzó una comprensión mucho más clara de las distintas interrelaciones que permiten caracterizar a las formaciones sociales latinoamericanas.

Se amplió la posibilidad de conocimiento de teorías interpretativas de la realidad social, diferentes a aquellas propias del estructural funcionalismo lo cual ha significado un acercamiento a las teorías marxistas y al método dialéctico. Todo ello contribuyó a un proceso de búsqueda de un Trabajo Social autóctono, más adecuado a las realidades de la región, más auténtico en el sentido de responder a las necesidades propias de ésta.

Señalamos a continuación los principales elementos que caracterizan al movimiento de reconceptualización, siguiendo el documento presentado por ALAESS al XVIII Congreso Internacional de Escuelas de Servicio Social, Puerto Rico, 1976, intitulado "Informe regional Latinoamericano sobre el tema: las realidades sociales y la educación en Trabajo Social", y luego haremos un análisis de algunos de esos elementos que contribuyen a la reflexión sobre modelos de intervención en Trabajo Social.

Los elementos señalados por dicho documento son:

- a).- Análisis de las realidades nacionales y latinoamericanas a la luz de la teoría de la dependencia como factor explicativo de los desequilibrios del modelo de desarrollo prevaleciente.
- b).- Esfuerzo por integrar elementos analíticos socio-económicos para entender e integrar a la profesión en la realidad de nuestros países.
- c).- Intentos de crear una teoría del Trabajo Social latinoamericano asumiendo elementos interpretativos de trascendencia social.
- d) Adopción del método científico por oposición a la "metodología" entendida como simple suma de técnicas (caso, grupo, comunidad).
- e) Adecuación de las técnicas a nuevos objetivos trazados por el Trabajo Social, como técnicas de concientización, participación popular y movilización popular, acción, reflexión, etc.
- f) Énfasis en el estudio de la teoría del conocimiento dentro de la concepción dialéctica, y reflexión sobre el alcance transformador de la práctica profesional y la práctica social en general.
- g) Descubrimiento de la variable política para el Trabajo Social.
- h) Intentos de que las prácticas profesionales concreten los principios liberadores asumidos por los trabajadores sociales.

Nos parece que estos elementos confunden varios niveles distintos de lo que podrían ser campos de acción profesional para el Trabajo Social. El elemento a) por ejemplo (análisis de la realidad social) y el f) (estudio de la teoría del conocimiento), y el d) (adopción del método científico), suponen un nivel de conocimientos en las ciencias sociales de carácter técnico científico avanzado. Se refieren a tareas que implican trabajos sistemáticos de investigación conocimientos amplios de las teorías e interpretaciones sociales, tanto funcionalistas como marxistas, habilidades de abstracción y análisis, y conocimientos sustanciales de los procesos

históricos de las realidades sometidas a estudio. Es el nivel de lo que llamaríamos la ciencia social integrada.

Pensando en la situación actual del Trabajo Social en Colombia y en la mayoría de los países latinoamericanos, no dudamos que existen algunos trabajadores sociales con este nivel de preparación, (adquirida a nivel de post grado) pero que ésta no es la situación para la gran mayoría, ya que estas tareas no han correspondido al desempeño profesional de los trabajadores sociales en estos países, como veremos más adelante.

De allí que nos parezca utópico el pretender que el Trabajo Social en bloque, tal como lo concibe el movimiento de reconceptualización, pueda llegar a definir su área de acción prioritaria, casi exclusiva en campos tales como la planeación, la elaboración, la política, la investigación o la administración de alto nivel. Sin embargo, esto de ninguna manera quiere decir que un Trabajador Social no pueda capacitarse para desempeñar ese tipo de funciones; por el contrario, su experiencia profesional, su contacto directo con los problemas estructurales de los países latinoamericanos, su relación inmediata con muchos sectores populares, su participación -limitada es, cierto, pero real- en programas de participación y movilización populares, conllevan conocimientos de los cuales carecen otros profesionales de las ciencias sociales.

Sin duda afirmamos que precisamente en razón de estas características el trabajador social se constituye en un candidato óptimo para ese nivel de estudios en estas áreas de acción. De allí que parezca importante al nivel de post grado una reflexión crítica, evidentemente, de esa experiencia y conocimientos adquiridos durante el ejercicio profesional que permitan colocar ese conocimiento en un nivel más abstracto y que éste, aunado a nuevos conocimientos en las ciencias sociales, constituya una base adecuada para la participación en funciones de planeación e investigación.

No estamos de acuerdo con el objetivo que señala la "creación de una teoría del Trabajo Social latinoamericano" ya que en el nivel señalado anteriormente, se hablaría más bien de teorías de la acción, no necesariamente entendida ésta en sentido funcionalista, sino dialéctico. No se trataría tampoco de una integración del Trabajo Social a las ciencias sociales, que implica una división ficticia, sino de su identificación con éstas. Su capacidad de investigación, o de elaboración de planes nacionales o regionales de desarrollo, sería la misma que la de cualquier otro científico social. Podría darse el caso de científicos sociales más inclinados a la teorización que a la práctica, pero esto no indicaría que el uno es superior al otro ya que tanto la teoría como la práctica deben entenderse como el análisis teórico/empírico/histórico de una realidad social.

Por ejemplo, el científico social con enfoque práctico podría complementar la experiencia directa con una evaluación sistemática de las fuerzas sociales e integrarlas en diagnósticos que sirvan de base a la acción.

Quiero indicar aquí que la ponencia presentada por un grupo de trabajadores sociales al XI Congreso Latinoamericano de Sociología en San José, Costa Rica 1974, implica una posición semejante. Allí se dice que la reconceptualización "surge en coyuntura semejante al movimiento de una sociología latinoamericana en donde existen necesidades socio históricas

semejantes... hay puntos de coincidencia y retro-alimentación que no deben desaprovecharse ni obstaculizarse por excesivo purismo academicista o inmadura celosidad gremial" (p. 12). Se afirma igualmente: la sociología y el trabajo social "son polos de un binomio único que deben fusionarse si se quiere llegar a una estrategia correcta acerca del futuro histórico (de América Latina)" (p. 13).

Más adelante se afirma que "la reconceptualización ha iniciado un análisis autocrítico de su recorrido descubriendo... que después de 10 años de esfuerzos... la rigidez de las estructuras institucionales y asistenciales, los hábitos de acción profesional y las metas de su labor no han sido sustancialmente modificados"... "debemos intentar una síntesis dialéctica que abandone las poses intelectuales y el activismo espontáneo... que integre el saber sociológico y al Trabajo Social (así como a las demás disciplinas sociales) dentro de una táctica y estrategia comunes" (p. 14).

### 5.3. MODELOS DE INTERVENCION EN TRABAJO SOCIAL

A manera de conclusión de las consideraciones presentadas a lo largo de esta ponencia, quisiera proponer tres modelos de intervención a niveles técnico/profesional/científicos diferentes, que a mi juicio corresponde a la realidad actual del Trabajo Social en Colombia por lo menos, y que permitirían el aprovechamiento máximo de los distintos elementos válidos que ha aportado el movimiento de reconceptualización en Trabajo Social.

Apenas los esquematizo, ya que las reflexiones principales sobre cada nivel están incluidas en las páginas anteriores:

#### MODELOS DE INTERVENCION

Niveles de intervención	Tipos de preparación	Campos de acción:
Científico/teórico/practico	Post grado	Investigación. Planeación. Elaboración de políticas. Administración. Evaluación. Docencia.
Profesional/tecnico	Licenciatura.	Ejecución de programas. Prestación de servicios. Administración. Docencia. Capacitación de asistentes. Participación en equipos Interdisciplinarios Trabajos de base y de Movilización.
Asistente (auxiliar)	2 años de preparación a nivel superior.	Promoción social. Servicios directos a nivel Básico. Tareas de extensión en Distintas áreas.

## BIBLIOGRAFIA SELECTA

ACOSTA, Gloria Salazar de, 1973: Una experiencia en el campo del Trabajo Social Escolar, Boletín de Trabajo Social (Bogotá). III, 7: 8-13 (Agosto).

ALAESS, 1976: Informe regional Latinoamericano sobre el tema: Las realidades sociales y la educación en Trabajo Social. XVIII Congreso Internacional de Escuelas de Trabajo Social, San Juan, Puerto Rico.

ANONIMO, 1973: ALAESS se pronuncia. Boletín de Trabajo Social (Bogotá) III, 6: 3-8 (Mayo).

ANONIMO, 1975: El Trabajo Social en el medio educativo. Trabajo Social (Bogotá) 12: 25-37.

ANONIMO, 1975: Conclusiones y recomendaciones del Primer Seminario Nacional de Trabajo Social en Salud. Bogotá, Noviembre 1974. Trabajo Social (Bogotá). 12: 40-45.

CONSEJO NACIONAL DE EDUCACION DE TRABAJO SOCIAL, 1976: Modelos de intervención en Trabajo Social. Seminario Nacional celebrado en Bucaramanga, Abril 1976.

GUZMAN, Laura, 1974: La sociología latinoamericana vista desde otras disciplinas (Trabajo Social). Ponencia al XI Congreso Latinoamericano de Sociología, 1974.

HALL, Budd L., 1976: Participatory Research: An Approach for Change. Paper to be presented to the Cartagena Symposium, 1977.

MECH, Edmund V., 1975: Social Work Reserach and Social Research. A Summary Perspective. Workshop on Developing Social Work Research Curriculum.

MINISTERIO DE SALUD PUBLICA, Colombia,

1975: Programas comunitarios de salud reintegrados. Bogotá.

PALMA, Diego, 1971: La praxis científica Trabajo Social, Trabajo Social (Santiago, C3: 5-9.

PALMA, Diego, 1972: El Trabajo Social praxis científica. Trabajo Social (Santiago,

PETRAS, James, 1976: Action Research and tifie Analysis. (Draft of paper to be pres at the Cartagena Symposium, 1977). Bo FUNDARCO (mimeo).

QUIROZ, Teresa, s.d.: El movimiento de reconceptualización en América Latina. Unive. de Costa Rica, (mimeo.).

ROA, ROSA M. Vargas de, 1973: Por dónde vamos. . . El Trabajo Social en los diferentes campos de actividad profesional en Colombia, boletín de Trabajo Social (Bogotá) III, 6: 9-11

ROJAS, Humberto, 1975: Ganancias del mi de participación-agitación. Bogotá, OF, (mimeo).

RUBIO. Fanny y Magdalena de Carmona. 1. Trsfondo ideológico de algunos planteamientos del Trabajo Social. Boletín de Trabajo S (Bogotá), III, 7: 14-19.

RUBIO, Fanny, 1976: El proceso de investiga en Trabajo Social. Trabajo Social (Bog 14: 9-

RUDQVIST, Anders, 1975: El "Modelo Bog de investigación-acción. Bogotá: OFISEL (r

SABOYA, Martha Elena, 1975: El Seminario latinoamericano de Trabajo Social en el sector obrero. Trabajo Social (Bogotá), 14: 55-57'.

# **EL BIENESTAR SOCIAL, LAS POLITICAS SOCIALES Y LA PROFESION DE TRABAJO SOCIAL (\*)**

## **EL BIENESTAR SOCIAL Y LA POLITICA SOCIAL**

No se pretende en estas notas presentar en forma coherente y sistemática los problemas teóricos referentes a la problemática del bienestar social.

Simplemente se trata de señalar algunos problemas y dar algunas pautas que sirvan de guía para una posterior investigación. Consideramos que este es un aspecto de gran importancia para el trabajo social y que merece ser objeto de una investigación de la profesión, así como su origen y ubicación histórica va a permitirnos estudiar más claramente el desarrollo de la profesión y la problemática en que esta se halla inmersa.

### **I**

"El bienestar social es fin último de toda sociedad". Cualquier definición de bienestar social, parece ser, parte de este presupuesto. Sin embargo si lo miramos más de cerca podemos ver cuán vacío está de cualquier contenido científico. ¿A qué tipo de relación se refiere? ¿Toda sociedad?, ¿Qué tipo de bienestar? Detrás de este presupuesto hay la concepción de la sociedad como aquella que busca y se dinamiza en torno a lograr un mayor grado de bienestar.

Indudablemente aquí se está refiriendo a la sociedad capitalista, pero bajo un elemento totalmente ideológico, presenta lo histórico como eterno y que, como elemento ideológico, posibilita una apología de lo existente.

¿Vale la pena preguntarse cómo se hablaría de bienestar social en una sociedad feudal, primitiva o comunista?

¿Cuáles serían los parámetros para medirlo?

La concepción materialista nos muestra cómo es el modo de producción el que condiciona el desarrollo de la vida social, y por lo tanto es a partir del proceso de producción que se puede explicar la realidad social.

En la Introducción a la Crítica de la Economía Política Marx demuestra cómo "los hombres en la producción social de su existencia entran en relaciones determinadas, necesarias, independientes de su voluntad; estas relaciones de producción corresponden a un grado determinado del desarrollo de sus fuerzas materiales de producción.

---

(\*) Trabajo elaborado por un grupo de profesores de la Esc. de T.S. del colegio Mayor de Cundinamarca y la Fac. de T.S. de la Univ. del Externado, ambos de Colombia y presentado al V Seminario Latinoamericano de ALAESS que llegara a nuestra mesa de redacción.

Nos pone así de presente la unidad dialéctica contradictoria fuerzas productivas-relaciones de producción, unidad que en su misma contradicción genera la dinámica social y permite su desarrollo. No es pues el logro del "Bienestar Social" el que pone en dinámica la sociedad.

Es necesario explicarse a partir de la historia y sus leyes la forma en que el hombre satisface sus necesidades que son también históricas. El hombre solo se plantea los problemas que puede resolver". Ese "puede" está determinado por el modo de producción. Llegamos así a una primera conclusión: El presupuesto inicial es un presupuesto ideológico. (Nos acerca poco a la realidad y más bien nos la encubre), y es producto de una sociedad determinada.

Analizaremos a continuación más profundamente este aspecto, es decir trataremos de ubicar históricamente el origen del concepto de Bienestar Social.

## II

Es a partir del desarrollo del capitalismo donde este concepto tiene y adquiere todo un significado, comienza a plantearse este problema a partir de la crisis del capitalismo y específicamente con las guerras Mundiales.

Es pues en la fase que pasa del libre cambio a la etapa monopolista que se ve la necesidad de un estado intervencionista y planificador de la economía. Las contradicciones del capitalismo ubicadas en las relaciones de producción-fuerzas productivas, son los que plantean la necesidad de superar el *Laizes-faire*, los conflictos y presiones sociales, que no son más que expresión de esta contradicción; son los que determinan la necesidad de un **estado intervencionista**, de un **estado benefactor**. Es aquí, precisamente, donde se puede ubicar el surgimiento del Bienestar Social y de la teoría económica que lo sustenta. La llamada "Economía de Bienestar".

El proceso del desarrollo del capitalismo antes de 1930 fue un proceso ascendente en el que las fuerzas productivas fueron adquiriendo un mayor grado de desarrollo conduciendo a un mayor aumento en la productividad. En el mismo tiempo se producen más mercancías aumentando así la oferta sin que incida en un aumento de la demanda efectiva (es decir en dinero), lo que lleva a una baja en los precios y por lo tanto de la ganancia.

Se produce, entonces, una reducción de la producción que incide en el desalojo de la fuerza de trabajo disminuyendo así una vez más la demanda. Este proceso se constituye en un ciclo que lleva a una paralización total, paralización que culmina en la crisis mundial del capitalismo en los años 30. Hasta el momento se venía operando dentro del libre cambio y la libre competencia sustentada en el **liberalismo económico** cuyo principio fundamental sostenía que la máxima eficiencia y bienestar se alcanzan cuando cada uno de los participantes en la producción y en el consumo esté posibilitado para luchar por su mayor beneficio, inclinación que da lugar al juego libre de la oferta y la demanda que determina el precio de los bienes como una resultante de ambas fuerzas. En la medida en que este juego se efectúe en absoluta libertad, los precios reflejarán los deseos de los consumidores y la limitación de los productores.

A finales de la década de los 30 y ante la grave crisis mundial que no daba visos de recuperación y la ineficacia de las orientaciones ortodoxas, se empiezan a aplicar directrices de política económica orientadas por la teoría keynesiana que explicaba el fenómeno de la crisis y que buscaba reducir el efecto perturbador de éstas. Se dan así los primeros pasos para un estado intervencionista y planificador que sacará más adelante sus directivas de la llamada economía del bienestar iniciada por Keynes.

Al finalizar la segunda guerra mundial el panorama del capitalismo se había transformado. A nivel interno de los países, el vigoroso crecimiento del sector público había llegado a representar un factor de primera importancia en el quehacer económico; por otra parte el socialismo, en tanto sistema, proclamaba su utilidad y la Unión Soviética se perfilaba como una segunda potencia. Las crisis y las guerras habían agudizado los conflictos sociales y se veía la necesidad de entrar a resolverlos con el fin de evitar la acumulación de presiones hasta niveles explosivos.

El medio efectivo consistió entonces en mantener en permanente expansión a la economía de tal manera que se pudiera desviar parte del crecimiento para beneficio de las clases trabajadoras.

Se utilizan las orientaciones keynesianas como criterios básicos para el diseño de la política económica. Un aspecto de estas orientaciones es la importancia del gasto global en la determinación de la demanda para sostener un crecimiento equilibrado, convirtiéndose así el **gasto público** en un elemento vital en la medida en que eleva su participación en el gasto global.

Aquí es donde se abre la necesidad de una planificación y programación; aparece así el estado intervencionista y planificador, no sólo como la única forma de superar y controlar las crisis sino la única forma de evitar el advenimiento del socialismo.

Se aplican planes a las economías capitalistas, reformadas consecuentemente para convertir esta nueva versión del sistema de producción de empresa privada en un camino paralelo y alternativo al socialismo.

El primer plan que se llevará a la economía es el Plan Marshall encaminado a la reconstrucción de Europa. Por esta misma época, surgen una serie de organismos internacionales tales como la ONU y el BIRF. Su creación fue el resultado de una serie de condiciones y circunstancias de todo orden, que expresaba la correlación de fuerzas a nivel internacional, en busca de instrumentos de acción política para continuar el tratamiento de sus diferencias y acuerdos.

La coyuntura permitió a su vez institucionalizar el reordenamiento del ámbito mundial. Tanto los países del centro como los de la periferia coincidieron en que era imprescindible estudiar los problemas del sub-desarrollo, polémica que sirvió de base para crear lineamientos para los planes de desarrollo. Es aquí donde surge la CEPAL cuyo objetivo fundamental es ayudar a los gobiernos de los países latinoamericanos en la caracterización y diseño de una política de desarrollo.

Terminada la guerra y habiendo ocurrido durante ella un crecimiento forzado "hacia adentro" impuesto por la dificultad para el comercio internacional, la escasez de divisas que ello conlleva y la perentoriedad de atender un patrón de consumo impuesto por los países desarrollados, pareció abrirse un nuevo horizonte para los pueblos dependientes entre ellos los latinoamericanos. La CEPAL se situó tomando una posición tendiente a impulsar la actividad económica secundaria, es decir el desarrollo de la producción de bienes manufacturados que no podrían ser obtenidos a través del comercio.

Los análisis de la CEPAL parten de tres supuestos o condiciones:

- Que el subdesarrollo de los pueblos es una etapa de atraso en su marcha hacia una sociedad de estructura capitalista.
- Que esta etapa es susceptible de superarse al modernizar la organización productiva.
- La distancia o brecha entre los dos grupos de países debe ser acordada mediante un proceso de crecimiento acelerado.

Dentro de esta concepción y a partir de la reunión de Punta del Este, y presionados por el peligro que presenta la revolución Cubana se dan directrices para la elaboración de planes de desarrollo y el impulso de políticas de bienestar social.

Estos planes tienen como objetivos el aumento de la tasa de formación de capital, la construcción del mercado interno, la modificación de la estructura agraria y un grado más o menos alto de introducción de capitalismo al campo.

Se aceptan por lo tanto como factibles **reformas que no alteren las relaciones sociales de producción ni lesionen de manera fundamental el control ejercido por los grupos dominantes.**

Pasemos a continuación a analizar las políticas sociales en las que se concretizan los planteamientos de la CEPAL con respecto al desarrollo tanto económico como social, empezando por inscribirlas dentro del contexto teórico en que ellas se mueven y que determinan el tipo de diagnóstico que hacen de la realidad, así como las respuestas a la problemática que se conceptualiza.

### III

Consideramos que tanto el diagnóstico como las políticas se inscriben dentro de una concepción funcionalista a partir de la cual las sociedades subdesarrolladas según dicha categoría sociológica poseen una característica que las define, siendo ésta la **dualidad estructural** que hace referencia fundamentalmente a la coexistencia de un polo tradicional y uno moderno en cada una de las esferas que conforman el todo social.

Con respecto a la esfera social tal conceptualización teórica establece una manifestación concreta de la dualidad, siendo ésta la **marginalidad social** entendida como problemas de desintegración y dificultades de incorporación de ciertos individuos y grupos que conforman la sociedad, con respecto a ella. Estableciendo como rasgos definatorios de tal situación por una parte, la falta de participación de dichos sectores respecto al usufructo de los recursos y

beneficios sociales, así como la toma de decisiones y, por otra parte, la desintegración interna manifestada en la no-organización.

Es así como se plantea una esfera social dual conformada por individuos y grupos que participan de los beneficios, así como de individuos y grupos que no participan. Tal dualidad presente en cada una de las esferas es en sí misma una situación de **desequilibrio social** que afecta el consenso sobre el cual se basa el concepto de sociedad dentro de este marco de análisis. Es a partir de éste planteamiento que se justifica y se hace necesario un cambio social dirigido fundamentalmente al logro de la superación de tal problemática, siendo éste el de la **modernización** que hace referencia al paso de una sociedad tradicional o en vías de desarrollo hacia una sociedad moderna, entendida esta última como el estadio de desarrollo más complejo y más elaborado al que se puede llegar. Este cambio social así definido se caracteriza fundamentalmente por ser evolutivo y gradual, perfectamente compatible con la estructura vigente y donde el estado adquiere el papel de promotor del mismo. Este proceso de cambio anteriormente puntualizado se implementa a través del logro del desarrollo capitalista, entendido en primera instancia como crecimiento económico y en segunda instancia como diferenciación social.

Al hablar de **crecimiento económico** se hace referencia a la necesidad del aumento del ahorro, de la inversión, la producción, de la creación de recursos no humanos asociados íntimamente al grado de desarrollo tecnológico de las sociedades, al aumento de la productividad sobre las bases de la explotación cada vez más eficiente de los recursos naturales y productivos, respetando la propiedad privada y la libre empresa.

Al hablar de **diferenciación social** se hace referencia al debilitamiento de la integración normativa de la sociedad en vías de desarrollo, manifestada en el rompimiento de vínculos arcaicos de índole social y a la adopción de nuevos, acordes con el proceso de cambio que se está gestando.

Dentro de tal proceso, el estado tiene un papel fundamental que se inscribe dentro de la tendencia en virtud de la cual una sociedad en vías de desarrollo pretende lograr una estructura moderna, adquiriendo en este sentido un carácter interventor manifestado en el desarrollo de procesos de planificación cuyo objetivo fundamental es la **racionalización de la actividad económica y la creación de un "Estado de Bienestar"**. Estado que reconoce como su marco normativo general la libertad de empresa y la institución de la propiedad privada y la paz social, elementos estos que determinan el contenido de las políticas.

#### IV

A continuación ubicaremos el modelo de política social colombiana presente en los dos planes de desarrollo: "Las Cuatro Estrategias" y "Para Cerrar la Brecha" como respondiendo a los planteamientos anteriormente desarrollados.

Para comprender la implementación y formulación de las políticas a nivel colombiano es necesario conocer el diagnóstico que de la situación que se pretende afectar se hace. En este sentido consideramos que los Planes de Desarrollo "Las Cuatro Estrategias" y "Para Cerrar la Brecha", formulan una caracterización de la problemática colombiana que plantea la

existencia de una **dualidad estructural**, expresada en la coexistencia de un polo tradicional y uno moderno, dentro de la sociedad colombiana. Polos éstos que dentro de la esfera económica se caracterizan por diferencias en los niveles de tecnología, ahorro e investigación, productividad, etc. y dentro de la esfera social se caracterizan por la diferencia en los niveles de participación activa y pasiva de los miembros de la sociedad concebida en términos del usufructo, de recursos y beneficios sociales y de la toma de decisiones.

Es en razón de este diagnóstico que las políticas sociales pretenden lograr "el bienestar", que supone un **aumento de los recursos materiales y una distribución de los mismos lograda a través del desarrollo**, que hace referencia por una parte al crecimiento económico y por otra parte a la diferenciación social la cual supone la adopción de pautas nuevas que hagan posible la **adaptación** de los grupos sociales a nivel del proceso de desarrollo que se está gestando.

El plan de desarrollo "Las Cuatro Estrategias", ubica el concepto de desarrollo como "el logro de un grado suficiente de abundancia material y un grado suficiente de la distribución de esta abundancia, dos elementos esenciales de "un estado de bienestar . **Bienestar es el fin y el desarrollo un posible medio para ese fin...**

El desarrollo por lo tanto implica un **grado de control consciente sobre el medio ambiente** para alcanzar estos fines limitados, los cuales a su vez, pueden ser medios para lograr metas más amplias de bienestar. De ahí la necesidad de la planeación como uno de los principales instrumentos para alcanzar este grado de control. Los objetivos inmediatos de la planeación consisten en **acelerar el crecimiento al mismo tiempo que disminuir la desigualdad en los niveles de consumo, ingreso y oportunidad**. La planeación debe buscar una mayor abundancia dentro del esquema de un sistema más igualitario del que existe en la actualidad y perseguir objetivos tales como la utilización de tecnología moderna para aumentar la productividad, el uso eficiente de los recursos nacionales, orientación de factores demográficos y la reconciliación de los incentivos económicos adecuados para reducir las desigualdades.

Se plantea además que "las políticas de desarrollo social del Gobierno tratan de responder a un hecho histórico, ya que las grandes mayorías se han movilizad para exigir un nivel de bienestar que lleva consigo una clara toma de conciencia sobre la calidad y los fines de la vida a que aspiran, no ya en un futuro distante sino concretamente en el presente..."

Así se concretan las **políticas sociales** "como aquellas acciones tendientes a redistribuir e incrementar el capital y el ingreso y modificar la estructura del poder político mediante cambios profundos que aseguren el acceso de todos los grupos de la población a las instituciones de Estado, con el fin de satisfacer las aspiraciones de bienestar.

En el Plan "Para Cerrar la Brecha", plan de desarrollo social, económico y regional 1975 - 1978 se conciben como objetivos "lograr un crecimiento de la economía que haga posible la creación masiva del empleo productivo y por lo tanto beneficio de manera especial al 50 % más pobre de la sociedad colombiana".

Para lograr este propósito no es suficiente una alta tasa de crecimiento de la producción. Es necesario cambiar la calidad del crecimiento para asegurar que éste transforme el estilo de vida de ese estrato de la población...

El plan tiene como orientación "Cerrar las brechas que el modelo tradicional de desarrollo ha creado; se espera reducir las brechas entre el campo y la ciudad, la brecha entre los barrios pobres y los barrios ricos, la brecha entre quienes tienen acceso a los servicios de salud y educación y los analfabetos y desnutridos. El programa que le proponemos al país es el de cambiar los objetivos de las políticas e intentar la protección de los sectores tradicionales en el campo y la ciudad y destinar la inversión primordialmente a obras en las ciudades intermedias y pequeñas y en las zonas rurales donde se concentra la población más pobre"<sup>(2)</sup>.

Explicitados los planteamientos sobre las políticas sociales en los planes de desarrollo, donde se perciben como objetivos la necesidad de generar **participación e integración** de determinados sectores de población a los bienes y servicios de la sociedad, se plantea que el trabajo social como profesión se ha desarrollado históricamente en este contexto, y es allí donde debe analizarse permanentemente su papel y perspectivas profesionales. Es el trabajo social una de las disciplinas que más directamente se ve enfrentada a manejar problemas de patología social, de promoción y educación de sectores de población tendientes a lograr su participación en los programas y políticas estatales, de la empresa privada y otras como se puede percibir en las instituciones de nuestro medio.

Creemos oportuno enfatizar que las políticas sociales en última instancia pretenden según los mismos planes de desarrollo conseguir el "bienestar", considerado éste, como último fin de toda sociedad.

Las políticas se traducen en los instrumentos que pretenden cumplir con tales objetivos. En esta medida, el análisis sobre las políticas sociales no puede estar ajeno al estudio del **desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad**, a los procesos de distribución, producción y consumo en últimas, a las **relaciones entre las clases sociales** cuyas posiciones, funciones y participaciones son antagónicas de acuerdo al lugar que ocupan en el proceso de producción.

Por tanto, no podemos afirmar que existan "estratos sociales no participantes", si no clases sociales antagónicas que cumplen un papel fundamental dentro del proceso de desarrollo capitalista que se define como un requisito "sine que non" para la supervivencia del sistema. Una de estas clases sociales desarrolla una modalidad específica, de participación: la de **ejército industrial de reserva**.

Es decir, en una sociedad capitalista como la nuestra donde las clases sociales enfrentan condiciones materiales de distinta naturaleza para la apropiación-repartición del producto social, donde el resultado final es la apropiación por parte del capitalista de la plusvalía, el papel de las políticas sociales no puede ser otro que servir de **correctivo**, de elemento conciliador entre los intereses de clase.

**Las Cuatro Estrategias.** *Departamento Nacional de Planeación, 1.972 — Bogotá.*  
2 *Departamento Nacional de Planeación, Para Cerrar la Brecha, Plan de Desarrollo Económico Social 1975 - 1978.*

Las políticas pretenden "un mejoramiento social" que conlleva el carácter reproductor de la ideología dominante en la medida que aspiran a paliar las contradicciones entre el capital y el trabajo, con la definición de objetivos tales como "beneficiar al 50 % más pobre de la sociedad colombiana **"Para Cerrar la Brecha"**".

En consecuencia, el análisis y caracterización de las políticas sociales debe realizarse permanentemente, con miras a comprender y explicar la dinámica de la sociedad y aclarar el nivel de intervención del Trabajo Social, que como tal, no puede ser otro que contribuir con la implementación y ejecución de tales políticas, con miras a promover la participación en el desarrollo social previsto por el Estado, que equivale a **mantener y preservar el sistema actual**.

## **EL TRABAJO SOCIAL EN EL CONTEXTO DEL BIENESTAR SOCIAL**

En el esfuerzo por develar el significado mismo del Bienestar Social y la política social dentro del sistema capitalista se abre la posibilidad de explicar históricamente el desenvolvimiento de la profesión determinada e inserta dentro del proceso explicado en el capítulo anterior.

Antes de proseguir, vale la pena hacer una aclaración previa para evitar desde un comienzo, un equívoco. No trataremos de sostener que ha sido el modelo "estructural funcionalista" que ha tomado el Trabajo Social para ubicar su quehacer profesional.

Se dejaría así abierta la posibilidad de que tomando otro "modelo", por ejemplo el materialismo histórico, podría ubicar su quehacer en una perspectiva diferente. Además de que esta posición trae un equívoco frente al problema fundamental: el Trabajo Social comienza a institucionalizarse a la par que la visión estructural funcionalista comienza a cristalizarse. Es precisamente en este proceso que el Trabajo Social adquiere un sentido como profesión con un rol bien determinado dentro del sistema capitalista. Este proceso, claro está, se da como consecuencia del desarrollo acelerado del capitalismo y sus crisis. Es este desarrollo con las contradicciones a él inherentes que plantea la necesidad de que, partiendo de la ideología burguesa, se entre a dar una explicación a los procesos sociales y a tomar medidas de control que vayan en beneficio del fortalecimiento del sistema.

Una vez hecha esta aclaración, pasemos a analizar el proceso histórico del Trabajo Social y su vinculación con el Bienestar Social.

### **I**

A mitad del Siglo XIX, el capitalismo se encontraba en pleno proceso de expansión impulsado y basado en el libre cambio y el *laissez faire*. Es de explicarse entonces que la concepción del mundo dominante en esa época ideológicamente estuviera girando en torno a la **teoría evolucionista** que se concretaba a nivel económico en el pensamiento del liberalismo económico, en donde la máxima competencia se convierte en la ley para lograr el equilibrio social. Para lograr este equilibrio, es necesario reducir al mínimo la intervención de factores externos en especial la intervención estatal todo ello sustentado en el principio de la existencia de un **orden natural**, basado en la supervivencia del más fuerte, de lo que se

sigue que la óptima organización social es la que garantiza la **selección natural** enmarcada en la legítima competencia.

Al nivel de la teoría social se sostiene que la pobreza se debe a la inadecuación personal. La historia se veía como un proceso natural y por lo tanto el estado no debía intervenir sobre los individuos se respetaban sus derechos recíprocos.

Influenciado por este planteamiento y reformándolos surge en Gran Bretaña la **Charity Organizaron Society** antecedente de lo que más adelante se llamará Trabajo Social.

Ya a principios del Siglo XX comienzan a plantearse a nivel teórico, por parte de L. T. Habhouse contra los planteamientos de la C.O.S., la necesidad que a través del estado se pudieran emprender acciones encaminadas a aumentar el bienestar social. Hasta ese momento se puede decir que respondiendo a la teoría liberal clásica del capitalismo libre-cambista el problema de la reforma social no era una preocupación institucional. Solo se planteaban **acciones individuales de asistencia** con el fin de "ayudar a los pobres". Creemos que todavía no se puede hablar de Trabajo Social y lo que es más, en el momento en que este se institucionaliza no lo hace como consecuencia de estas acciones iniciales, sino por el contrario, enfrentando una ruptura.

En Estados Unidos se puede decir que hasta principios de siglo se vivió un proceso similar al de Gran Bretaña. Existían organizaciones caritativas que se planteaban acciones tendientes a solucionar problemas sociales pero **sin poder explicar a la sociedad la causa de dichos problemas.**

A nivel mundial el capitalismo estaba entrando ya en la fase monopolista, proceso que en la época que va de comienzo del siglo hasta la crisis del 30 termina de consolidarse concretándose a nivel político en un **estado planificador intervencionista.**

Hacia 1917 en Norte América la sociología comienza a proporcionar una estructura conceptual para entender la sociedad como todo. Se plantea ya el problema de la reforma social, la adaptación y las disfunciones sociales. Mary Richmond plantea la importancia de los factores sociales en el entendimiento del individuo.

Hasta ese momento Trabajo Social y sociología funcionan unidos en la medida en que estaban igualmente confundidos hechos sociológicos y reformas sociales.

Se puede decir que la necesidad de la reforma social está íntimamente ligada a la explicación que por ese entonces se da a la sociedad. Es necesario aquí ubicar este proceso en la situación por la que se atravesaba a nivel mundial. En ese momento se desarrollaba ya la guerra mundial y dejaba a nivel social una serie de **problemas de desadaptación.**

Es en esta época que el Trabajo Social y la sociología comienzan a separarse. Empezaba a sentirse la influencia del psicoanálisis en el trabajo de reforma social determinado por la necesidad de entrar a resolver los problemas de la guerra. Por otra parte la sociología se planteaba la necesidad de hacer ciencia "pura" evitando hacer connotaciones de tipo

reformista. Cada vez más a nivel de Trabajo Social se consolida lo que se llamaría el **método de caso**.

Es importante resaltar que la influencia del psicoanálisis a nivel de trabajo social, elemento que lo distancia de la sociología está determinado por la necesidad de **ajuste de grupos desadaptados como consecuencia de la guerra**. Por eso no es casual que la metodología que se sistematiza sea llamada de caso.

Con la crisis del 30 las ciencias sociales se ven forzadas a entender el problema de los desajustes sociales. Se define la sociología como ciencia interesada en las relaciones sociales, y Trabajo Social como una técnica cuyo objeto es ayudar a la **eliminación de los desajustes sociales**. Mac Iver ve la Sociología como la ciencia que analiza forma en que se desarrollan los problemas sociales y fija pautas para solucionarlos o controlarlos y el Trabajo Social como aquel que a partir de esas pautas actúa sobre problemas específicos.

A nivel económico se tratan de explicar la crisis y comienza a gestarse la economía del bienestar que va a dar directrices para plantearse la necesidad de un estado intervencionista y planificador,

En este proceso que acabamos de señalar es que se evidencia que **el Trabajo Social surge en un determinado momento histórico y como producto de un modo de producción específico**: es el capitalismo con sus propias contradicciones que plantea la necesidad de institucionalizarlo con el fin de mitigar los conflictos sociales que genera.

En la década del 30 y ante la evidencia de la crisis en los Estados Unidos se gesta el New Deal que da los pasos para la intervención estatal encaminando a promover la recuperación económica y la seguridad social.

Es en este momento que las agencias públicas comienzan a asumir los problemas de **seguridad social** entrando ya allí a operar en forma institucionalizada el trabajo social.

El New Deal toma ciertas medidas como son la atención a la vejez, seguro de desempleo, ayuda a la agricultura, que buscaban atenuar la pobreza y el desempleo y aumentar la seguridad social. De allí se desprende, la necesidad de que las agencias públicas asuman la reforma social que les permita *entrar a ejecutar este tipo de políticas*. Comienza ya aquí a desarrollarse la necesidad del **trabajo con grupos**.

Pasada la Segunda Guerra Mundial para el capitalismo ya era evidente la necesidad de la intervención estatal en planes de desarrollo económico y políticas de bienestar, tendientes a amortiguar los efectos de la crisis que son inherentes a su desarrollo. El trabajo social se inserta totalmente dentro de las instituciones que ejecutan esas políticas.

A nivel de la ciencia social el estructural-funcionalismo se había estructurado para dar cuenta de la sociedad y de los procesos que presenta.

Lo mismo que la economía neoclásica, la sociología buscaba analizar la sociedad con miras al mantenimiento y continuidad del sistema. Se interesa fundamentalmente en el modo en que se mantiene y avanza la vida social. La sociedad se considera estable y el conflicto es un elemento que una vez resuelto permite recobrar la estabilidad.

Más adelante se reconoce la importancia del conflicto y la necesidad de conocerlo para controlarlo. Aquí es donde trabajo social se considera el medio por el cual la sociedad puede lograr que se manipule a los individuos para ajustarlos a ella.

En la medida en que la sociología avanza en el conocimiento de la sociedad, que ya dijimos está determinada en sus supuestos por la ideología capitalista, trabajo social define más claramente sus funciones no solo de adaptación e integración sino de **canalizadora de conflictos**.

Posteriormente con la creación de la CEPAL se comienzan ya a manejar conceptos tales como sociedad tradicional y moderna, marginalidad y cambio, que no son más que análisis para sustentar la necesidad de impulsar el capitalismo en los países atrasados.

Es a partir de esta visión e insertada en la realidad de los países latinoamericanos donde la "metodología" de la **organización de la comunidad** adquiere para Trabajo Social una vital importancia, como medio e instrumento tendiente a generar procesos de participación que posibiliten resaltar el problema de la marginalidad.

De todo lo anterior podemos concluir como **ha sido a través del surgimiento y desarrollo de las políticas sociales emitidas por el estado que el Trabajo Social ha definido no sólo sus objetivos sino sus modalidades operativas**.

Este hecho, nos lleva a plantear la necesidad de que a partir de la inserción de la profesión en la implementación de las políticas sociales, el Trabajo Social precise, tanto sus objetivos de intervención como el instrumento metodológico y técnico.

# PLANEAMIENTO SOCIAL EN EL DESARROLLO SOCIAL A NIVEL NACIONAL

Seno A. Cornely(\*)

## 1. PRESENTACIÓN DEL MÉTODO

Entiendo que uno de los objetivos del panel es permitir el intercambio de puntos de vista entre sus integrantes, tratando esencialmente de encaminar la discusión. Dentro de este espíritu, daré una introducción general y sumaria sobre mi tema, para pasar a una visión sintética del contenido social del II Plan Nacional de Desarrollo (PND).

Seguidamente, trataré de destacar algunos puntos polémicos del referido Plan. Finalmente, plantearé algunas consideraciones específicas sobre lo que entiendo debe ser nuestra función en el planeamiento social particularmente a nivel nacional.

## 2 Introducción

2.1. Hasta hace un tiempo atrás los organismos de planificación entendían que el desarrollo social era un subproducto automático del económico.

Los indicadores eran de inspiración mecanicista, tales como el PNB, el PIB, la renta "per capita", la posesión de bienes materiales, o algunos índices de consumo emergía eléctrica "per capita", o la posesión de artículos electrodomésticos.

Cuando mucho, se incluían algunos indicadores vinculados a las tasas de expectativa de vida, mortalidad infantil o alfabetización. Se comenzaba a visualizar al hombre en su dimensión productiva y se consideraba importante, para una mayor eficacia de la maquinaria económica, "lubricar" también esta pieza. Se juzgaba, entonces, que el bienestar social se produciría automáticamente.

Por la década del 50 ya se comenzaba a exigir políticas distributivas, o sea que, a medida que el producto aumentaba, se preconizaba la institución de mecanismos que racionalizaran su distribución.

Para unos pocos, el bienestar social pasó a ser considerado como de carácter autónomo, intentándose, de este modo, establecer una dicotomía entre lo económico y lo social. Tal reacción era tan irracional como el modelo anterior, pues se trata de dos dimensiones de una misma realidad por lo menos en términos metodológicos. En lo que atañe a objetivos, lo económico es parte e instrumento de lo social.

---

(\*).-Ponencia presentada por el autor al "/// Congreso Brasileño de Asistentes Sociales"; Recite. 24 al 29 de octubre de 1976.

2.2 Entre los muchos documentos oficiales que tratan el asunto, merece destacarse el de la ONU, relativo a la Conferencia Internacional de Ministros Encargados del Bienestar Social, realizada en Nueva York del 3 al 12 de setiembre de 1968, con la presencia de representantes de 89 países; entre ellos se contaba Brasil, representado, para nuestro orgullo, por la A.S. Helena Iracy Junqueira.

En dicha reunión se concibió el progreso social como objetivo último del desarrollo. Se afirmaba textualmente que "el bienestar social puede concretizar sus posibilidades para realizar la cualidad de la vida humana, la solidaridad social, y efectuar un aporte a los objetivos fundamentales del desarrollo nacional".

Se subraya el principio de que "los objetivos del desarrollo nacional tienen por finalidad *mejorar el bienestar de la población*, elevando sus niveles nacionales y dando al pueblo oportunidades más amplias de desarrollar al máximo las condiciones propias de ciudadanos sanos, educados, activos."

"El bienestar social", continúa el documento (1) aprobado por la ONU, "*aporta conocimientos especializados* a la planificación y formulación de la política social, incluyendo la preparación de las leyes necesarias ... y debe estimular la participación efectiva de la población en la planificación y ejecución de programas".

A partir de otros documentos de la ONU y de sus organismos especializados, se plantean los mismos criterios de planificación social con la participación de los usuarios.

También la OEA, en una serie de documentos oficiales suscriptos por nuestro país (de los cuales merece destacarse la así llamada "Carta de Santiago" (2), originada en la I Conferencia Interamericana de Desarrollo de la Comunidad, realizada en 1970 en la capital chilena), acentúa la importancia de una visión global del desarrollo en la cual el contenido social y la participación popular en el planeamiento adquieren una relevancia creciente.

2.3.-En su libro sobre planeamiento gubernamental en el Brasil, Jorge Gustavo Costa (3) demuestra la evolución del planeamiento en el país e insiste en el carácter predominantemente economicista de los planes de acción, siguiendo una línea puramente cuantitativa en su concepción.

Demuestra, también, que nuestro planeamiento, a nivel federal, tiene en cuenta el modelo propuesto por Friedman (4), fijando las prioridades del desarrollo nacional en las directrices generales de sus planes.

---

(1).-ONU, Actas de la Conferencia Internacional de Ministros Encargados de los Servicios de Bienestar Social, Nueva York. 1968 - ST/SOA/89-E/Conf.55/1

(2).-OEA, I Conferencia Interamericana sobre Desarrollo de la Comunidad — Acta Final. Santiago. 1970.

(3).-COSTA, J.G.: Planeamento Gubernamental. FGV. Río, 1969.

(4).-FRIEDMAN, J.P.: Introducán ao Planeamento Democrático. FG V. 1960.

Mas, ya allí se puede apreciar el sello fundamentalmente material de los mismos. En aguda crítica a estos planes nacionales, el economista Celso Furtado (5) condena el desarrollo económico como un *mito*, gracias al cual se van desviando "las atenciones de la tarea básica de identificación de las necesidades fundamentales de la colectividad y de las posibilidades que abre al hombre el avance de la ciencia, para concentrarlas en objetivos abstractos como son las inversiones, las exportaciones y el crecimiento".

### 3.-El II PND y su contenido social

3.1. El II Plan Nacional de Desarrollo, elaborado para el período presidencial de General Geisel - y que comprende el quinquenio 1975-1979- manifiesta intenciones más expresas de contenido social.

Afirma textualmente que el modelo "está volcado hacia el *hombre brasileño*, no perdiendo nunca de vista su preocupación por los destinos humanos de la sociedad que deseamos construir. El objetivo mayor de todo el planeamiento nacional es el hombre brasileño, en sus diferentes dimensiones y aspiraciones".

Por lo tanto, el II PND fija una estrategia específica de desarrollo social, orientada en el sentido de:

- a) "garantizar a todas las clases y, en particular, a las clases media \*y trabajadora, *sustanciales aumentos de la renta real*".
- b) "eliminar, en el menor plazo, los *focos de pobreza* absoluta existentes, principalmente en región semi-árida del nordeste y en la periferia de los grandes centros urbanos".

3.2. Para dar cumplimiento a esta estrategia, el II PND fija una erogación social de 761 billones de cruzeiros para el quinquenio, lo que significa un 43 % del total de la inversión pública prevista para el período, dividida de esta forma:

#### EROGACION SOCIAL DEL II PND, 1975 1979 (en billones de cruzeiros)

1.-Programa de Valorización de Recursos Humanos	267
1.1.-Educación	135
1.2.-Salud, Saneamiento, Nutrición	110
1.3.-Trabajo y entrenamiento profesional	<u>22</u>
	267
2.-Programa de Integración Social.	384
2.1.- P.I.S. y P.A.S.E.P	58
2.2.- Vivienda	83
2.3.- Seguridad social.	<u>243</u>
	384

---

(5).-FURTADO. Celso: O mito do desenvolvimento económico. *Paz e Terra*, 1974.

3.-Programa de Desarrollo Social Urbano  
TOTAL GENERAL

110  
761

#### **4.-El planeamiento y la implementación de los grandes instrumentos de desarrollo social.**

4.1.- Por Ley N°6118, del 9 de octubre de 1974, fue creado el *Consejo de Desarrollo Social* (CDS), órgano del más alto nivel decisorio, presidido por el Presidente de República y teniendo como secretario general al Ministro Jefe de la Secretaría Planeamiento de la Presidencia de la República.

El CDS está integrado también por Ministros de Estado de Trabajo, de Salud de Educación, de Previsión y Asistencia Social y de Interior, o sea: los ministros del área social.

Tiene, el más alto nivel de decisión, papel de *definir* la política social del gobierno, *fijar sus líneas directrices y compatibilizarlas en la acción, garantizando* coordinación entre los diversos niveles de gobierno. Es por esa razón, que también gobiernos estatales van constituyendo CDS, integrados con las referidas políticas.

El CDS es instrumentado financieramente por el Fondo de Asistencia Social, regido por la Caja Económica Federal.

Se espera que el hecho de que la secretaría general del órgano sea ejercida por el Ministro Jefe de SEPLAN — que ejerce idéntica función en el Consejo de Desarrollo Económico — evite la dicotomía que podría presentar entre los dos organismos.

4.2. El Ministerio de Previsión y Asistencia Social, desmembrado del antiguo MTPS, ha pasado a constituirse en un *gran* instrumento de ejecución de la política social del gobierno federal.

Le cabe específicamente atender la *previsión social* —que en el período preten atender al 83 % de la PEA— y *asistencia social*. Esta última está implementada por la *Secretaría de Asistencia Social*; ella atiende áreas extremadamente complejas, con la participación del Asistente Social, en el planeamiento y en la ejecución es muy requerida.

4.3 La Coordinación Nacional de Políticas de Desarrollo Urbano y Regiones Metropolitanas (CNPU), de SEPLAN, tiene como función intervenir en el *desarrollo urbano* planificado y ordenado, en el *control de la polución* y la *preservación del medio ambiente*. Contando con recursos de 110 billones de cruzeiros, viene desarrollando una serie de programas, como el de *institucionalización de las regiones metropolitanas*, el inicio de programas en las *ciudades de tamaño medio* (polos secundarios), y el entrenamiento de los recursos humanos para el planeamiento urbano.

PROYECTOS PRIORITARIOS DE ENTRENAMIENTO PROFESIONAL		
Nº del proyecto	Especificación del proyecto	Meta hasta 1979
I	Entrenamiento intensivo de trabajadores	1.175.560
II	Euclides de Cunha – Sector Primario	625.790
III	Construcción civil	341.910
IV	Piscicultura – Pesca	5.260
V	Trabajadores sindicalizados	10.525
VI	Estudiantes avanzados	21.020
VII	Trabajadores de empresa (reciclaje)	26.340
VIII	Projetur – Turismo	78.910
IX	Proyecto de Cajas – Afiliados	63.140
X	Artesanado	118.340
		2.465.795

*FUENTE: Ministerio de Trabajo – Secretaría de Mano de Obra, 1975.*

Para dentro de poco, se espera una *legislación de uso del suelo*, única forma de regular la especulación inmobiliaria.

Subsidiariamente coordina, a nivel nacional, el programa de los *Centros Sociales Urbanos*, estimando que, en el período, se construirán y dejarán funcionando 600 CSU.

4.4. Al nuevo Ministerio de Trabajo —liberado de las funciones previsionales y asistenciales—, le cabe dedicarse específicamente a la *valorización del trabajador*.

Pretende actualizar la *legislación tutelar del trabajo* y desarrollar medidas de *fiscalización, higiene y seguridad* del trabajo. Está planificando, también, una serie de medidas relacionadas con el *aumento del salario real* de los trabajadores.

Merece destacarse la importancia que confiere al Grupo Ejecutivo de Servicio Social en el Trabajo (GESSOT), igual que a los Consejos Federal y Regionales de Asistentes Sociales. Orienta, de esta manera, la acción sindical de las diversas categorías laborales.

El Ministerio de Trabajo, también está trabajando en el área de *entrenamiento profesional*, tratando de preparar a la masa trabajadora para el desarrollo económico previsto para el período. Al efecto, cuenta con 22 billones de cruzeiros y, a través de la Secretaría de Mano de Obra, ha fijado los siguientes 10 proyectos prioritarios:

4.5. El CDS *coordina* también los demás programas sociales, parte, de los cuales viene de planes anteriores, parte instituidos desde 1975, parte reformulados dentro de esta óptica coordinadora.

Por último, merecen destacarse los importantes programas del Ministerio del Interior (*vivienda, saneamiento comunitario, migraciones internas y desarrollo comunitario*), así como los del Ministerio de Salud y de Educación.

## 5. Algunos aspectos críticos del planeamiento social en el Brasil

5.1. Es indiscutible, por lo tanto, que el II PND expresa una serie de intenciones, fija directrices, localiza recursos e implementa instrumentos para el desarrollo social, que constituyen un notable avance en relación a planes anteriores.

Falta analizar, ahora, una serie de aspectos críticos, frecuentemente vinculados al medio técnico y al medio político, que me permito enumerar para alimentar el debate posterior.

Primeramente, conviene destacar que, en los equipos que elaboraron el II PND, *no participó* ningún asistente social. Igualmente, la presencia de otros especialistas del área social —tales como sociólogos, antropólogos, educadores, sanitaristas, etc — fue muy rara y precaria. El II PND fue elaborado en el Instituto de Investigaciones Económico-Sociales Aplicadas (IPEA), en cuyo equipo es absoluto el predominio de economistas.

Por ello, las propias *metas sociales* del Plan son *básicamente económicas* y los *indicadores* presentados se refieren a *niveles de renta*, estadísticamente computados —y todos saben hasta donde la estadística puede ser engañosa—, al *entrenamiento de mano de obra* —que, como es sabido, se vincula a la dimensión productiva del hombre—, al *aumento de la capacidad de consumo* —otra meta material—, al *aumento porcentual de la población económicamente activa* y, por tanto, al aumento del número de afiliados a la seguridad social, y así el estilo.

El enfoque específicamente social no está presente, por problemas de *ineficiencia técnica*. Faltaron especialistas en el equipo que elaboró el plan, lo cual comprometió toda su eficiencia.

5.2. Está claro que las metas citadas representan también mejores niveles de vida, con *reflejos sociales*, pero el enfoque que las orienta es predominantemente económico.

El enfoque específicamente social no está presente, por problemas de *ineficiencia técnica*. Faltaron especialistas en el equipo que elaboró el plan, lo cual comprometió toda su eficiencia.

A la par de la atención de necesidades concretas de empleo, vivienda, escuela, previsión social, asistencia médica, mejora alimentaria, recreación y deporte —necesidades éstas fácilmente mensurables—, los hombres necesitan igualmente de *nuevas formas de relación social*, más solidarias que las actuales, de *nuevos grupos de referencia*, menos competitivos que los de hoy, de *nuevas comunidades humanas*, donde puedan desarrollarse en un clima de armonía, autorespeto, dignidad y estima social. Necesitan desarrollar su *sentido de*

*pertenencia y de cohesión social. Necesitan participar, no sólo en la ejecución de algunos proyectos, sino en la propia planificación y en la decisión de su proyecto de vida.*

Particularmente, los hombres que provienen del medio rural —en este vasto movimiento migratorio interno que hoy se verifica en todo el Brasil—, *pierden sus raíces sociales y culturales*. Se sienten desubicados en el tiempo y en el espacio. Desarrollan sentimientos de indolencia, de privación de relaciones humanas básicas, de carencia de estima social, de inseguridad, y pueden ser atraídos hacia conductas antisociales, como todos nosotros, Asistentes Sociales, sabemos.

¿Dónde están, en el II PND, los indicadores y las metas de solidaridad social? ¿Los de calidad de vida —y no me refiero a las meras metas físicas, de protección ambiental, sino a la calidad de vida humana y social? ¿Dónde las de participación social? ¿Dónde las de organización social como medio de expresión de necesidades? ¿Dónde las de participación efectiva en el proceso de decisión?.

Cuando el II PND habla de "movilización nacional", lo hace destacando que el enfoque es el de *"preservar la estabilidad social y política, asegurada la participación conciente de las clases productoras, de los trabajadores y, en general, de todas las categorías vitales al desarrollo en sus diferentes manifestaciones"*.

5.3.La orientación, el espíritu fijado al plan, de objetivos muy rígidos y cuantitativos, puede servir para realzar ciertas críticas que se hacen a la ineficiencia del II PND en relación a algunas contradicciones específicas. Haré referencia a ellas, tratando, nuevamente, de facilitar y alimentar las discusiones del panel.

5.3.1. el "cuarto estrato"

5.3.2. ...el menor y el anciano ...

5.3.3. el "boia fría"(\*), con el 60 % de trabajadores rurales -según cifras del presidente de CONTAG, José Francisco da Silva, quien afirma que entre 1967 y 1972 se produjo un aumento del 36 % al 60 %-. Al respecto, cf. *Veja N° 424*, de octubre/76, y la siguiente distribución:

<b>Estado rurales</b>	<b>Trab.</b> (millares)	<b>Boias frías</b> (millares)	<b>o/o</b>
Goiás	738	557	75
Minas Gerais	2.503	1.807	72
San Pablo	1.388	770	55
Paraná	1.612	796	49
Pernambuco	504	237	47
Río Grande do Sul	1.221	311	26
<b>TODOS BRASIL</b>	<b>12.414</b>	<b>6.844</b>	<b>55</b>

5.3.4. el caos urbano ...

5.3.5. los desniveles regionales...

5.4. El II PND afirma su propósito de "realizar una política de mejoramiento de la distribución de la renta personal y regional, *simultáneamente* con el crecimiento económico".

Tal vez allí reside una de las *contradicciones* fundamentales del II PND, insistentemente apuntada por sus críticos, de dentro y de fuera del gobierno. Parece haber un *conflicto insoluble* entre el modelo distributivista" -de contenido social, cuya intención es repetidamente manifiesta en el Plan- y el modelo "concentracionista", íntimamente ligado al sistema capitalista vigente.

Tal contradicción se evidencia de modo más flagrante en la política de desarrollo urbano, tratada en el Cap. IX. Al mismo tiempo que se manifiesta la intención de disminuir el ritmo de crecimiento de las grandes metrópolis -particularmente Sao Paulo y Río de Janeiro- a través del estímulo al desarrollo de polos secundarios, el modelo de libre empresa vigente busca, obviamente, maximizar sus ganancias a través de inversiones en las áreas donde se verifican las economías de urbanización y de aglomeración; o sea, en las grandes metrópolis.

Al respecto, basta comprobar el monto de las inversiones de las empresas privadas (y también de muchas empresas públicas) en las regiones metropolitanas y compararlas con las de las ciudades medias y pequeñas o con el medio rural.

Más, a medida que aumentan las inversiones privadas en las grandes ciudades, aumentan igualmente las *deseconomías de escala*. Y aumentan los serios problemas sociales, denunciados vigorosamente por una serie de recientes publicaciones (6), tornando nuestras ciudades cada vez más inhumanas e inhabitables.

Y si es esto lo que el modelo genera, además de lo dicho: *desequilibrios* violentos en la economía, con serias repercusiones en la *problemática social*, por ejemplo los "bóias frías" (7), preguntan muchos críticos, *de dentro y de fuera del gobierno*, no será el caso de cambiar el modelo?.

¿De *abrir* este modelo, dando énfasis a la participación popular? ¿De abrir políticamente el modelo?.

Muchos preguntan hasta qué punto el *centralismo autoritario* vigente en los últimos años, responde a una situación de país continental, como el Brasil. Hasta qué punto *inhibe* el desarrollo regional y local; hasta qué punto *frustra* las tentativas de participación política.

El problema de la *participación popular* se ubica hoy en la *principal línea de preocupación*, no sólo para los críticos del sistema vigente sino también para el propio gobierno. Varios ministros y gobernadores de estado han pedido la apertura progresiva del sistema.

Y el propio presidente Geisel, en significativo pronunciamiento (8), ha dicho que "los problemas de nuestras ciudades constituyen un desafío permanente a la capacidad de movilización y de motivación comunitarias ... Es necesario que se motive a las comunidades urbanas para contribuir, positivamente, con *nuevas ideas y renovados intereses*, proponiendo alternativas de solución y *participando activamente* en ese gran esfuerzo ... (es preciso) alcanzar, mediante el diálogo permanente con el pueblo, la más amplia *participación*

*comunitaria en el proceso de decisiones gubernamentales, en sus varias esferas administrativas”.*

## **6. Algunos papeles del Servicio Social en el planeamiento social, a nivel nacional.**

6.1. Ante todo, resulta importante definir con claridad los objetivos del Servicio Social y los objetivos correspondientes a la categoría profesional de los Asistentes Sociales (9).

El objetivo básico me parece ser el del *constante mejoramiento de las condiciones de vida para todo el pueblo*, en especial para los más necesitados. Para eso, *tenemos que participar en el planeamiento social*, con el propósito de prevenir y aliviar las causas de privación, de carencia y de marginalidad.

Este objetivo genérico sólo tendrá efectivas condiciones de implementación si se *convierte en leyes*, que sean discutidas con los grupos beneficiarios. Estas leyes representarán, así, los *objetivos más amplios de cambio social* a favor de las mayorías.

Por lo tanto, parece importante desarrollar, como se está haciendo en este encuentro, *modelos de sociedades deseables*. Estos modelos, deberán ser ampliamente discutidos y consentidos, para, de allí, partir hacia *estrategias de acción* propias de la categoría profesional de los Asistentes Sociales.

6. Véase, entre otros: a) FERRAZ, J.C.F. Sao Paulo e seu futuro. IBAM, Río, 1976; b) CEBRAP, Sao Paulo 1975: crescimento e pobreza; 1976; c) BER LINCK. M.. Sao Paulo, capitalismo a marginalidade. Vozes. 1975.
7. MELLO, Ma. Conceicao d'Incao e, O bóia fria . •cumulacao e miseria. Paz e Terra. 1976 14ª wsicion.
8. Fundacao Milton Campos, O homen e a cidade . Simposio sobre política urbana. Brasil a. 1975.
9. Véase, entre otros: NASW, Goals of social ooliev Nueva York, 1964.
- 0

# NOTAS Y COMENTARIOS

## APERTURA DE UN DEBATE: EL "PROYECTO DE UN PROGRAMA DE ESTUDIOS DE POST-GRADO EN TRABAJO SOCIAL"

### Discusión sobre un "borrador de trabajo" del CELATS

La presente contribución, tiene por objeto *responder a una inquietud* que fuera repetidamente planteada por el CELATS en ocasión del "V Seminario Latinoamericano de Escuelas de Servicio Social", realizado en Bogotá en octubre/76. Allí, se estimó como de decisiva importancia la "apertura de un proceso de crítica en relación a toda la orientación del Trabajo Social en América Latina". En tal sentido, la posibilidad de implementación de un Post-Grado se presentó como una de las cuestiones más propicias para el debate y la discusión.

Así fue que, como complemento del seminario, varios profesionales propiciaron reuniones informativas sobre el tema. En una de ellas, el Director del CELATS, Juan Mojica Martínez, realizó una clara y sintética exposición, respondiendo con solvencia a diversos interrogantes. De todos modos, *la discusión quedó abierta* y —a fin de darle continuidad— Mojica solicitó aportes posteriores, en base al análisis crítico de un documento preparado por el CELATS. Respecto al mismo, quedó aclarado que se trataba de un "borrador", no publicado, a utilizar en las tratativas con la Universidad de Costa Rica (considerada ésta como prioritaria para la formalización del convenio que de comienzo al Post-Grado).

De acuerdo a lo solicitado, se consideró oportuno dar a conocer nuestras reflexiones a través de las páginas de esta revista, precedidas de una reseña del documento del CELATS (Cf.: *Proyecto de c.i Programa de Estudio de Post-Grado en Trabajo Social*. Versión policopia, Lima, junio/76; 26 pp.). Para el caso, esperamos contribuir con ello a la *difusión más amplia* de un tema que involucra significativamente a la profesión, y a la apertura de un debate sobre el mismo en términos de *rigor teórico y solidaridad en el diálogo*.

Como se podrá apreciar, nuestra intención no es aislada; ya la hemos sentido y visto compartida por otros compañeros. Tal el caso, de las tres profesionales colombianas (dos T.S. y una socióloga) responsables del "memorándum" que se inserta a continuación de nuestro trabajo. Ellas, también, han querido responder con un "aporte activo" a la inquietud planteada por el CELATS; ojalá esto se repita para bien de la profesión y de su *verídica legitimación* en la realidad latinoamericana.

### I: RESEÑA DE LA PROPUESTA

Nos atenemos, como es obvio, al texto del documento y a su ordenamiento expositivo; cuando se trata de transcripción literal lo señalamos expresamente. Respecto a otro material complementario, mucho lamentamos no haber recibido el "Cuaderno CELATS N° 2" donde sabemos se publican documentos sobre el tema, que hubiera sido interesante analizar. De todos modos, no descartamos la posibilidad de hacerlo en otra oportunidad.

— *Antecedentes*

Comienza el documento señalando al CELATS como continuador de la experiencia del ISI, en el campo del Trabajo Social. Y, en especial, en relación al "creciente proceso de reflexión crítica" que se ha originado desde alrededor de 1965. En ese contexto, "surge el proyecto del Post- Grado, como un paso adelante. Detrás de él —se afirma— se sitúa la comprobación de los avances respecto a la comprensión de la *función ideológica del T.S.*", como también "la necesidad de responder a los interrogantes, cada vez más precisos y profundos, que el propio T.S. se plantea *sobre su objeto y objetivos en la relación ciencia- sociedad*" (p. 1).

Seguidamente, al indicar el interés del CELATS por la capacitación de trabajadores sociales y otros profesionales afines preocupados por el "*sentido de la acción social* al nivel de las llamadas "Política^ Sociales ", se remarca que "el Post-Grado está ampliamente respaldado por un volumen considerable de estudios, ensayos e investigaciones sobre los asuntos sustantivos que contemplará dicho programa post-universitario" (p. 1, "in fine"). Lamentablemente, no se precisan, siquiera algunos, de tales antecedentes.

#### — **Fundamentación**

Entre las páginas 2 a 9, se enumeran las diversas "líneas de necesidad" a las cuales responde -según el CELATS- el Post-Grado. Según pudimos verificar, tal argumentación tiene como referencia el documento presentado por ALAESS al "XVIII Congreso Internacional de Escuelas de Servicio Social", realizado en Puerto Rico en julio/76 (1).

Dichas líneas, se refieren a tres aspectos principales, notoriamente interdependientes:

- a las *tareas a desarrollar* en la actual situación de América Latina, específicamente las referidas al ámbito de acción de las *políticas sociales*; destacándose al respecto: "la falta de especialistas capacitados para programar, administrar e implementar (las mismas), ligándolas, en su perspectiva y en su realización, a otros niveles y orientaciones de la *totalidad de una formación social*".
- b los procesos de *constitución y desarrollo de las Ciencias Sociales*, respecto a los cuales la capacitación ofrecida por el Post-Grado podría contribuir a "(dinamizar) las mutuas influencias de los distintos niveles de *comprensión del objeto social*".
- c.al *desarrollo del Trabajo Social* en la región, signado por una contradicción "identificada como antagónica": la del Servicio Social "tradicional" con el Trabajo Social "reconceptualizado"; a su respecto, cabe asumirla en términos de una *superación* de los resultados de la reconceptualización y de "la creación de *nuevas herramientas de intervención* que se articulen a posiciones teóricas críticas".

De este modo, el CELATS concluye en la necesidad de (pp. 8-9):

"-Un centro de altos estudios que permita recoger la *diversidad* de las experiencias y de los desarrollos alcanzados para *adecuarlos más orgánicamente* a las exigencias derivadas del desarrollo de la ciencia y la técnica".

A su vez, ese centro debe dar oportunidad "para *debatir las experiencias y dificultades*" propias de la práctica de los científicos sociales, además de estimular "una alta capacidad para *enfrentar las realidades locales* desde las condiciones profesionales del T.S." Esto último requiere —finaliza el documento— de instrumentos tales como: i) *elementos técnicos*

apropiados a la práctica profesional; ii) "*capacidad para discriminar*" el uso de las técnicas, en función de las situaciones a enfrentar; iii) "desarrollo de la *capacidad investigativa y teórica*", como recurso interpretativo de la realidad social en términos de *totalidad*, y iv) la apelación a la "*interdisciplina institucional*".

### — 3.- *Objetivos del Post-Grado*

La anterior argumentación —según el CELATS— permite arribar a una definición del Post-Grado "como *instancia de máxima sistematización*". En tal sentido, resulta pertinente enunciar sus objetivos (pp. 9-10).

En términos *generales*, lo que se pretende es la formación de trabajadores sociales que, a partir de los resultados de la "reconceptualización", posean la adecuada instrumentación "teórica, técnica y metodológica para reconocer y tratar las situaciones (propias de) su hacer profesional y que, correspondientemente *influyan en la formulación* de las políticas sociales a niveles institucionales, regionales y nacionales".

Tal objetivo general, se desglosa en las siguientes "dimensiones más *particulares*":

- a) Preparación de profesionales aptos para la comprensión "(de) lo social en *íntima relación* con lo económico, lo político y lo cultural, y para el conocimiento y manejo de los elementos de la teoría e investigación social más aptos para orientar "las tareas profesionales con los *grupos populares*". Complementariamente, que sepan "convertir su intervención profesional en *fuerza permanente* de reflexión crítica e investigativa"; que sean capaces de "reconocer y aprovechar las *posibilidades de las políticas sociales* descubriendo (en ellas) los elementos capaces de provocar el *ascenso de la participación popular*"; que sepan "*tecnificar su intervención*" en función de programas que expresen las reales condiciones de América Latina.
- b) No se trata, entonces "de formar especialistas en alguna o algunas áreas particulares del Desarrollo Social y sus políticas correspondientes". Sí se trata de reflexionar sobre ellas "en sus lógicas relaciones con las *dimensiones del Estado y las clases sociales*". Se planteará, de este modo, la *contradicción dialéctica* entre la acción profesional y "la acción de los grupos con los que se trabaja y con los medios o canales institucionales para llegar a ellos".

### — 4.- *Estructura del Plan de Estudios*

Esta cuestión central, se desarrolla entre las páginas 11 a 21 del documento, comenzando por la descripción de sus características generales. Estas, pueden resumirse así: la duración total de la Maestría será de 2 años/académicos —es decir, *4 semestres o ciclos*— en los que se tratarán 3 grandes temas centrales (o *unidades*), a través de *cursos y seminarios*. Se prevén, también, *trabajos especiales y conferencias* "de acuerdo a circunstancias y objetivos específicos".

El primer semestre "contemplará la realización de un *período de nivelación*"; y el cuarto o último "será dedicado exclusivamente a la *profundización y terminación de la tesis*".

#### **4.a. Las Unidades**

El documento que analizamos, plantea las mismas en los términos siguientes:

I — . se refiere al proceso de construcción del OBJETO del T.S."; es decir, "(al) manejo teórico del 'área' donde preferentemente ejerce sus funciones profesionales". Aborda "la contradicción entre la naturaleza social e ideológica de las POLITICAS SOCIALES ESTATALES y las reales necesidades de los GRUPOS POPULARES, dimensionados éstos en términos de clase social".

II - Busca la provisión de "los conceptos y las herramientas técnicas" que hagan posible una *captación del objeto* "dentro de los rigurosos patrones de racionalidad científica y metodológica". Se trata en ella "la realización entre SUJETO y OBJETO", tanto desde el punto de vista EPISTEMOLOGICO como de la LOGICA DE LA INVESTIGACION.

En función de una sistematización científica y programática del quehacer profesional, "se concentra en el análisis crítico de los aportes ya realizados sobre METODOLOGIA DEL TRABAJO".

A modo de síntesis, se destaca que, a pesar de la "particularidad" de cada unidad, "al interior de sus contenidos existe una especial *integración de lo teórico, lo metodológico y lo instrumental*. La misma-se afirma-, será objeto de un "*trabajo interdisciplinario* dentro del eje fundamental del Post-Grado: aproximaciones sucesivas e inclusivas al manejo conceptual y operativo de la 'praxis' de T.S."

#### **4.b. Contenido y objetivos**

En el cuadro siguiente, esquematizamos la propuesta de organización programática que se desarrolla en el documento:

PERIODO	CURSO O SEMINARIO	CONTENIDOS	OBJETIVOS	Duración
De "nive- lación"	Seminario: TRABAJO SOCIAL I	Trabajo grupal sobre la experiencia de los alumnos en materia de: – Definic. teórica y formal del área de investig. e intervenc. del T.S. – Objetivos de las Pol. de Des. Soc. – Objetivos del T.S. en esas políticas – Funciones específicas de los T.S. – Relac. entre funciones y tareas concretas de los profesionales – Tipo de necesidades que trata de satisfacer la interv. profesional – Tipo de interpretación de la problemática que se enfrenta – Recursos teóricos y técnicos del Trabajador Social. – Tipos de resultados en relación a objetivos propuestos.	Abordar la diversidad de expresiones que asume la "reconceptualización", intentando un primer diagnóstico sobre logros y dificultades del ejercicio profesional	80
	ECONOMIA Y SOCIEDAD	Concepto de totalidad social. Proceso de producción y reproducción. Dominación y clases sociales. Papel del Estado en la acumulación de capital y en la producción ideológica.	Brindar el manejo de conceptos sociológicos fundamentales, permitiendo comprender el rol del T.S. como "articulador y reproductor" de la estructura.	80
1er. SE- MESTRE	MOVILIZACION, PARTICIPACION Y ORGANIZACION SOCIAL	Teorías sobre dichos procesos. Factores objetivos y subjetivos que generan organización. La organización como medio y/o como fin. Gestión y autogestión de unidades económicas.	Comprender mecanismos estructurales de tipo económico e ideológico de los procesos sociales más vinculados a los objetivos y condiciones del operar del T.S. Continuar brindando herramientas conceptuales para analizar el objeto del T.S.	48
	AXIOLOGIA DE LOS SECTORES POPULARES	Personalidad y estructura social. Determinaciones sociales del individuo. Factores subjetivos en la formación de la conciencia. Dificultades y potencialidades de la cultura popular en relación a la organización y movilización	Facilitar comprensión del discurso ideológico y simbólico de los grupos con que preferentemente interactúa el T.S. Que la misma sea un aporte metodológico a la intervenc. profesional	48

	HISTORIA SOCIOPOLITICA DE AMERICA LATINA	A.L. en sus últimos 45 años: relaciones de poder (centro-periferia). Modelos de desarrollo y sistemas políticos. Principales movilizaciones obreras, campesinas, indígenas.	Ubicar a nivel de formación social y coyuntura los temas tratados en los cursos de conceptualización básica.	80
	POLITICA SOCIAL	Análisis histórico-comparativo de sistemas de seguridad y desarrollo social. Fuerzas sociales, Estado y coyunturas políticas y económicas determinantes de los mismos, en los últimos 45 años en A.L. Función económica, social e ideológica de tales políticas. Política social, organización y participación popular en sociedades en transición.	Profundizar conocimiento de la contradicción Estado-masas, a través del enfoque específico prioritario del T.S.	80
2do. SEMESTRE	Seminario: TRABAJO SOCIAL II	Idem seminario anterior, incorporando los elementos teóricos abordados con anterioridad.	Mejorar el diagnóstico sobre el quehacer del T.S., introduciendo categorías de análisis de mayor nivel de abstracción y buscando definir problemas en torno a la investigación en la profesión.	64
	TEORIAS DEL DESARROLLO	Diferentes modelos interpretativos y programáticos del desarrollo y subdesarrollo de A.L.: CEPAL, DESAL, DEPENDENCIA, etc.	Familiarizarse con las principales categorías de análisis, con los objetos de estudio predominantes, sus referentes empíricos y las premisas teóricas básicas de cada uno de los modelos, a fin de descubrir los principios ideológicos de la programación social y observar las premisas epistemológicas de la investigación en ciencia social	64
	LOGICA DE INVESTIGACION	Formulación de esquemas de investigación a nivel de trabajo de campo. Formulación de hipótesis. Métodos y técnicas de recolección y análisis de datos secundarios y empíricos. Conexión entre teoría, modelos de análisis y técnicas de recolección y análisis.	Plantear la complejidad del problema metodológico, brindando elementos mínimos para ordenar y sistematizar datos con miras a proyectar investigaciones de alcance teórico en el T.S.	64

	Seminario de: INVESTIGACION Y TECNICAS	Revisión de investigaciones o proyectos de invsetigac. Ejercicios de manejo de técnicas	Ejercitación en investigac. Al término de este seminario, se debe presentar el proyecto de Tesis
3er. SE- MESTRE	Seminario: TRABAJO SOCIAL III	Idem sem inarios I y II, incorporando los elementos teóricos e investigativos hasta aquí abordados.	Superar cualitativamente el diagnóstico emprendido, explicitando ahora las modalidades investigativas y la fundamentación epistemológica de sus objetos de estudio
	FILOSOFIA DE LA PRAXIS	La contradicción teoría- práctica. Práctica social de los grupos populares. Práctica política, práctica científica y ejercicio profesional.	Crear el marco conceptual adecuado para la reflexión sobre la naturaleza y alcances científicos del quehacer del T.S.
	Seminario: METODOLOGIA DEL TRABAJO SOCIAL	Proposiciones metodológicas más significativas en T.S. Diversidad de enfoques y "métodos". Comparación de los "métodos".	Diagnosticar las proposicio- nes de aportes ya logrados en la literatura profesional y evaluar la posibilidad del T.S. en la elaboración de una "teoría sobre la acción social".
	Seminario: TECNICAS DE INTERVENCION	Técnicas de programación, comunicación y evaluación, a nivel de trabajo con grupos y de planificación en la administración de instituciones responsables de planificar y ejecutar políticas sociales.	Proporcionar herramientas técnicas para elevar la capacidad operativa del T.S.
4to. SE- MESTRE	Seminario de TESIS	El presentado por cada estudiante. Presentación- discusión de problemas	Sistematización final de la experiencia, dentro de un planteamiento teórico, metodológico y programático

Para terminar: los puntos 5, 6 y 7 del documento se refieren, respectivamente, a la *postulación* y *selección* de participantes, a la *promoción* y *titulación* (título: "Magister en Trabajo Social"), y a los *recursos* (docentes, administrativos, materiales y financieros). El punto 8, por su parte, precisa el *rol del CELATS* en el Programa; el mismo, puede sintetizarse así: será el "portador tanto de la tradición de las escuelas de Trabajo Social del continente como de la búsqueda (y los logros) de los T.S. por adecuar la profesión a las necesidades latinoamericanas". En tal sentido, le cabe "participar activamente *en la orientación* de este Post-Grado" (Cf. po. 25-26).

Nos limitamos a esta breve mención de los puntos citados, habida cuenta que los mismos no afectan significativamente las cuestiones centrales que interesan para nuestro comentario.

## II - APORTES PARA EL DEBATE

Lo que sigue, tiene muy en cuenta el carácter de "borrador de trabajo" dado al documento que hemos reseñado. Así las cosas, nuestras reflexiones intentan validarse como aportes a una "cuestión abierta"; respecto a la misma nos situamos como *interlocutores* y no como meros críticos "desde afuera". El ámbito que hemos elegido -y que asumimos responsablemente— es, entonces, el de la "confrontación de opiniones", en un *diálogo* donde la problemática se va acotando y esclareciendo durante el propio proceso de *confrontación* (2).

Otra hubiera sido nuestra actitud si; en lugar de una *propuesta*, estuviéramos ante un "hecho consumado". En tal caso, hubiéramos elegido el camino de la *denuncia*, el de una "toma de posición", ante lo definido desde *un solo* punto de vista. En una palabra: al no haber tenido ocasión de dialogar, tendríamos que haber recurrido al *alegato*. Al dejar esta constancia, nos satisface que esta oportunidad haya sido propicia para la *solidaridad* y no para el *antagonismo*.

Hecha la salvedad anterior, pasamos a exponer los resultados de nuestra "lectura". Como se podrá apreciar, ellos se articulan en torno a un doble tipo de análisis: el *pedagógico-didáctico* y el *científico epistemológico*.

### 1.

Toda propuesta pedagógica exige, necesariamente, un determinado y preciso *ordenamiento curricular*; y aún más: sin él, la propuesta carece de *virtualidad explicativa* y presenta serias dificultades para la estimación de su *eficacia operacional* (entendida ésta en términos de las "modificaciones de conducta" a lograr mediante el proceso de enseñanza/aprendizaje (3). El ordenamiento a que nos referimos, se conforma a partir de estos componentes:

- i) los *elementos esenciales*, que definen su contexto concepcional, psicobiológico y situacional;
- ii) los *conceptos fundamentales*, que hacen a la "vertebración" curricular, y
- iii) los *procesos básicos*, que requiere la planificación pedagógica.

El proyecto de Post-Grado que analizamos, acusa —a este respecto— *algunas falencias* muy notorias; sobre todo si se tiene en cuenta su propia definición como "instancia de máxima sistematización", dentro de una pedagogía de nivel universitario. Así por ejemplo:

— 1.- En relación a la *situación educativa* a la cual intenta responder, sorprende no encontrar referencia y/o caracterización alguna del *educando* que constituirá el "sujeto" de la experiencia que se desea implementar. Y ello, tanto desde el punto de vista del actual "profesional-tipo" en América Latina y de la formación que él ha recibido en nuestras escuelas, como del "perfil educativo" correspondiente a las "líneas de necesidad" que se enumeran en la fundamentación del proyecto. Respecto a esto último, lo que se dice en la enunciación de objetivos es *excesivamente genérico y ambiguo*; tanto que podría ser aplicado a cualquier otro tipo de dentista social, sin que resaltara, explícitamente, la *función profesional específica* del Trabajador Social (a nivel de "Maestría, en este caso).

— 2.- Lo dicho afecta no sólo a los momentos posteriores del proceso curricular (determinación de objetivos, fijación de contenidos y constitución de las unidades); también influye en la *caracterización del tipo de docente* que el Post-Grado requiere. En este sentido, el documento reseñado no roza siquiera el asunto; más bien parece que las unidades —y sus respectivos cursos y seminarios— han sido definidas y estructuradas pensando en la pre-existencia de ciertos y determinados profesionales que, dentro de un reducido "círculo de influencia" vienen demostrando cierta "preocupación" (? ) por los temas que tales unidades involucran. Como se comprenderá, el proceso tendría que ser exactamente *a la inversa*: primero, la formulación pedagógico-didáctica y, *luego*, la definición (y postulación) del recurso docente.

.3. Por otro lado — y en relación a *lo concepcional* el documento deja dudas acerca de la vinculación "necesitante" entre la interpretación de la realidad social en términos de *totalidad (dialéctica)* y su correspondiente abordaje y "tratamiento" *interdisciplinarios*. Para el caso, estimamos que no basta "postular" la totalidad; de lo que se trata, en cambio, es de *definirla como criterio epistemológico*. Es decir, precisando su carácter dialéctico (la relación parte-todo es siempre interior a la totalidad) y distinguiéndola tanto del *atomismo* , (la totalidad como resultado de la "adición" de elementos) como del *organicismo* (la totalidad como existencia separada de las partes y primando sobre ellas) (4). De esta manera, habría quedado clara la distancia que media entre la concepción dialéctica y otras formulaciones "en boga" en el ámbito de las ciencias sociales; tales, por ejemplo, el "análisis relacional" (Coleman) y el funcionalismo (Parsons).

4. Del mismo modo, también se habría justificado el trabajo interdisciplinario; no como mero *resultado* de la integración existente al interior de los contenidos de cada unidad, sino como *exigencia teórico- metodológica* a partir de la concepción de "totalidad" que ha sido adoptada. La misma, precisa toda esta cuestión en los siguientes términos: "La conexión recíproca y la mediación parte-todo significa, al mismo tiempo, que los hechos aislados son abstracciones, momentos artificialmente desgajados del todo... Sólo en su inserción en el todo adquieren verdad y concreción" (5). Como se podrá apreciar, así se habría logrado mayor claridad respecto a la *significatividad educativa* de los momentos articulares en tanto "partes" de una totalidad concreta e implicante, demostrando, al mismo tiempo, la "necesidad" de la interdisciplina.

## 2.

Cabe ahora, hacer algunas consideraciones *más particularizadas* respecto al proyecto que nos ocupa. Sin embargo, nos parece oportuna una acotación previa: la propuesta del CELATS —habida cuenta de sus obvias limitaciones y de la confrontación a que puede ser sometida— constituye *uno de los aportes más significativos* del Trabajo Social latinoamericano, en la actual encrucijada. Sobre todo, porque ella ofrece válidos "puntos de partida" para encarar una tarea de *acción crítica* tal cual el mismo CELATS la plantea; es decir, "como la superación de las prácticas impuestas y de las teorías vacías, hacia la *construcción de una profesión de perfil teórico-práctico* y *visión totalizadora* en la cual la acción sea tenida como proceso instrumental, fuente inagotable de experiencias concretas, de problemas irresueltos que estimulan la reflexión, la construcción teórica y la crítica permanente a la vez que constituye el vehículo insustituible para *insertarse a la dinámica de las fuerzas sociales*" (6)

En el sentido aludido, el documento del CELATS contribuye, también, a la apertura de instancias superadoras del actual "quietismo" que afectan la producción profesional en términos teórico-metodológicos. De todos modos, la tarea que se nos reclama no puede reducirse a *planteos unilateralizados* y/o a la reivindicación de *intereses individuales o de grupo*. Ello implica, por el contrario, un *esfuerzo común* —a nivel latinoamericano y desde cada país— para vencer la apatía y el estancamiento; para generar un *proceso participativo* en todos los niveles de la profesión y en concomitancia con científicos sociales ocupados en otros ámbitos. Para definir, en fin, no una mera "ruptura epistemológica" —*al interior* del sistema— sino una auténtica "ruptura teórica", a partir de la destrucción de todo otro supuesto que no sea el de nuestra situación como *formación social capitalista dependiente* (7). Sólo así, se podrá evitar la transposición mecanicista de muchos "ismos" heredados y la reproducción de esquemas ideológicos que pretenden "resumir" la realidad en "algunas formulitas" de dudosa veracidad y validez.

En este contexto, entonces, pretendemos que adquieran sentido *todas* nuestras reflexiones en torno a la propuesta analizada; tanto las del apartado 1, como las que hacemos a continuación. De más está decir que, tanto unas como otras, de ninguna manera pretenden "agotar" el tema; de ahí su carácter de simples "aportes para el debate". Retornemos, pues, el documento.

— 2.1. En la la primera página del escrito se hace mención a la "función ideológica del T.S. "y a los "avances" habidos respecto a su comprensión. Este tópico nos parece de fundamental importancia, toda vez que él remite —en sentido *recurrente*— a otro también muy "agitado" en nuestros días: el de las *implicancias políticas* de la profesión. Por este motivo, lamentamos sinceramente que el proyecto analizado no arroje demasiada luz sobre la "articulación" que, en su desarrollo, debieran tener estos asuntos. Así por ejemplo:

- a) Se afirma por un lado (en la "fundamentación") la falta de especialistas en materia de políticas sociales; pero..., por otro, se destaca que *no es intención* del Post-Grado formar a los mismos sino *solamente* "reflexionar" sobre aquellas políticas, en tanto ellas expresan la "contradicción Estado- masas". Preguntamos, entonces: ¿es esto una confusión o simplemente se trata de una "sutileza dialéctica" que no estamos en condiciones de entender? Y también: ¿los "generalistas" que obtengan la Maestría, estarán en condiciones —según el criterio sustentado- de influir "en la formulación de las políticas sociales", o —por lo contrario— su tarea correrá el peligro de "reducirse" a un mero discurso ideológico sobre la "dialéctica de las clases sociales"?
- b) De acuerdo a lo dicho, pareciera que el proyecto no explicita con claridad cómo se compaginan —y cómo se *distinguen* los objetivos *profesionales* (en sentido específico) con los *ideológicos políticos* (en términos genéricos). Esto, obviamente, opaca el carácter *crítico* propio de la "función ideológica" a la cual se ha hecho mención; y más todavía: plantea serios interrogantes acerca de la *condición pequeño-burguesa* de los T.S., que aún no pueden resolver en su opción profesional entre continuar siendo una suerte de "reflejos" de la ideología dominante o asumir —en definitiva— una "posición de clase" solidaria con los sectores y grupos dominados. Por supuesto que dicha "resolución" es harto difícil; pero es necesario, al menos, objetivarla con precisión. De lo contrario, se corre el riesgo de inclinarse a posiciones que, por querer estar "a la vanguardia", terminan por convertirse en *elitistas*.

— 2.2. La estructura del Plan de Estudios que se propone, apela a un recurso curricular muy distinto al tradicional de *parcelación* de los contenidos en "disciplinas", "asignaturas" o "materias". Se trata, según expresa el documento, de organizar la Maestría en torno a "grandes temas centrales", es decir, en *unidades* a las cuales corresponderán determinados cursos y seminarios. Estimamos que se trata de un aporte muy valioso en el campo de la pedagogía universitaria; por lo mismo, parece útil hacer algunas consideraciones complementarias a su respecto. En tal sentido, haremos referencia a nuestra propia experiencia en relación a lo que en la Argentina se conoce con la denominación de "sistema de áreas" (8):

- A).- Con dicho sistema, se pretende dar respuesta a dos cuestiones principales: i) por un lado, al logro de una organización curricular donde el *criterio epistemológico* sea prioritario respecto al *criterio didáctico* (nada más que complementario); ii) por otro, a una articulación de diversos "campos del saber" abiertos interna y externamente a lo *interdisciplinario*, en virtud de su estructura misma.

- B).- De este modo, se define el área como "una *unidad orgánica* de docencia, investigación y prestación de servicios, en relación con un objeto de la realidad y sobre la base de una metodología general común" (9). El criterio epistemológico que aquí subyace, responde "a la exigencia de organizar unidades funcionales de recursos humanos que operan en campos afines del conocimiento o 'campos del saber'" (10)

- C).- Como se podrá apreciar, esta unidad orgánica —de base epistemológica - puede constituir como un "eje ordenador" respecto a la necesaria *integración y co-implicancia* de los diversos componentes de la organización curricular. Ella asegura, "además, no sólo la *coherencia* de una propuesta pedagógica sino también su necesaria *validación* a partir de la práctica.

2.3. Para terminar, nos interesa hacer alguna consideración, al menos, sobre los contenidos de los cursos y seminarios que se incluyen en la propuesta de Post-Grado. Al respecto, tenemos en cuenta todo el planteamiento anterior, así como el ordenamiento curricular vigente durante 1974 a marzo/76 en las Escuelas de Trabajo Social de Mendoza (donde fuimos directamente responsables y protagonistas) y de Villa Mercedes, San Luis (donde cupo destacada actuación a nuestro querido y recordado Luis María Früm). Como se sabe, ambos proyectos fueron dados a conocer anteriormente por esta revista, en forma detallada; ello nos exime, ahora, de su comentario.

- a) Ante todo, la percepción de un significativo "vacío": los temas de tipo *lógico y epistemológico*. ¿Cómo será posible, entonces, ejercitar el análisis dialéctico si no se instrumenta adecuadamente el conocimiento y manejo de los principios y formas básicas de esa lógica, y si no se la diferencia de la "lógica formal" en la cual nos ha inmerso la cultura científica dominante? Por otra parte, ¿dónde están los planteamientos epistemológicos que hagan posible *entender el sentido y la orientación* del Post-Grado y que, además, permitan *criticar con solvencia* las diversas formulaciones científicas legitimadoras del sistema y legitimadas por el mismo? (11).
- b) Entre otros casos i) ¿por qué, como tema de "Filosofía de la Praxis", no se incluye como contenido explícito el *trabajo* tanto en su dimensión alienante como en su dimensión liberadora? ; ii) ¿la inclusión del tema "personalidad y estructura social" (de algún modo casi propiedad de los clásicos del funcionalismo), obedece a una

*confusión* o se trata de una "versión reconceptualizada"? ; iii) el "manejo de conceptos sociológicos fundamentales" que propone el curso de "Economía y Sociedad", corresponde a un Post-Grado o se supone que es propio de la *formación básica* de todo T.S.?

Pues bien, éstos son los resultados de nuestra reflexión; y lo repetimos: se trata de "opiniones" para *confrontar*, de "puntos de vista" que responden, necesariamente, a nuestro particular emplazamiento. Esperamos, entonces, que ellos se inserten —como tales— en el proceso de "diálogo crítico" del cual estimamos contar con otros aportes.

MENDOZA (ARGENTINA), febrero de 1977.

\*\*\*\*\*

## REFERENCIAS

- 1.-Cf.: "La situación de América Latina y el Trabajo Social", en **Acción Crítica**, 1; pp. 20-44. Publicación ALAESS/CELATS, Lima, diciembre 1976.
- 2.-Se trata, en suma, de asumir verídicamente tanto los principios como las consecuencias del "método dialéctico", en relación a la especificidad de esta discusión.
- 3.-Respecto a estas consideraciones, retomamos los aportes incluidos en: MARTINEZ, Armando, "Trabajo Social y práctica política: la 'Política Social' en una escuela de Trabajo Social" (En: **Hoy en el Trabajo Social**, N° 24. Buenos Aires, septiembre/72).
- 4.-Sobre el particular, véase: WAISMAN, Carlos H., "Marx y la construcción de teoría sociológica" (En: **Revista Latinoamericana de Sociología**, IV/2; pp. 256-261. Buenos Aires, julio 1968).
- 5.-KOSSIK, Karel. **Dialettica del concreto**. Milano, Bompiani, 1965: pág. 52 (Citado en: WAISMAN. Carlos H., op. cit.,pág. 259).
- 6.-"¿Por qué acción crítica?", en **Acción Crítica**, n° citado; "Presentación", pág. 7
- 7.-Aquí, compartimos lo que, para la filosofía se dice en: ARDILES, Osvaldo, "Líneas básicas para un proyecto de filosofar latinoamericana (En: **Revista de Filosofía Latinoamérica**» 1/N°1; pp. 5-15. Prov. de Buenos Aires Argentina, enero-junio 1975).
- 8.-Cf.: ROIG, Arturo A., "Un proceso de cambio en la Universidad Argentina actual" (En: **Ibldar**», pp. 101-124).
- 9 y 10.- Cf.: **Ibidem**.pag. 119.
- 11.-Podrá argumentarse, a este respecto, que dicho» planteamientos se incluyen en el curso de "filosofía de la praxis". Sin embargo, de igual modo consideramos que la explicitación es insuficiente.

# **MEMORANDUM SOBRE EL PROYECTO DE UN PROGRAMA DE ESTUDIOS DE POSTGRADO EN TRABAJO SOCIAL, PRESENTADO POR CELATS**

*Por Ana Cecilia de Marín*

*Cecilia Valdiri*

*María Cristina Salazar*

Enero 14, 1977

1) La primera pregunta que surge al leer este Proyecto se refiere a la orientación y a las políticas del CELATS; corresponden ellas efectivamente a las exigencias actuales del Trabajo Social en América Latina, tanto en su aspecto docente como de trabajo de campo? O, por el contrario, dichas políticas corresponden a la concepción que tiene del Trabajo Social un grupo reducido de profesionales, grupo que de ningún modo puede considerarse representativo de la mayoría de trabajadores sociales latinoamericanos?

Aunque el CELATS haya sido un organismo fundado bajo los auspicios de la ALAESS, no parece contar con el respaldo de la base, a saber las Escuelas de Trabajo Social, su personal docente y los profesionales en ejercicio. De allí que surja el interrogante respecto a la función del CELATS en América Latina; a nuestro parecer esa función debiera consistir en la promoción y facilidades para la realización de seminarios, el facilitar los intercambios de experiencias, investigaciones, programas, etc., siempre bajo el liderazgo de la ALAESS y de las Asociaciones gremiales de Trabajo Social, a nivel local y nacional.

2. En relación con el punto anterior, convendría señalar la necesidad de evaluar la "década de experiencias del ISI en el campo del Trabajo Social" en América Latina, ya que CELATS se califica como su sucesora. ¿Cuáles fueron los aportes principales del ISI? ¿Cuáles son los títulos del CELATS para convertirse en "el portador tanto de la tradición de las Escuelas de Trabajo Social del continente como de la búsqueda (y los logros) de los trabajadores sociales por adecuar la profesión a las necesidades latinoamericanas"? (p.25). ¿De dónde nace el "derecho" (p. 26) del CELATS "a participar activamente en la orientación del Post-Grado"?

3.- Es cada día más improbable -dadas las circunstancias históricas actuales— que los países del Sur, incluido Perú, puedan iniciar o gestar instituciones, programas, entidades y aún investigaciones o estudios en las ciencias sociales, que no se conviertan en el blanco de la represión de los gobiernos respectivos, por motivos bien conocidos. Por esto, parecería poco conveniente que el CELATS, cuya sede es Lima, iniciara desde allí el programa.

La misma dificultad que ha tenido CELATS para conseguir sede para el programa, indicaría que estas dificultades son válidas aún en países sin régimen militar.

4.-El proyecto falla por la carencia de una concepción o enfoque unitario de la ciencia social. Por ejemplo, se sigue hablando de "desarrollo social" vs. "desarrollo económico", oposición ésta que fué ampliamente debatida y superada en la década pasada. Se ubica al Trabajo Social al lado de la ciencia social, cuando ésta, dentro de una concepción integral, debería incluir al Trabajo Social. Se diferencia a las políticas "sociales" de las "económicas", etc.

5.-Los objetivos del programa indican mucha ambigüedad; parece predominar sobre la formación de un científico social aplicado, la del militante político; los objetivos se refieren a la vez a la preparación de profesionales que trabajen con la base, como a la de profesionales que trabajen a alto nivel en la formulación de políticas estatales. Existe una confusión teórica que aparece a lo largo del proyecto. Quizá aquí parta la confusión entre objetivos que, por un lado se denominan académicos, pero cuyo contenido los hace más bien, políticos.

Los objetivos tampoco corresponden a niveles de post-grado. Por ejemplo, en la p.16 se dice que el objetivo del curso Economía y Sociedad es "proporcionar el manejo de conceptos sociológicos fundamentales", lo cual constituye a nuestro juicio un objetivo al nivel del pregrado. Igualmente, los contenidos programáticos de los cursos de Trabajo Social se refieren a objetivos que son propios del pregrado.

6.-No se tienen en cuenta las dificultades que habría en la vinculación del programa que se supone "nuevo" y "distinto" a las universidades existentes, cuya estructura y programación en el área de las ciencias sociales presenta una compartimentalización derivada de la influencia de la "ciencia" social norteamericana y del neopositivismo.

Si se quiere promover un curso de postgrado con miras a un título académico, es necesario tener en cuenta la realidad universitaria de nuestro continente, así como el mercado de trabajo.

7.-Puede discutirse la parte relativa a Fundamentación en el proyecto, pues es débilmente planteada e incluye una serie de interpretaciones erróneas, por ejemplo aquellas que hacen referencia al movimiento de la reconceptualización como "antagónico" al Trabajo Social tradicional. Para caracterizar la situación y procesos de América Latina hay abundancia de referencias y también los análisis de la reconceptualización han aportado elementos de mayor profundidad que los presentados en este proyecto.

8.-Tampoco parece válido fundamentar el Post-Grado en la afirmación de que faltan en la región "especialistas capacitados para programar, administrar e implementar políticas sociales". Los hechos indican más bien que una parte considerable de estos especialistas se encuentran sin empleo en razón de la insuficiencia dinámica del capitalismo periférico, como lo ha señalado Prebisch recientemente (1976).

9.-El proyecto tiende a desconocer todo aquello que, en concepto de sus autores, se refiera al denominado "Trabajo Social tradicional". Pero esta no es una posición defendible. Por ejemplo, no es que el movimiento de la reconceptualización niegue los "métodos" de caso, grupo y comunidad, sino que precisamente hizo ver la importancia de estas técnicas dentro de un contexto más amplio, en cuanto instrumentos para analizar e intervenir en determinadas problemáticas sociales.

10. Los puntos anteriores indican que no es válida la afirmación que se hace en el proyecto en la p. 1, en el sentido de que "el Post-Grado está ampliamente respaldado por un volumen considerable de estudios, ensayos e investigaciones sobre los asuntos sustantivos que contemplará dicho programa". Muy al contrario, nuestro parecer es que el proyecto indica superficialidad en el tratamiento de puntos importantes, incluye algunas frases de cajón, no añade elementos nuevos de análisis que permitan avanzar en la discusión del tema de la función del Trabajador Social dentro de los aportes fundamentales de la reconceptualización, manifiesta una falta de coherencia teórica y desconoce, por lo menos en parte, la realidad del Trabajo Social a nivel latinoamericano en sus diferentes aspectos.

# V SEMINARIO LATINOAMERICANO DE ESCUELAS DE TRABAJO SOCIAL (1)

*Apuntes, notas y comentarios de: Armando Martínez*

Entre el 24 y el 30 de octubre de 1976 se llevó a cabo en Colombia este V Seminario, organizado en forma conjunta por ALAESS y CELATS para el análisis del tema: "Modelos metodológicos para la intervención profesional en Trabajo Social". Contó con la participación de 47 compañeros, en representación de 14 países: Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, México, Panamá, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela. Las deliberaciones se desarrollaron en un Centro de Capacitación Popular ubicado en El Ocaso, pequeño pueblo distante unos 50 Kms. de Bogotá. La elección de este lugar fue un notable acierto de los organizadores, sobre todo por el clima de compañerismo y reflexión que permitió crear y por la sobriedad que impuso a la convivencia cotidiana.

El trabajo del Seminario se dividió en dos etapas: en la primera se presentaron exposiciones teóricas a cargo de los asesores del evento; en la segunda, se expusieron experiencias prácticas de participantes previamente seleccionados. En ambos casos, se realizaron trabajos en grupos y plenarios para la presentación de conclusiones.

## **1. Exposiciones teóricas y orientación del Seminario**

Las sesiones dieron comienzo con la exposición de la Dra. en Filosofía Ligia Galvis (Colombia) sobre el tema "Conocimiento y praxis". El esclarecimiento de esta cuestión era de significativa importancia para el desarrollo posterior del Seminario; sin embargo, el carácter excesivamente "escolar" y simplista que la expositora imprimió a su ponencia dio lugar a una serie de ambigüedades y confusiones. De todos modos, el diálogo generado a través de las preguntas y aclaratorias, permitió arribar a algunas conclusiones importantes:

---

*(1) Nota de la redacción: Estando en prensa el N° 31 de HOY... nos llegó el presente trabajo comentando el Vº Seminario Latinoamericano de Escuelas de Trabajo Social. Adelantándonos al presente número hemos efectuado una tirada limitada del mismo como "separata" de la revista, previendo agregarlo al presente número; pero nos pareció más cómodo para los lectores incluirlo en el cuerpo de la revista misma y así lo hacemos.*

*Creemos que es de singular importancia este trabajo si tenemos en cuenta que para el mes de julio de 1977, se llevará a cabo el próximo Seminario de ALAESS y allí se procederá a la renovación de las actuales autoridades.*

*Este hecho nos obliga a los profesionales a realizar, desde ya, un análisis profundo a fin de determinar cuáles son las distintas corrientes en pugna dentro de la profesión, quiénes las sustentan y, fundamentalmente, "cómo" las sustentan; es decir qué grado de coherencia presenta cada una de ellas a través de sus figuras más representativas-*

- el papel *condicionante y limitativo* que la estructura social vigente ejerce en relación a la práctica teórica y a la intervención/acción;
- el aporte metodológico que el *análisis dialéctico* supone para el Trabajo Social entendido como "práctica de transformación";
- la necesidad de precisar adecuadamente la *relación infraestructura/superestructura*, en el proceso cognoscitivo.

La segunda exposición estuvo a cargo de la socióloga María Cristina Salazar (Colombia), quien abordó el tema "Ciencia social, trabajo social y modelos de intervención". Sin lugar a dudas esta ponencia constituyó un significativo aporte para la discusión; aclaró cuestiones fundamentales que, a la postre, resultaron "puntos críticos" de la temática del Seminario. Al respecto —y citando textualmente el documento presentado—, se pudieron computar dos logros básicos:

- Señalar los elementos teóricos e instrumentales indispensables para una práctica investigativa científica, y;
- Desmitificar la inserción en el terreno, *per se*, como fuente absoluta de la producción teórica.

Por otro lado, la ponencia fue muy explícita respecto a las dificultades con que han tropezado "los intentos de una metodología de investigación-acción". Los ejemplos expuestos permitieron concluir —luego de su discusión— que es mucho todavía el camino que queda por recorrer a las Ciencias Sociales (y al Trabajo Social, obviamente) "en el sentido de lograr una *metodología que combinen la teoría con la práctica*". Y, sobre todo, una metodología que permita concretar las que hasta ahora siguen siendo formulaciones meramente declarativas, cuando no postulaciones ideologizantes que "enmascaran" la verdadera realidad sobre la que toca operar a los trabajadores sociales.

En cuanto a la cuestión de los "modelos de intervención", la ponencia puso de relieve no sólo las contradicciones teórico-metodológicas implicadas en su elaboración y aplicación sino también las limitaciones que la actual formación profesional impone para su tratamiento a un nivel científico-técnico adecuado. Al respecto, la necesidad de la *confrontación interdisciplinaria* y de la *actualización y perfeccionamiento* de los trabajadores sociales (a nivel de post-grado, por ejemplo) fueron propuestos como cursos de acción eficaces, en relación "puesta al día" de la profesión.

Dentro de este contexto, parece oportuno mencionar aquí otras dos contribuciones que fueron presentadas al Seminario. La primera de ellas —entregada antes de comenzar las sesiones— bajo la denominación de "Lecturas de metodología" intentaba fijar ciertas orientaciones, a partir de los puntos de vista del Materialismo Histórico, sobre las Ciencias Sociales. Sin entrar a discutir la validez intrínseca de estas "lecturas", sí puede señalarse que las mismas sólo contribuyeron a reforzar un marcado tono de *dogmatismo* con que algunos participantes habían encarado la discusión. Asimismo, las acentuaron las dudas y ambigüedades suscitadas a raíz de la primera exposición, revelando —entre otras cosas— la preeminencia de una formulación abstracta *desligada* casi completamente de la coyuntura concreta que el Seminario pretendía esclarecer.

La otra contribución aludida fue un documento elaborado por Leila Lima Santos (Brasil) y Roberto Rodríguez (Colombia) trabajadores sociales que actualmente desempeñan funciones en el CELATS; su título: "Consideraciones respecto a la práctica metodológica en el Trabajo Social", ante todo, cabe destacar que el mismo no estaba previsto "oficialmente" para ser considerado en el Seminario; sin embargo igual fue "introducido", pasada la mitad de las deliberaciones, como un "borrador para discusión". Este hecho, no sólo alteró el ritmo e las tareas sino que, además, creó una serie de dificultades: la menor de ellas tal vez haya sido su confusa y —evidente— apresurada redacción; pero otras más significativas derivaron de un impreciso uso de categorías y conceptos de tipo principalmente gnoseológico y epistemológico, con que se pretendía interpretar y/o criticar la práctica institucional y de terreno. Asimismo, con tal *ambigüedad y equivocidad* que resta considerable congruencia a un planteamiento que -de otro modo- hubiera constituido un valioso aporte. Al respecto, citamos textualmente algunas frases; ellas pueden servir de ejemplo de lo que se viene afirmando:

"... nuestro punto de consideración es que la *práctica política* carece de determinados elementos indispensables para que ella se revista realmente de los efectos de *praxis transformadora*" (Cf. pág. 3 del documento; los subrayados son nuestros).

"... consciente o inconscientemente se ha pretendido homologar activismo político o *práctica fenomenológica*..(? I) a la *práctica científica* por el hecho verdadero desde luego de que el criterio de la *práctica social* es punto de partida y de llegada de cualquier y todas las *formas de práctica* existentes (Cf. pág. 4; Ídem)".

El tono de este documento se repitió en las continuas y prolongadas intervenciones de Roberto Rodríguez en las plenarias, con el mismo tipo de efectos y consecuencias. No es muy difícil suponer, entonces, que ello contribuyera a una cierta *desorientación* en las discusiones, sobre todo por la función de asesor del Seminario que se le había asignado a este profesional. En sentido contrario, las intervenciones de Leila Lima Santos reflejaron —pese a ser muchas veces discutibles- mayor claridad en sus planteos y propuestas.

## **2. Exposición de experiencias y aportes metodológicos**

Dos trabajadores sociales del Perú (Silvia Matuk de La Torre y Gaby Huertas), una venezolana (Ana Moya Aguilar) y dos colombianas (Mariela Prada y Lola Rocha) tuvieron a su cargo la presentación de experiencias prácticas. Un sector obrero minero, una comunidad urbana, un sector de campesinos y un conjunto de "zonas subnormales urbanas", respectivamente, fueron objeto de análisis en función de las pautas y criterios metodológicos aplicados a través de la intervención profesional. Los trabajos de Matuk y Moya, evidenciaron claramente su inscripción en los marcos del "modelo de intervención en la realidad" formulado por Boris Lima (Véase el libro de este T. S. venezolano, "*Contribución a la epistemología del Trabajo Social*". Humanitas, Buenos Aires, 1975; en especial la Parte III); el de Huertas, mostró la programación e implementación —con participación de la comunidad de diversos servicios socio-económicos básicos en una población suburbana; el de Prada y Rocha, por fin, sintetizó una 'metodología de movilización y participación de la comunidad', en torno a un típico programa institucional del sector público (correspondiente al "Instituto de Crédito Territorial, Vivienda y Desarrollo Urbano" de Colombia).

Si bien en un próximo número de "HOY EN EL TRABAJO SOCIAL" se publicará un artículo específicamente referido al tema, cabe hacer aquí algunas consideraciones sobre la propuesta de Boris Lima, relacionadas -por supuesto- con la exposición hecha en el Seminario. En este sentido, las presentaciones que se hicieron no fueron suficientemente explícitas en su sistematización metodológica, lo cual impidió apreciar con cabalidad el modo de operar del "modelo de intervención". Esta limitación, sin embargo, permitió concluir que el manejo del método dialéctico resulta *impreciso* en trabajadores sociales que, en general, no cuentan con una formación adecuada (no por propia responsabilidad en la mayoría de los casos, sino por deficiencias estructurales a nivel de las escuelas y/o facultades).

De todos modos, puede afirmarse que el modelo de Boris Lima aparece como un intento *orgánico* de formulación metodológica superadora de la práctica "tradicional".

Sin embargo adolece de una cierta linealidad" en la presentación de sus fases o etapas, que va en desmedro de su pretendido carácter dialéctico. Asimismo, no quedan claros los *supuestos* que le permiten diferenciar tres grados de conocimiento, externo, conceptual y racional; así, por ejemplo, podría preguntarse: ¿qué diferencia existe -en términos reales- entre el nivel "conceptual" y el "lógico-racional?; la fase sensitiva, correspondiente al nivel externo, ¿se identifica o no con el método fenomenológico?; en cualquier caso, ¿qué "correspondencias" y/o confrontaciones pueden establecerse entre método dialéctico y fenomenología? Por otro lado, su excesivo apego a esquemas althusserianos lo hace proclive a defectos y limitaciones propios del neopositivismo estructuralista. En fin, lo dicho, de ninguna manera pretende desmerecer el aporte que significa el modelo en términos de lo que podría ser una metodología de intervención que exprese adecuadamente la *naturaleza dialéctica de la relación teoría/práctica*; simplemente, se trata de señalar ciertas dificultades que debieran ser discutidas en profundidad, no sólo para aclararlas, sino para contribuir a un *reajuste* del modelo en función de su mayor *eficacia operativa*.

En cuanto a las otras dos experiencias presentadas, la referida por Gaby Huertas en relación a una comunidad urbana del Perú, planteó a los participantes una serie de inquietudes respecto a las modalidades que puede asumir el Trabajo Social en el contexto de un país en el que su gobierno se sigue apoyando en declaraciones de nacionalismo revolucionario.

Como asunto de especial preocupación, se señaló en la discusión cuál es el significado que puede tener el "populismo", en términos de ofrecer alternativas reales para el ejercicio de una práctica profesional que aporte verídicamente a un *proyecto de cambio estructural*. Por otro lado, también se pudo arrojar claridad sobre la necesaria correlación existente entre cada *configuración nacional de poder* y el carácter específico que en cada país asume la *definición e implementación de las políticas sociales*.

En un sentido similar, puede analizarse el trabajo expuesto por Mariela Prada \ Lola Rocha. Sin embargo, el hecho de estar referido a un programa de una *institución estatal* contribuyó a suscitar cuestiones de mayor importancia sobre las funciones y posibilidades profesionales en este campo. Así, una vez más se puso sobre el tapete el *condicionamiento* que el Estado Capitalista ejerce sobre la práctica social; condicionamiento que, muchas veces, conlleva la *alienación* del trabajador social a política que sólo sirven a la continua reproducción del orden social vigente y al fortalecimiento del "status quo".

Sin embargo, la propia experiencia de las expositoras dejó en claro que es imposible afirmar, de manera tajante, que el trabajo social a nivel institución anule la posibilidad de llevar adelante acciones de transformación. A pesar de las evidentes *dificultades y contradicciones* que supone la inserción en una institución, también es evidente que ésta es la *situación laboral más corriente* en todos nuestros países. Y que, en tal sentido, no puede asumirse una actitud de "infantilismo profesional" que podría darse en alguna de estas formas:

- afirmar que, de por sí, *todo* trabajo institucional es "reaccionario" y coloca al profesional como un "servil" agente de las clases dominante.
- pretender que el trabajador social para "justificar" tal tipo, de tareas se convierta en un "agente de espionaje dentro de la institución, al servicio ciertos grupos considerados "revo cionarios";
- afirmar que *solamente* "desde" la institución puede plantearse una práctica social de transformación estructural (y que, por lo tanto, el profesional debe convertirse en un "agitador").

Cualquiera de estas formas esquivo el verdadero sentido del problema; puesto que lo que se trata es de encontrar, vías eficaces para que, por un lado, el profesional no se aliene en la institución y, por otro, para que su práctica pueda insertarse en un proyecto de transformación de la sociedad que responde a los *intereses objetivos de los sectores populares*, —hoy en situación de dominación, marginalidad y dependencia.

El Seminario, como es obvio, no pudo agotar esta cuestión; sin embargo, aportó para que la misma sea tenida muy en cuenta y retomada en posteriores ocasiones, al efecto, un numeroso grupo de participantes opinamos que, a este respecto, el CELATS debiera tener un preponderante papel en el futuro, tanto a nivel de las investigaciones que promueva, como de las próximas reuniones, encuentros y/o Seminarios que organice. Demás está decir, por cierto, que este tipo de tarea ya no podrá ser encarada en el ámbito cerrado del T.S.; ella involucra necesariamente un análisis y un debate interdisciplinario.

### **3. La "producción" grupal: el eje del Seminario**

Sin duda alguna, el trabajo de los grupos constituyó la "cantera" que alimentó el Seminario durante todo su desarrollo. Este hecho es significativo no sólo porque revela *la responsabilidad* con que se abordó la reflexión entre los compañeros, sino también porque indica la necesaria *complementación* que se fue produciendo al confrontar puntos de vista, experiencias y niveles de formación e información heterogéneos. Por otra parte, no dejó de ponerse de relieve la necesidad de que encuentros *de* esta naturaleza pongan *mayor seriedad y solvencia* en proporcionar los materiales necesarios para que este tipo de metodología de trabajo resulte mejor orientado y de resultados aún más eficaces. No se insinúa con esto una crítica negativa a la organización; simplemente, se trata de decir qué ingredientes" hubieran perfeccionado la tarea y no los hubo: documentos entregados con antelación sobre las experiencias y los temas teóricos expuestos; guías más claras para la discusión; criterios referenciales (por parte de los asesores, por ejemplo) sobre diversas "líneas" de abordaje del tema central, etc., etc., etc.

De todos modos, "en el camino" se fueron superando las dificultades, las limitaciones y los obstáculos. Y se fueron obteniendo resultados, pues se *trabajó mucho* y se *trabajó bien*. Lo cual, por supuesto, no quiere decir que se produjera una equilibrada "uniformidad"; no, lo que sí se logró fue plantear y asumir en su *contradictoria unidad* la diversidad de cuestiones y asuntos planteados y considerados. Esto permitió también que, pese a algunos ocasionales desbordes, las distintas posiciones sustentadas —aún en sentido antagónico— pudieran confrontarse en un clima de *diálogo y de respeto*. Lamentablemente no puede decirse lo mismo de las plenarias, ya que éstas —por diversas razones— *quedaron muy lejos* de contribuir a la síntesis que debieron proporcionar. Sin embargo, en un balance final, esta deficiencia tal vez pueda ser relegada a lo anecdótico, siempre y cuando esto no signifique olvidar o eludir responsabilidades para futuras ocasiones. Sobre todo por parte de aquellos que asumieron posturas "magistrales" o dogmáticas, en desmedro de la participación y de la contribución del resto de los compañeros.

En otro sentido, es preciso dejar sentado lo siguiente: si bien el trabajo grupal fue un esfuerzo colectivo y sus resultados un "fruto común", hubo compañeros que tuvieron la posibilidad de destacarse tanto a nivel de sus contribuciones, como del empeño que tuvieron en ponerlas a disposición de todos, aceptando lo mismo la *confrontación* y la *crítica*. Mencionar algunos no implica hacer una suerte de "culto a la personalidad sino un simple reconocimiento a sus aportes. Así, tenemos entonces a Fanny Rublo, T.S. de la Universidad del Externado (Cotombía), quien se empeñó constantemente en señalar las "contradicciones prácticas" que plantea la formación profesional desligada de las "condiciones reales" del contexto sociopolítico en que se desempeñarán los trabajadores sociales (a nivel de implementación de políticas sociales, por ejemplo). Orlando Sierra, teórico brillante y además político, (Quito), fue en muchas ocasiones el encargado de "llenar lagunas" conceptuales, dejadas por documentos o intervenciones como los señalados en el punto n° 1, además de haber propuesto claros criterios metodológicos para la elaboración de "modelos de intervención". (Al respecto: se ha solicitado a Sierra un artículo para HOY EN EL TRABAJO SOCIAL sobre este tema; esperamos poder publicarlo en fecha próxima). Otro ecuatoriano, Pepe Cifuentes (sociólogo de Guayaquil), contribuyó con agudo realismo a la crítica de posiciones dogmáticas de cualquier tipo, acentuando la necesidad de un esclarecimiento del T.S. Clelia Villar (Perú) y Teresinha Gongalves (Brasil) plantearon los desfases que muchos modelos "plagados de teoría", o meras conceptualizaciones abstractas "impuestas" a la realidad, provocan tanto a nivel de la formación como de la práctica profesional. Luis Amílcar Tulcanaza (del Seguro Social Campesino del Ecuador), en fin, puso de relieve la falta de respuesta que implica para los trabajadores de terreno ciertas consideraciones "academicistas" que suelen hacer presa en algunos participantes de Seminarios como éstos: lo cual, además dejó entrever cuanta distancia hay todavía entre nuestros centros de formación y la cotidiana realidad del ejercicio profesional.

También la relación establecida en los grupos, permitió recuperar algunos aportes que no se hicieron público en el Seminario.

Entre ellos se pueden mencionar:

- a) la experiencia metodológica que -desde hace algún tiempo, viene realizando la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Católica de La Salle (Bogotá,

Colombia). La misma —que se tuvo oportunidad de conocer a través de la Coordinadora Práctica Ana Cecilia Mora de Marín— puede constituir una contribución importante al quehacer profesional, sobre todo a nivel del *trabajo en instituciones*;

- b) el proyecto de *participación social* a nivel de decisión, elaboración y ejecución de políticas que Virginia Gil del Real comentó que se realiza en Panamá, merece ser analizado desde el punto de vista de la posibilidad de inserción del Trabajo Social en una estructura de poder nacional;
- c) "Urna experiencia de educaqao do povo", ponencia presentada al Seminario por la T.S. Alba María Pinho de Carvalho (Brasil), resultó ser un importante aporte para esclarecer la función del Trabajador Social en un equipo polivalente (en este caso, junto a un sociólogo y a un técnico agrícola) que, como "agente propulsor", contribuye a que una población planifique e implemente su propia evolución.

En resumidas cuentas: dentro de un obvio marco de dificultades y limitaciones, el trabajo de grupo dejó los mejores saldos -tal vez- del Seminario. Y, tal como se ha intentado demostrar, no en un sentido afectivo, subjetivista, sino *objetivamente*; es decir, en términos de aportes para el *esclarecimiento de una problemática* que hace a la superación trasformadora de la profesión. Sin embargo, la tarea quedó inconclusa y —por eso mismo— es necesario *recuperar* en otra instancia los puntos de partida que se fijaron. Al respecto, vale lo que se dijo anteriormente sobre el papel del CELATS, pero no menos importante es la responsabilidad de cada uno de los participantes en *ser continuadores*, cada uno en su país, de lo que puede ser —con esfuerzo y dedicación- una perspectiva profesional adecuada a lo que nuestra querida América Latina nos viene reclamando desde hace ya mucho tiempo.

**Mendoza, República Argentina, diciembre de 1976.**

# EL FIN DE LA INOCENCIA: REFLEXIONES SOBRE EL FUTURO DE LA CIENCIA DEL TRABAJO SOCIAL (\*)

Por: Dinorah Polanco de Sang y Miguel Sang Ben (\*\*)

¿Cuál es el futuro de la ciencia del Trabajo Social? es una pregunta que supone dos elementos : una definición unánime de ciencia y que la profesión del Trabajo Social se haya cimentado como ciencia. Indudablemente que estos dos elementos no se han alcanzado, cada uno en diverso grado, pero creemos que la pregunta es válida en la medida que estamos comprometidos en esta perspectiva.

Porque consideramos que es la pregunta relevante, la contraponemos a la pregunta que la Srta. Katherine Kendall (1) hace al principio de su artículo: ¿Cuál es el futuro de la educación del trabajador social? Este trabajo es un análisis de ese documento, porque las implicaciones de la respuesta dada por la autora a su pregunta, condiciona el desarrollo de nuestra pregunta.

Hay dos maneras de analizar críticamente un planteamiento teórico: 1) criticar los supuestos que sustentan las argumentación y análisis posterior y 2) contrastar los resultados con la realidad, probando la característica isomórfica del modelo explicativo que se postula.

Ambos criterios serán utilizados de manera esquemática, ya que nuestro propósito es presentar una primera aproximación al quehacer de criticar el presente histórico —que es mucho más incierto-, por lo tumultuoso del pasado y lo impreciso del futuro, que aquello que conceptualizamos como realidad.

## Teoría y Práctica

La dicotomización teoría y práctica es una acompañante inseparable de otra, la relación esencia-existencia, que ha plagado la historia del pensamiento humano en todas las culturas y en todos los tiempos. A pesar del tratamiento anecdótico de la Srta. Kendall, dónde nos presenta el desarrollo que del tema hacen la "agología" holandesa (2), la "animación" francesa (3) y la "conscientización" Latinoamericana (4), ella supone que estas tendencias (que en cierto momento las llama "aproximaciones" científicas —entre comillas—) son reacciones anti-intelectuales, porque postulan que el proceso de aprendizaje es un proceso vivencial.

---

(\*) *El presente artículo es fruto de una reflexión sobre el trabajo de la conocida autora Katherine Kendall: "SUEÑO O PESADILLA? El futuro de la enseñanza del Servicio Social"; publicado por la revista: "Selecciones de Servicio Social" N° 30, Edit. Humanitas, Bs. Aires, 1976.*

(\*\*) *Dinorah Polanco de Sang, fue directora de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica Madre y Maestra, de Santiago, Rep. Dominicana, y su esposo. Miguel Sang Ben, es profesor del Instituto Tecnológico de Santo Domingo, Rep. Dominicana.*

Esta disyunción de la teoría y la práctica la lleva, muy lógicamente, a *tratar* sobre el compromiso y la competencia profesional. Este tópico, uno de los más discutidos, es tratado a partir de los principios de la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales de los Estados Unidos de América (5), tomándolos como supuestos operacionales de su análisis, ya que a partir de ellos, compara los postulados y prácticas de las tendencias nuevas en Trabajo Social en el mundo. Estos principios son, sucintamente:

- 1) la práctica responsable y auto-regulada,
- 2) la responsabilidad ante los empleadores del Trabajador Social profesional.

Muy acertadamente, la autora encuentra que ciertas prácticas, particularmente las desarrolladas en Latinoamérica, no se armonizan con estos principios, pues "en el continente, muchos estudiantes y miembros docentes en las escuelas de Trabajo Social consideran la responsabilidad social primariamente en términos de cambio radical en el sistema social y ven la práctica como un medio hacia ese fin". (6)

En consecuencia, si la responsabilidad social es contestataria, el siguiente conflicto que comprueba la autora es entre la autoridad y la libertad. Ya que la primera, la autoridad, ella la postula como inherente a la competencia profesional, ésta no puede darse en sacrificio a una actitud de libertad en las relaciones con los clientes y entre estudiantes y docentes.

El clamor de igualdad entre estos sujetos del quehacer de Trabajo Social, relación trabajador social-cliente, y del proceso de aprendizaje, relación docente-discente, son, radicalmente, fosilizados. Para evitar esto, la autora define esta libertad como la comunicación más libre y abierta, enfatizando el hecho de que los clientes, al verse profundamente alienados, son incapaces de establecer un diálogo con las instituciones —o los funcionarios de éstas— destinadas a servirlos.

Esta contradicción es enfocada en su papel o rol más crítico, la libertad en la enseñanza, precisamente a partir del espíritu mismo de la concientización. La conclusión de este proceso de intervención y compromiso con los problemas sociales parte de los estudiantes, es -en palabras de la autora- una desconsideración, porque debe tomar más en cuenta cómo evitar consecuencias adversas a través de la intervención profesional, debido al carácter cíclico de la práctica académica (7). Argumenta igualmente sobre la intervención del Trabajador Social profesional.

Hasta aquí, los supuestos y el análisis, para cumplir con las dos etapas de nuestro argumento. Hemos aislado tres supuestos, pero básicamente la dicotomía teoría-práctica es el sustento de todo el proceso. ¿Es necesario enfatizar que esta dicotomía es falsa?

Falsa, porque no está postulada a partir de la realidad, sino de un esquema ideal que, en el mejor de los casos, sólo describe los elementos esenciales del quehacer intelectual. Pero no los explica a través de la interrelación de ambos. La relación teoría-práctica no es la relación de polos divergentes y contradictorios de las tendencias básicas en el pensamiento contemporáneo. A partir de la intervención de la ciencia en el progreso de la humanidad, la relación teoría-práctica es una unidad indisoluble y dinámica. La relación puede ser interpretada como una interrelación formal o dialéctica, lo que nos llevaría a otro terreno polémico, pero no como polos diferenciados.

Un supuesto implícito, en consecuencia, se postula a partir de esta formulación de la relación teoría-práctica. Este trata de definir el estado ideal de la ciencia (aquél donde la ciencia optimiza los resultados del quehacer intelectual) como de quietud, de armonía. Así, puede crearse un modelo, el desarrollado por la autora, donde el quehacer intelectual es buscar una comprensión libre de compromisos antistatus quo. Se olvida que la historia de la ciencia, precisamente la ciencia físico-natural, ha remarcado el carácter crítico del estado ideal, introduciendo el concepto de probabilidad. (8) La noción de crisis es fundamental en la ciencia actual para avanzar en la comprensión del mundo —sea material o social—. "Es necesario devolver a la razón humana su función turbulenta y agresiva... Se establecerá una razón experimental susceptible de organizar de una manera supe racional lo *real*".(9) "Enseñando una revolución de la razón, se multiplicarían las razones para realizar revoluciones espirituales".f70,/

A diferencia de estos supuestos históricos, una crítica evidente es la relación entre el supuesto de la teoría y la práctica conceptuados como polos separados con el supuesto preciso y explícito del movimiento de la concientización, en un nivel general, que postulan la integración de la teoría con la práctica. Esta relación se puede interpretar en los siguientes términos: no se puede realizar una crítica honesta partiendo del supuesto inverso al de la corriente analizada, ya que lo que correspondería hacer es la contratación de ambos supuestos, para luego probarlos con datos empíricos y con resultados directos de la aplicación de los modelos resultantes de ambas posiciones.

El término para esta situación, es que ocurre una argumentación circular, donde la reconceptualización latinoamericana comienza cuestionando la validez de los supuestos que la Srta. Kendall propone como puntos de partida para su trabajo. La reconceptualización, en consecuencia, debió superar la crisis dándole respuesta al requerimiento histórico de nuestros países: alienación, depresión socio-cultural, dualismo económico de nuestra sociedad, etc. El punto, hasta donde hemos llegado hoy no satisface porque no ha producido el modelo alternativo de intervención en la realidad latinoamericana. Este asunto nos lleva a tratar el tópico de la esencia, las fronteras y la historia.

### **La Esencia, las Fronteras y la Historia**

Habíamos advertido, muy ligeramente, la relación entre la noción de teoría-práctica con la de esencia-existencia. La Srta. Kendall recurre a la segunda para resolver el dilema que le crea la primera. Es una consecuencia lógica, pero poco feliz.

Explicuemos la relación esencia-frontera que propone la autora (hemos traducido "core" como esencia, que sería lo sustantivo y distintivo de la profesión de Trabajo Social). Luego de repasar las grandes diferencias entre las diversas enseñanzas existentes del Trabajo Social, propone que es esencial que los profesionales conozcan elementos acerca del hombre y de las instituciones sociales (área socio-sicológica), de su propia sociedad (análisis coyutural), acerca de cómo enfocar y cómo tratar ciertos tipos de problemas sociales y humanos (metodologías y técnicas), y desarrollar un fuerte sentido de responsabilidad social basado en un compromiso con el ser humano en vez de que sea con sus instituciones.

Las ciencias sociales y del comportamiento permanecen, en la visión de la autora, como áreas básicas del conocimiento del trabajador social. Permanecen, además, como universalmente reconocidos, el trabajo de casos, el trabajo de grupos y la organización comunitaria, pero con una revolución en la enseñanza y organización de tales métodos. Estas tareas se desdoblaron ahora en tareas micro y macro, llevando a la introducción del trabajo comunitario, la política social, la planeación social y la acción y administración social.

Esta preocupación es un reflejo de reconocer una esencia (qué es Trabajo Social: el objetivo, campo de acción y técnicas profesionales propias) y la existencia (en el neblinoso ejercicio profesional, ¿hasta cuándo se permanece siendo trabajador social, sin confundirse con otros quehaceres profesionales? ) Pero, ¿hay que insistir que la relación esencia-existencia es un desvarío filosófico sin salida, en tanto que la esencia se afirma en la existencia?.

Si ponemos límites a la existencia del Trabajo Social (restringimos y reducimos su campo de acción) perderemos la riqueza de la realidad social (un hecho que se comprueba con la mayoría de disciplinas sociales que se han departamentalizado en explicaciones espúreas de fenómenos aislados por medio de especialidades estériles). Y esta riqueza en Trabajo Social se ha logrado a través del "humanismo" esencial del impulso hacia el otro. Impulso que lleva en sí la riqueza de la diversidad de la experiencia. Si este impulso se limita, se castra la profesión.

Y esta castración es palpable en la conclusión de evitar una pesadilla, aunque se sacrifique un sueño. La autora llama sueño al hecho de la solidaridad humana y pesadilla al rechazo del conocimiento adquirido.

Toda esencia y toda existencia son definidas en la historia, en la concreción de tiempo y lugar. Por lo que toda conclusión no debe ser establecida fuera de este marco espacio-temporal. La historia es la gran ausente del trabajo de la Srta. Kendall.

Utilizando parámetros, que no cuestionamos directamente, disecados por profesionales inmersos en la realidad de la sociedad de consumo en masa de los Estados Unidos, llega a conclusiones sobre el ejercicio profesional en países pobres, de economías dependientes y desarrollo social diferente. La necesidad es establecer criterios surgidos de la misma realidad de contradicciones socioeconómicas profundas (oposición ciudad-campo, ancestro indígena predominante, estructuras étnicas disociadas, desintegración regional y geográfica, etc.) y de nuestras instituciones sociales sui generis (Religión institucionalizada y jerarquizada, estado autoritario y tradicional, descomposición familiar, sistemas educativos elitistas y no-creativos, etc.).

Indudablemente, esto nos lleva a ver con suspicacia la disyuntiva entre el sueño y pesadilla. Precisamente, los movimientos intelectuales que atemorizan a la Sr Kendall nos impulsan a esperanzarnos que el fin de la inocencia sea el comienzo de una nueva etapa en un Trabajo Social original y destinado a trabarse en ligazón íntima con nuestra realidad latinoamericana.

## **Inocencia y Esperanza**

La autora recurre con la imagen del sueño y la pesadilla a un nivel de comprensión diferente al razonamiento lógico. Utiliza, muy apropiadamente, la poesía. La alegoría, el recurso esencial del poeta, es un elemento constitutivo del mundo suprasensible del conocer humano. Ella compone la esperanza.

El proceso que nos presenta la Srta. Kendall es una muestra de una etapa que, alegóricamente, llamamos, la inocencia. Es aquel período cuando veíamos complacidos la estructura lógica de nuestro marco ideológico conceptual que refrendaba nuestro quehacer asistencial en una sociedad crecientemente en crisis. No estábamos inoculados, ¡Gracias a Dios! , por lo que la crisis también nos afectó como profesión.

Esta infección de "crisis", en tanto enfermedad, ha hecho proclamar a la autora su deseo de ver evitada la pesadilla, al precio de no ver realizado el sueño. Y lo hace por razones muy concretas. Las actitudes contestarías de las nuevas generaciones de profesionales -el cuestionamiento de la sociedad de masas y de consumo que aliena y degrada al hombre. Ella rechaza, y también nosotros, la actitud enfermiza del extremismo y fanatismo. Pero, debemos enfatizarle que no es una actitud infantil mientras sea una preocupación de crear una sociedad nueva, distinta, radicalmente humana y humanista. En una sociedad subdesarrollada, donde las instituciones en las cuales los profesionales del Trabajo Social ofrecen sus servicios son sólo frutos de "sugerencias" de expertos de otras naciones (casualmente, siempre de países desarrollados) y no de necesidades reales de las sociedades nuestras, el profesional no tiene un marco institucional tan definido como, por ejemplo, el de los Estados Unidos, el esfuerzo por encontrarlo es la base de nuestra esperanza.

El trabajo reseñado y criticado es lectura obligatoria para todo profesional, no necesariamente trabajador social, porque trata un tema preocupante y actual de una manera realista y punzante. Nuestras reacciones parecerán exageradamente críticas. Esperamos que no hayan ocultado nuestra admiración y preocupación por la situación planteada. Vale decir, que desde posiciones diferentes -quizás, opuestas- nos preocupa el futuro del Trabajo Social.

## NOTAS

- Kendall, Katherine A., Dream or Nightmare ? The Futura of Social W ork Education, en Journal of Education for Social Work, Council for Social Work Education, Primavera de 1973, Voi. 9 N° 2, pp. 13-23.
- Movimiento académico originado en Holanda, cuyo significado viene del griego "ago", guiar, dirigir. Tiene como propósito desarrollar leyes científicas que normen los procesos de cambios en organizaciones sociales.
- Es una extensión de la sico-sociología, versión francesa de la dinámica de grupos, pero con más incidencia en aspectos institucionales.
- Se refiere al conocido método sicosocial de Paulo Freire. Estos análisis los hace a partir de los documentos presentados por personalidades de cada corriente en el XVI Congreso Internacional de Escuelas de Servicio Social de La Haya, Holanda, de 1972.
- "Guidelines for the Assesment of Professional Practice in Social Work" (New York, NASW, 1968).
- Kendall, op. cit.
- La autora menciona un argumento, con el cual nos identificamos plenamente, sobre esta ineficacia de la acción de los académicos en centros marginados de la sociedad; ya que los académicos, con sus prácticas, elevan el nivel de conciencia de los pobladores y, al cumplirse el período académico, se retiran creándoles más frustración a los pobladores.
- Nos referimos al principio de indeterminación de Werner Heisemberg.
- Bachelard, El compromiso racionalista, (México, Siglo XXI, 1973). Pág. 13.
- Ibid, Pag. 15.

# II CONGRESO BRASILEÑO DE ASITENTES SOCIALES

Crónica de Seno A. Cornely

## INTRODUCCION

Del 24 al 29 de octubre de 1976 se realizó, en Recife, capital del estado de Pernambuco, el II Congreso Brasileño de Asistentes Sociales bajo la promoción del Consejo Federal de Asistentes Sociales.

Este Consejo, como se sabe, tiene autarquía federal, vinculada con el Ministerio de Trabajo, tiene por finalidad orientar, fiscalizar y controlar el ejercicio de la profesión de Asistente Social. Ejerce funciones normativas, disciplinarias, de control y funciona como órgano técnico-consultivo del gobierno en materia de Servicio Social.

El Consejo está presidido por el A. S. Luiz Henrique Pedreira que a su vez fue nombrado presidente de la Comisión Directiva del Congreso. El Consejo Federal coordina la actuación de los Consejos Regionales, diez en total, situados en las ciudades de: Belém, Sao Luiz do Maranhá, Fortaleza, Recife, Salvador, Belo Horizonte, Brasilia, Río de Janeiro, Sao Paulo y Porto Alegre. Todos los Asistentes Sociales están obligatoriamente afiliados a esos Consejos Regionales.

El II Congreso venía siendo preparado con bastante tiempo de anticipación en todo el territorio nacional, principalmente a través de cada uno de los Consejos Regionales, contando también con el apoyo de los sindicatos y asociaciones profesionales de Asistentes Sociales, la Asociación Brasileña de Escuelas de Servicio Social y las cincuenta Facultades de Servicio Social existentes en el país.

A esa preparación se debe seguramente la concurrencia de unos 3.500 Asistentes Sociales de todos los lugares del país, representando a cerca del 20 % de todos los profesionales existentes. Esto significa una demostración de fuerza, por lo menos en términos numéricos.

## II. EL TEMARIO

El tema central del IIº Congreso Brasileño de Asistentes Sociales fue: “ELASISTENTE SOCIAL EN EL DESARROLLO SOCIAL”, el que a su vez fue dividido en nueve paneles con los siguientes temas:

1º Panel: Indicadores sociales

2º Panel: La micro actuación del Servicio Social en el desarrollo social.

3º Panel: Política social en el desarrollo social.

4º Panel: Campos de actuación del Servicio Social.

5º Panel: Planeamiento social en el desarrollo social.

6º Panel: Areas específicas (consultor asesoramiento y clínica)

7º Panel: Modelos de desarrollo social

8º Panel: Bienestar social en el desarrollo social.

9º Panel: Adecuación en la formación del Asistente Social para la macro y la micro intervención.

La mecánica de funcionamiento de paneles fue la siguiente: cada panel tenía un presidente, un coordinador y cuatro expositores, con 45 minutos para cada uno. Los asistentes participaban a través de preguntas por escrito en el plenario.

La nómina de panelistas es muy extensa pero se incluyen algunos de los nombres más significativos de la profesión en Brasil. Por orden de exposición se trata de los siguientes: José Pinheiro Cortez - Judith da Mata Ribeiro - María M. S. Koike - María L. C. da Silva. Nadir Kfoury - Ana Augusta de Almeida - Edith Magalhaes Motta - María T. C. Simoes. Luiz Carlos Manáni - Carlos A. Gueiroz - María D. M. Oliveira - Bonaerges Pereira de Araujo - Seno A. Cornely - Hebe Gon<sup>^</sup>alvez - Helena I. Junqueira - Dinah Gomes - Myriam V. Batista - Francisco F. C. Fontoura - Dercides R. Benicio - Zelia Torres - María V. da Silva Marta Teresinha Godinho.-Otomar L. Cardoso.-Luiz Alberto dos Santos.-José Lucena Dantas.-Ana Alvex Pereira.-Ma. Eleonora P. Pessoa.-Odair Cretella.-Newton Sucupira María Amalia Aroso.-Moacyr C. V. Oliveira.-María G. A. L. Almeida.

Durante el desarrollo de los paneles fueron dados a conocer cuatro libros recientes de Asistentes Sociales Brasileños, que son: VAISBIC, Stella B. — Servicio Social: tipología de diagnóstico.- BATISTA, Myriam V. — Desenvolvimento de Comunidade.- CORREIRA, María A. — O Assistente Social e o manejo de conflito.- CORNELLY, Seno A. — Planejamento e participacao comunitaria.

Se realizaron sendas secciones solemnes de apertura y finalización, en donde fueron homenajeados los ex-presidentes del Consejo Federal de Asistentes Sociales, los colegas Helena Iracy Junqueira, Abelardo Vieira de Araújo, José Guimaraes Filho y Henrique Luiz Ariento.

Fuera de la programación oficial, se registraron una serie de actividades paralelas, de lo más diversas, tales como reuniones de directivas de los sindicatos y asociaciones profesionales, tratando de constituir una Federación Nacional, de carácter gremial; reuniones de Asistentes Sociales que actúan en previsión social, de Asistentes Sociales del medio rural, del menor, etc.

Es obvio que funcionaron intensamente las compañías de turismo, proporcionando a los colegas de todo Brasil la oportunidad de conocer el nordeste, con sus riquezas arquitectónicas, su arte popular y sus bellezas naturales.

### **III. CONSIDERACIONES CRITICAS**

Sería ingenuo esperar demasiado de los Congresos, especialmente cuando se juntan millares de personas. Eso entorpece cualquier esquema de organización interna, como es fácil de imaginar. La concurrencia de 3.500 asistentes, donde estaban previstos mil o mil quinientos, perjudica naturalmente la consideración de los trabajos presentados.

Amén de lo dicho, es preciso agregar que, en cada mañana y en cada tarde, con cuatro panelistas utilizando 45 minutos cada uno (y varios se ultrapasaron de ese tiempo) no quedaba casi lugar para que participaran los asistentes al plenario.

Las preguntas por escrito, intentaban por una parte disciplinar la discusión, pero por otra se presentaba el inconveniente de la restricción. Lo interesante hubiera sido limitar "el desfile" de los panelistas, o de lo contrario tratar varios temas simultáneos según grupos de específicos intereses. Algo semejante a los realizados por los Congresos de la Sociedad Interamericana de Planificación. O también presentar algunos temas fundamentales, pasando a discutir en profundidad, en pequeños grupos, como el Servicio Social está habituado a hacer desde hace muchos años.

Pero la falla más importante del Congreso fue su tema, de cuño netamente funcionalista. Parece que vivimos todavía en plena época del desarrollismo ... Temas importantes como el del conflicto, las relaciones de dominación y dependencia, la conciencia crítica y tantos otros fueron apenas rozados por algunos panelistas, menos atados al tema que les fuera impuesto.

Admito que el temario se originó a partir del compromiso de C.F.A.S. que, con su autarquía está vinculado al Ministerio de Trabajo, en ese sentido es comprensible la timidez de los subtemas. El propio tema, por ejemplo, se mostró poco interesante para la gran mayoría de los técnicos presentes. Faltó un puente entre la supuesta teoría desarrollista y lo que están actualmente exigiendo los Trabajadores Sociales Brasileños.

En este sentido, muchos técnicos volvieron frustrados a sus lugares de origen. No vieron debatidas la mayoría de las cuestiones que llevaron consigo. No encontraron respuesta ni en términos metodológicos. La generalidad de los sub-temas, la poca profundidad con que algunos panelistas los trataron y la falta de participación activa de la mayoría de los asistentes contribuyeron a que poco de nuevo fuese aportado en términos metodológicos.

Más lamentable, sin embargo, fue la falta de posiciones políticas de los Asistentes Sociales y de sus entidades de clase (y el Brasil, como se sabe es rico en organizaciones y asociaciones de Trabajadores Sociales). Es también cierto que varios panelistas insistieron en la necesidad de una inserción político-ideológica del Servicio Social y de sus organizaciones. Mas el Congreso, como tal, mantuvo una olímpica posición de rosa neutralidad. Todos los posicionamientos oficiales siguieron la pauta de este diapasón. Así se perdió una oportunidad de desarrollar una mayor ciencia crítica de los Asistentes Sociales como la de tomar posiciones en favor de las mayorías carenciadas.

Lo que es más irónico de todo, es que el Congreso se realizó en Recife, capital del nordeste subdesarrollado, y en esa semana se desarrolló en Sao Paulo, área de mayor concentración de la riqueza del país un Congreso Nacional de Arquitectos se que caracterizó por las valientes posiciones políticas asumidas. Mientras que los Asistentes Sociales que nos autodenominamos "*agentes de cambio*", nos manteníamos en postura política "encima de cualquier sospecha"; los arquitectos tomaban una acción clara en favor de las transformaciones sociales.

En suma, el II Congreso fue una enorme, una gigantesca reunión informativa y como tal, tuvo aspectos positivos, pero desaprovechó todas sus inmensas posibilidades.

Resta esperar ahora que la reunión nacional de las organizaciones de Asistentes Sociales (Sindicatos, Consejos, Asociaciones Profesionales, Organismos Regionales, grupos sectoriales organizados, etc.) que tendrá lugar en Porto Alegre, probablemente en 1977, eche las bases para la adopción de posiciones más definidas. Resta esperar el III Congreso Brasileño de Asistente Sociales, que se realizará en Sao Paúl 1979 avance más en relación al actual y agregue algunas cosas en términos de compromiso efectivo de clase con el pueblo brasileño.

# MEDITACIONES CRISTIANAS

## “CRISTO... ¿quién?”

... ¿¿Estaré en agonía hasta el fin de los tiempos”,  
dice Dios

Andaré crucificado hasta que se acaben los siglos.  
Parece que mis hijos, los cristianos,  
no se dan cuenta de eso.

Muero delante de sus ojos y ellos no lo saben.  
No ven nada: son unos ciegos.  
No son cristianos verdaderos: de serlo,  
no podrían vivir mientras yo muero”.

-Señor, -dice el hombre-, yo no entiendo,  
es imposible, Tú exageras.  
Te defendería si te atacaran,  
estaría a tu lado si agonizaras...

Señor ¡yo te amo!  
“Eso no es verdad”, dice Dios, "los hombres se engañan,  
dicen que me aman, lo creen...  
a menudo sí, son sinceros: lo admito.

Pero se engañan, de una manera trágica:  
no ven, no comprenden.  
Piensan que me aman porque cada mes  
honran mi sagrado Corazón:  
¡cómo si yo no los amara más que doce veces por año!..

Pero yo, no estoy hecho de yeso", dice Dios,  
"ni de piedra, ni de bronce.  
Yo soy carne viva, palpitante, sufrida.

Estoy en medio de ellos, y no me han reconocido:  
soy mal pagado... no tengo trabajo...  
vivo en una choza... no tengo qué comer,  
estoy en la cárcel... soy explotado.

Con todo les he dicho:  
“Cuánto hicisteis con el menor de los míos,  
conmigo lo hicisteis”, ¡está claro!  
Porque yo estoy donde quiera que estén los hombres.

Estoy inscrito y no en el sindicato; huelguista y no,  
porque los hombres, lastimosamente,  
me obligan a jugar todos los papeles.

Estoy con los manifestantes y con la policía  
porque los hombres, desgraciadamente,  
me transforman en "tutor del orden"  
Soy alemán y francés, soviético y yanqui,  
ecuatoriano y peruano, y chileno;  
jíbaro y blanco...

Estoy dondequiera que estén los hombres", dice Dios.  
"Me flagelan, me descuartizan, me crucifican,  
me destrozan destrozándose entre ellos.

Gimo acribillado al reventar las bombas,  
me desplomo bajo las ráfagas de las metralletas.  
Sudo sangre... sangre de los hombres,  
en todos los campos de batallas.

¡Oh tierra de luchas, cruz inmensa,  
sobre la que los hombres  
me estiran y me clavan todos los días!  
¿No bastaba el madero del Gólgota?  
Hacía falta todavía este altar infinito  
para mi sacrificio de amor?

... Y a mi alrededor las gentes se ríen,  
cantan, bailan y...¡locos! me crucifican  
en una inmensa carcajada..."  
- ¡Basta Señor, ten piedad de mí!  
¡Yo no quiero, NO SOY YO!...-

"... Sí muchacho: eres tú.  
Tú y todos tus hermanos.  
Porque se necesitan muchos martillazos para hincar un clavo.  
Se necesitan muchos latigazos,  
para dejar un surco en la espalda.

Muchas espinas se necesitan,  
para formar una corona.  
Y tú eres parte de esta humanidad  
que, junta, me condena.

No tiene importancia el que tú seas de los que golpean  
o de los que miran golpear,  
de los que ejecutan o de los que permiten.  
Todos sois culpables: actores y espectadores".

**Anónimo, del periódico "Chicham" NO 7, enero 1974, pág. 7**

## **COSAS VEREDAS SANCHO... que non crederes**

Desde varios números anteriores se viene introduciendo en la revista HOY...una serie de chistes en forma de dibujos con leyendas, extraídas de diversas publicaciones o llegadas a la redacción como colaboraciones.

Sin descartar la posibilidad de continuar incluyéndolos, de ahora en más, daremos lugar en esta sección a dichos, escritos, hechos, sucedidos, etc., cuyos protagonistas son los mismos colegas.

En algunos casos la anécdota, el acontecimiento, el comentario... será en verdad chistoso, en otras será enternecedor, en otras, en fin, será de verdadero humor negro; pero, en TODOS los casos será VERIDICO. Podrá algunas veces parecer al lector que algún colaborador de la revista o alguien del equipo de redacción lo "inventó", pero NO ES ASI; lo repetimos enfáticamente para que quede claro: ¡SIEMPRE Y EN TODOS LOS CASOS LOS DICHOS O HECHOS SERAN VERIDICOS!

—Una A.S. expresa /"También yo personalmente he estudiado los aportes del método dialéctico al Servicio Social, *diferenciándolos* del materialismo histórico, ideología que no comparto". (Porzencanski, T. /"Nuevos enfoques sobre objetivos, ideología y filosofía del Servicio Social "; Selecciones del Servicio Social No 29, pág. 6, párrafo 6).

-Un A.S. parte de una postura que dice ser "materialista histórica" y propone para el Trabajo Social un "método dialéctico" basado en una proficua bibliografía que incluye a Merton, Nadel, Selltiz, Galtung, Polansky, Sullivan, Goode y como gran audacia, mira a Freire, Suarez, Ander-Egg, Piaget, Furtado, Althusser, Jaguaribe y Sartre. . ., autores citados al pie de pág. Kisnerman, N. "Servicio Social Pueblo", Edit. Humanitas, Bs. As.

—En la mayoría de las Facultades de Servicio Social (en el Estado de S. Paulo, Brasil) actualmente la bibliografía básica que se maneja es Gordon Hamilton, Mary Richmon, Trecker y Trecker, Slavson, etc., y como desliz revolucionario leen a Gisella Konopa y Murray Ross casi todos ellos copiosamente editados en portugués. Ah, una de yapa... se prohibió en el Brasil el libro "Servicio Social Pueblo"(? ) ¿será por revolucionario o por incoherente? las autoridades del Brasil tienen la palabra.

# BIBLIOGRAFICAS



ACCION CRITICA I Diciembre de 1976. Publicación bianual del Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS) y de la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social (ALAESS) Apartado 4951 - Lima ZC 18 - PERU.

Se trata de la esperada revista de ALAESS-CELATS que venía siendo anunciada desde tiempo atrás.

Con una impecable presentación en lo que hace a la impresión, papel y tamaño agrada a primera vista. Veamos un poco el contenido:

## — I- PRESENTACION:

Es muy clara..."sólo en la superación de la diada CONCRETO-ABSTRACTO a través del encuentro con el momento CRITICO se puede llegar a una producción científica REAL". ACCION CRITICA "se propone ser :a) un instrumento de apoyo e incentivo a todas las reflexiones y sistematizaciones que se ubican en la línea de *replanteamiento* del Trabajo Social, contribuyendo científicamente al proceso de elaboración del conocimiento de la ciencia social; b) un canal de comunicación para todos los que están comprendiendo la difícil situación en la cual se encuentra la construcción de la teoría social y a partir de allí buscar una nueva forma de entender el quehacer profesional; c) un vehículo que contribuya a formar equipos de trabajadores sociales e investigadores de campo con un sello renovador y creativo; d) un medio de comunicación entre los trabajadores sociales del Tercer Mundo".

Los subrayados son nuestros ya que utiliza la palabra "replanteamiento" en lugar de reconceptualización lo que es una novedad que la presentación no explica y "la ciencia social" lo que da por supuesto (sin explicarlo tampoco), que hay UNA SOLA CIENCIA SOCIAL. Un poco "forzado" el punto c); b) y d) se repiten en parte, pero ello no es de mayor importancia.

Lo que HOY... aplaude enfáticamente es que ACCION CRITICA trate de insertarse en un ámbito más abarcativo que lo meramente "profesional" ya que se propone no agotarse en el trabajo social. Esto es un desafío para ellos y para nosotros que postulamos igual criterio.

## — 2- EVENTO

"El CELATS; organismo de cooperación técnica internacional". Este hecho ya lo adelantó HOY... en el No 31. Pero aquí la revista ACCION CRITICA inserta el discurso del Ministro de Educación del Perú que no conocíamos. Las palabras del Gobierno Peruano le significan un serio desafío a los integrantes del CELATS que ojalá no sea desoído. El Ministro lo invita a insertarse en su proceso revolucionario y a que sus acciones "sirvan a la gran aspiración de Latinoamérica de contribuir a forjar su propio destino histórico".

### **3 - JORNADAS INTERNACIONALES:**

Aquí ACCION CRITICA comenta los tres encuentros internacionales realizados en Puerto Rico durante 1976 :

- XVIII Congreso Internacional de Escuelas de Servicio Social.
- IV Simposio de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales.
- XIII Conferencia Internacional.

Tres encuentros que al parecer no dejaron ningún aporte de interés para nuestra realidad latinoamericana.

### **4- TESTIMONIO:**

ACCION CRITICA se solidariza con los familiares y amigos del T.S. Luis M. Früm que fuera asesinado por un grupo extremista de derecha de los muchos que asolan en estos momentos a la Argentina.

### **5 - DOCUMENTOS:**

"LA SITUACION DE AMERICA LATINA Y EL TRABAJO SOCIAL". La revista inserta aquí el trabajo que ALAESS presentara al XVIII Congreso Internacional de Escuelas de Servicio Social, realizado en Puerto Rico.

Este trabajo 'se constituye, evidentemente, en el "plato fuerte" que la publicación de ALAESS-CELATS nos ofrece.

Se divide en dos grandes partes:

- LA REALIDAD SOCIAL DE AMERICA LATINA, realizado por los colegas Walter Tesch y Roberto Rodríguez, da una visión panorámica del proceso que atraviesa Latinoamérica desde 1960, con una claridad sobresaliente; abordando el proceso de desarrollo industrial, las clases sociales en el contexto del desarrollo y el papel que juega el estado y las instituciones en todo esto. Se destaca la calidad de la síntesis ya que, sin necesidad de una enorme cantidad de cuadros, muestra con claridad lo que ha venido ocurriendo.

- EL TRABAJO SOCIAL EN LOS PROCESOS DE TRANSFORMACION DE LATINOAMERICA. Los autores hacen aquí una síntesis histórica del proceso que sufre la profesión y que no pasa en muchos puntos de ser una repetición de lo dicho tantas veces ya. Recapitulan el proceso de reconceptualización deteniéndose en ver cómo éste se da con mayor profundidad en el ámbito de la formación de los Trabajadores Sociales. Con algunos errores de juicio a nuestro entender ya que menciona como de "vanguardia" en el proceso, a Escuelas que a decir verdad no tuvieron otra cosa más que buenos "guitarreros" que dedicaban su tiempo a inflacionar la realidad con palabras grandilocuentes copiadas a los sociólogos, psicólogos o economistas y/o escuchadas en algún encuentro. Así confeccionaban "informes" y "experiencias" que en el fondo sólo eran creaciones literarias de ciencia ficción; como lo prueba el que muchos de sus docentes terminaran siendo cuestionados por los mismos alumnos que, al fin, descubrían la falacia y se los sacaban de encima. Posiblemente un día podamos dar a conocer "quién es quién" en S. Social como ya HOY. . . lo comenzó a hacer en algunos casos.

Muy atinado lo que dicen sobre las causas que motivan la no consignación de experiencias en el área institucional. Se les escapa una cosa a los autores del trabajo: que si los colegas trabajan actualmente en instituciones y hacen verdaderos y REALES aportes NO LO PUEDEN DECIR. Prueba de ello es la mención al programa de Servicio Nacional de Salud en Chile que SI se da a conocer, pero... ¿ en qué época? En una época en que el proceso empujaba a los T.S. y no viceversa. Estamos en condiciones de afirmar que ahora... (sí AHORA) se está trabajando en Chile en algunas partes con seriedad. Lo hacen los T.S. que están arriesgando su vida allí y, junto con la resistencia, se están organizando para dar la libertad a nuestros hermanos de ese ensangrentado país, pero... obviamente, ni ALAESS ni CELATS se pueden dar por enterados, aún cuando lo sepan.

El trabajo finaliza expresando una serie de expectativas para el futuro que nadie puede dejar de compartir. Centran sus esperanzas sobre todo a nivel de la formación profesional aun cuando hacen una acertada crítica a los intentos que están tratando de hacerse.

El trabajo en general es bueno, sobre todo su primera parte, la segunda presenta algunos flancos débiles motivados en un planteo, a nuestro parecer, excesivamente "ideologista", que lo hace vulnerable.

#### **6- ENTREVISTA:**

En esta sección ACCION CRITICA hace una serie de inteligentes preguntas a Beatriz de la Vega, presidenta de ALAESS que presentara la ponencia de esta Asociación al Congreso Mundial de Escuelas. Aquí se evidencia algo que casi puede "tocarse" y es que, en virtud de los valientes (aun cuando no siempre acertados) aportes que hacen ALAESS y el CELATS al Trabajo Social del Tercer Mundo, están siendo jaqueados y lo seguirán siendo seguramente con mayor crudeza dentro de poco. Debemos, en tal sentido aunar los esfuerzos de los colegas para que el brazo del imperio a través de la IAASW y los sectores de las derechas locales, no quiebren la línea que en general están proponiendo estas dos instituciones marcadoras de rumbos en el Trabajo Social Latinoamericano.

#### **— 7- VARIOS:**

Es la sección informaciones de la revista en la que se da a conocer la realización de un seminario sobre metodología en Bogotá, una experiencia de campo en salud comunitaria en Brasil, el proyecto de un centro continental de Trabajo Social en Africa y, finalmente, los intentos que se vienen haciendo de estrechar vínculos entre todos los T.S. del Tercer Mundo.

#### **— 8- INVESTIGACION CELATS:**

Aquí se dan algunas pautas sobre el conjunto de las investigaciones que tiene programadas el CELATS en América Latina.

#### **— 9- LIBRO:**

Sección dedicada al análisis bibliográfico, donde Walter Tesch y Roberto Rodríguez, hacen una crítica bibliográfica de: ESTADO Y CAPITALISMO EN LA SOCIEDAD NORTEAMERICANA de-James O'Connor, Edic. Periferia, Bs. As. 1974 y PRACTICA

SOCIAL EN EL MEDIO RURAL de Natalio Kisnerman, Edit. Humanitas, Bs. As. 1976 respectivamente.

Así finaliza ACCION CRITICA en su primer número. Es un buen aporte al esclarecimiento y el debate del Trabajo Social Latinoamericano. Desde HOY... le auguramos el mayor de los éxitos y los invitamos a no desfallecer.



*CANEK*, por Ermito Abreu Gómez (Instituto Cubano del Libro, Ed. Gente Nueva, La Habana, 1973; 71 ppj.

El gesto y la acción de Canek que aquí se cuentan, la rebelión de aquellos indios como Canek, mayas, no son mero cuento; tuvieron lugar hace doscientos años, como otras tantas rebeldías ocurridas en el correr del tiempo. No dejaron memoria muchas, porque se las cubrió después de apagarlas, pero de esta de Canek sí quedó brasa sobre el suelo de roca de Yucatán, y su rescoldo se diluyó en el polvo del aire y durmió noches y días, y vino a revivir ahora, como en eco de sangre maya; que este Canek escrito, más parece latido de honda sangre que mental recuerdo" (Del Prólogo, de H. Almendros).

Como se podrá apreciar, este libro no trata explícitamente del Trabajo Social; es una obra literaria, una expresión de América Latina como *palabra*. Y básicamente como la palabra de *el-otro*, de esa "conciencia de alteridad" que nace frente al dominador (en este caso, al blanco invasor de la tierra maya). Se trata, entonces, de la explicitación de *un pensar latinoamericano* cuya fundamentación se da a partir de la práctica histórica de un *pueblo dominado*. En este sentido, si bien no tematizado, el Trabajo Social se ve "implicado" y "comprometido".

*Implicado* porque en cuanto "producto" y —casi siempre, hasta ahora— "reproductor" del sistema, él también forma parte de una *cultura de la dominación*. Y, ¿por qué, además, *comprometido*! Pues, porque la lectura de este bello poema en prosa remite, casi "biológicamente" —diríamos—, a una *opción*: la de asumir verídicamente la "posición de clase" de los dominados, como único modo de *redefinir* y *actualizar* el concepto y la práctica de la profesión.

Por otra parte, se le plantea al Trabajo Social la tan *simple* y *eficaz* manera que tiene este CANEK de "traducir" la realidad, en términos de lo que podría denominarse una "ruptura teórica" con el contexto dominador. Para el caso, el libro que comentamos es, *por analogía*, una muestra ejemplar acerca de la realidad como "totalidad dialéctica", en la cual tanto el amo (blanco) como el esclavo (maya) se involucran en *antagónica contradicción*. Veamos algunos textos que "Canek dijo" en su *doctrina* (se trata de la 3a. parte del libro; pág. 33 y ss.):

"Una misma comida puede tener diferente significado entre los hombres. Este puñado de maíz, por ejemplo: para el blanco es lujo; para el indio es necesidad. El blanco hace de él un manjar; el indio lo convierte en pan".

"(..) Nunca los hombres concilian sus opiniones. A lo más que llegan es a soñar la realidad o a vivir el ideal. Y la diferencia del apetito subsiste.

Pero el hombre de estas tierras debe ser más exigente y más humano, debe querer la mejor realidad; la posible, la que madura y crece en sus manos. Esto será como vivir el ideal de la realidad".

" ¿Por qué nos enseñaría a querer a un dios que permite que los blancos nos peguen y nos maten? ¿ Por qué hemos de cantar de rodillas un canto de contrición que no sentimos? No lo digamos más porque, aún diciéndolo con los labios, cometemos falta en nuestro espíritu".

Y, por último, la transmisión de este sabio consejo:

"Una vez mi padrino me dijo: 'Los libros que lees fueron escritos por los hombres que ganaron estos lugares. Mira con cuidado las razones puestas en sus páginas, porque si te entregas desprevenido, no entenderás la verdad de la tierra sino la verdad de los hombres. Léelos, sin embargo, para que aprendas a odiar la mentira que se dice dentro de los pensamientos de los filósofos y dentro de la oración de los devotos".

Por supuesto que estos textos no pueden compararse, por ejemplo, con las anotaciones de un "diario de campo"; pero, ¿expresan -o no- ellos también una realidad "enmascarada" por la ideología dominante? Entendemos que sí, en la medida que —a través de una "lectura crítica"— la *mediación* de la palabra literaria (una palabra cuya "posición", es solidaria con el dominado) revela lo oculto por el lenguaje de una cultura colonizada. Justamente esto es lo significativo: la mediación que, partiendo del "concreto real", *asume y supera* — "conservándolos"— los momentos abstractos de la representación, y produce -a nivel conceptual- el "concreto pensado". Y, cerrando un "círculo" a la par que abre otro, remite este último "concreto" a su verificación y operación en la práctica, para iniciar así un nuevo proceso dialéctico.

Cabe preguntar, entonces, ¿tiene hoy el T.S. en nuestra América Latina una *capacidad interpretativa* siquiera similar a la de esta palabra literaria? Y, cualquiera sea el caso, ¿qué connotaciones teórico-metodológicas se desprenden de esta cuestión? Muchas serán las respuestas "repetitivas" que se den a este respecto; sin embargo, habrá que cuestionarse seriamente cuál es la *virtualidad explicativa* de las mismas en relación a la definición y el ejercicio profesionales.

¿ Qué es lo importante, en últimas, para esta situación "transicional " que vive el T.S.? Dejemos que el mismo CANEK nos lo diga :

"En un libro leí algo acerca de qué cosa era la mayor del mundo. Unos filósofos dijeron que el agua; otros que los montes; otros que el sol; y no sé quiénes que el menosprecio que el hombre podía tener por las riquezas. ¿No les parece mejor -continuó Canek- que lo más grande no es despreciarlas, sino saber hacer buen uso de ellas, para que sus beneficios no se pudran en las manos de los ricos ni se desperdicien en las manos de los incapaces?".

**Armando Martínez**

Mendoza (Argentina), febrero de 1976

# INFORMACIONES

## Panamá

Del 24 al 28 de enero de 1977 se realizó en la Ciudad de Panamá, el: 1er. CONGRESO INTERNACIONAL DE PUEBLOS INDIGENAS; con el siguiente temario:

- 1.-CULTURA (Religión, educación, tradición)
- 2.-POLITICA V ADMINISTRACION (Organización regional, tenencia de tierras)
- 3.-ECONOMIA (Artesanía y mercados; recursos naturales) -Informe de la Secretaría Regional de Centroamérica del Consejo Mundial de Pueblos Indígenas.
- 4.-ESTUDIO y aprobación del anteproyecto de la CONFEDERACION INDIGENA CONTROAMERICANA.

Asuntos varios.

Asistieron al mismo delegaciones oficiales de los siguientes países y pueblos indígenas:

México: Zapotecos, Papágos, Totomacos y Yanquis.

—Guatemala: Quichés y Cachiuel.

—Salvador: Nahuat.

—Honduras: Misketo.

—Nicaragua: Mishito y Sumos.

—Costa Rica: Brunka (Boruca e Iboruca) y Bribri.

—Panamá: Kuna, Goznie, Teribe, Bozano y Chocoos.

Además asistieron como delegados especiales, los Caciques: Estanislao López, Ceferino Colman y Kawidi; como asimismo representantes indígenas de varios países sudamericanos (Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, etc.) y una nutrida concurrencia sin representación oficial.

HOY EN EL TRABAJO SOCIAL tratará de entregar a sus lectores una crónica de dicho encuentro para el próximo número.

Por el momento sólo les adelanta una mirada llena de paz, amor y sabiduría; una mirada que penetra la verdadera REALIDAD sin necesidad de "marcos teóricos", "Categorías políticas, económicas, etc."; "sistemas axiomáticos" o "Esquemas conceptuales". No necesita encontrar "explicaciones de la realidad"; sabe que las palabras escritas son las rejas de la prisión donde gime cautivo el espíritu.

# **CENTRO LATINOAMERICANO DE TRABAJO SOCIAL: PROGRAMACION 1977**

## **INTRODUCCION**

El CELATS como organismo de carácter académico, ligado a la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social ALAESS, está cumpliendo su segundo año de actividad académica en América Latina.

La programación que ahora se presenta para 1977, significa la continuidad de su planificación académica a tres años, razón por la que varios de sus programas tienen una continuidad, ofreciendo además nuevas oportunidades para que otros países, gremios e instituciones que participen en la presentación de proyectos para el presente año.

## **I) CAPACITACION**

En estos dos años el CELATS ha realizado proyectos de Capacitación Continuada en los siguientes países: Bolivia, Perú, Ecuador, Honduras, El Salvador, México, Puerto Rico y Rep. Dominicana. El CELATS se propone ampliar su ámbito de acción en esta área, para lo cual se están realizando actividades previas a los proyectos de capacitación en algunos países esperando recibir nuevas iniciativas en este campo.

Estos proyectos de capacitación, en el inicio, han sido ligados preferencialmente a grupos no institucionales, que queriendo replantear su práctica profesional, se han organizado para un proceso de capacitación que incluye revisión de la práctica y la teoría, en una confrontación permanente, para lo cual el CELATS ha brindado su cooperación. Siendo altamente positivos los resultados de esta orientación, el CELATS ha visto que la vinculación al aparato institucional, es fundamental en cualquier proceso de reestructuración profesional y en cualquier iniciativa de contribución a un desarrollo y replanteamiento de las políticas sociales; por esta razón, también el CELATS está experimentando formas de cooperación con instituciones que formulan y ejecutan las políticas sociales en algunos países.

Para 1977 se tiene prevista la continuidad de algunos proyectos ya en marcha, abriendo la posibilidad de estructurar nuevos proyectos en aquellos países, donde existiendo grupos en una actitud de replanteamiento profesional, muestren condiciones de poder asumir la responsabilidad de orientar y dirigir el proyecto, ya sea a través de una institución o a través de una organización profesional.

### **Requisitos para presentación de proyectos.**

— Los proyectos de Capacitación Continuada pueden ser presentados por Escuelas de Servicio Social, Asociaciones Gremiales, Equipos de Trabajo Social o Instituciones de Bienestar Social, siempre que su contenido y desarrollo sean significativos, ya sea en amplitud o profundidad.

- Presentar por escrito un proyecto que se inscriba dentro de los siguientes niveles:

*Nivel Básico.* Se le considera como el inicio del replanteamiento del Trabajo Social, los profesionales asistentes deberán abordar contenidos teóricos básicos, que les permita iniciar un análisis crítico de su práctica y un abordaje a través del manejo de instrumentos que posibiliten un replanteamiento.

*2º Nivel.* Deben desarrollarse los contenidos teóricos que permitan una profundización en el análisis de totalidad y particularidad con su correspondiente implementación en la acción.

*3er. Nivel.* Se le concibe como sistematización de experiencias y de ser posible la generación de modelos metodológicos específicos de acción, que contribuyan a desarrollar la nueva perspectiva del Trabajo Social.

- El equipo de profesionales que desee postular, responsabilizándose por el proyecto, deberá presentar una caracterización del mismo, su relación con el medio profesional y la problemática fundamental de la realidad.
- Enviar curriculum vitae del responsable de coordinar el proyecto (Ver pautas en el anexo).

Dadas las dificultades que a veces se presentan de poder armar un proyecto a nivel nacional, invitamos a los interesados en procesos de capacitación, para que envíen sus inquietudes, sugerencias y proyectos directamente al CELATS, lo cual sería de gran ayuda para poder integrar los esfuerzos y aportes que individualmente puedan estarse gestando. También a partir de esas inscripciones personales puede considerarse la conformación de un solo proyecto. Una vez seleccionados los proyectos se realizará una reunión preparatoria convocada por el CELATS con representantes de los mismos, a fin de discutir los contenidos, orientación e implementación. (Ver pautas para presentación de proyectos en el Anexo).

*Presentación de proyectos:* Hasta Marzo 20 de 1977

*Tiempo de realización de Proyectos:* Abril a Diciembre de 1977.

## **II) SEMINARIO DE PREPARACION DE CAPACITACION CONTINUADA**

Para el mes de Abril de 1977 está previsto realizar un Seminario con participantes seleccionados de entre los equipos responsables a nivel de cada país, por la coordinación de los respectivos proyectos de capacitación continuada. Se está consultando sobre la posibilidad de su realización en Brasil o un país Centroamericano. Teniendo en cuenta que la base para la selección de los participantes es la presentación de proyectos de Capacitación Continuada, es necesario que cada uno de los integrantes del equipo coordinador, envíe su hoja de vida. Se prevé que en este Seminario participen dos representantes por proyecto.

### **Objetivos:**

- Discutir y analizar las políticas que sobre capacitación continuada ha venido formulando el CELATS.

- Discutir y analizar cada uno de los proyectos a realizar en 1977 contemplando la posibilidad de replanteamientos en su desarrollo.
- Acordar nuevos delineamientos que contribuyan a un enriquecimiento y confrontación de las nuevas experiencias.
- 

### **III) SEMINARIO SOBRE LA REALIDAD GREMIAL DEL TRABAJO SOCIAL EN AMERICA LATINA.**

El CELATS está adelantando un estudio con miras a conocer el estado de las agrupaciones profesionales conformadas por Trabajadores Sociales. La necesidad de conocer el volumen y el potencial de tales agrupaciones, se desprende del hecho, de que ellas constituyen instrumentos y expresiones del grado de evolución de la profesión, en relación a los intereses de sus miembros, en el contexto de la sociedad actual y por lo tanto, aparecen como óptimos canales para operacionalizar y dinamizar los programas que el CELATS ha venido realizando y seguirá realizando, en su intento de extender a todos los ámbitos significativos el movimiento reconceptualizador.

Es de interés por lo tanto obtener elementos sobre la estructura organizativa y funcional de las agrupaciones profesionales en su relación con el proceso de profesionalización del Trabajo Social con la compleja y creciente evolución de la división del trabajo y con la ubicación de los sectores profesionales en sus posibilidades de participación en la actual sociedad latinoamericana. Igualmente, se desea una fiel aproximación al número de profesionales en ejercicio de estudiantes y graduados en el continente que facilite la evaluación del grado de vinculación entre estos y los gremios profesionales.

La investigación cubre la casi totalidad de los países latinoamericanos. Una vez terminado el proyecto, el CELATS se propone realizar un Seminario con miras a enriquecer el estudio anterior.

#### **Objetivos del Seminario**

- Estará especialmente orientado a servir de confrontación de la investigación desarrollada por el CELATS discutiendo pormenorizadamente sus resultados teóricos y su contenido y su metodología.
- Discutir y evaluar los aspectos prácticos y programáticos capaces de rescatar la vitalidad de los gremios y Asociaciones profesionales o de reforzar su funcionamiento según sea el caso. Sugiriendo si fuere necesario nuevas formas de organización a nivel local regional y/o continental.

#### **Participantes**

El Seminario reunirá 20 personas de América Latina incluyendo también la participación de un delegado observador de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales con sede actual en Europa.

Los criterios para la escongenia de los participantes contemplará:

- a) Grado de vinculación a los gremios o asociaciones profesionales tanto en cargos directivos como en la realización de sus respectivos programas.
- b) Evidenciar en la medida de lo posible su capacidad de liderazgo ya sea por reconocimiento o potencialidad.
- c) presentación del curriculum vitae. (Ver pautas en el anexo).

Los candidatos seleccionados recibirán previamente al Seminario un informe final de la investigación realizada por el "CELATS" así como un esquema de discusión sobre la misma facilitando de esta manera un intercambio ágil y centrado del tema principal.

Lugar y fecha de realización;

Se adelantan consultas para su realización en Bolivia o alternativamente en un país centroamericano. La fecha prevista es Agosto de 1977.

#### **IV.- CONSULTA EVALUATIVA SOBRE EL CELATS**

En 1977 el CELATS cumple su primera fase de actividades programadas para un primer trienio: lo cual ha significado un período de experimentación y decantación de ideas programáticas que significan bases concretas en la proyección futura de este organismo.

Con experiencia acumulada y las observaciones que se vienen haciendo al funcionamiento y desarrollo de proyectos y actividades se ha considerado necesario realizar una reunión de evaluación que contempla la participación de:

- a) Directivos y ejecutivos de CELATS, incluyendo la participación de ALAESS como Organismo al cual está ligado el CELATS.
- b) Participantes en proyectos realizados en cooperación con el CELATS.
- c) Personas no participantes en proyectos CELATS que por su experiencia y capacidad pueden aportar críticas e iniciativas en el contexto de la evaluación.

Lugar y fecha de realización: República Dominicana, Julio de 1977.

#### **VI.- POST-GRADO EN TRABAJO SOCIAL**

El CELATS ha venido desarrollando un gran esfuerzo para contribuir a crear un, Post-grado continental de Trabajo Social, pero pese a los avances de carácter académico que se han logrado no ha sido posible consolidar el convenio con una Universidad para la realización del proyecto. Se siguen adelantando gestiones y esperamos a corto plazo hacer una información especial sobre este programa..

#### **VII.- INTERCAMBIO DE DOCENTES**

Este programa está encaminado a propiciar y estimular el intercambio de experiencias siempre que éstas respondan a una perspectiva de consolidar la nueva orientación del Trabajo Social. Especialmente en lo que se refiere al replanteamiento de planes de estudio modelos metodológicos perfeccionamiento de Docentes y Trabajadores Sociales de campo.

El intercambio se concibe a partir de la necesidad que una Escuela Institución o grupo de Trabajo Social presente y las posibilidades de que exista un colega que asuma la tarea y pueda disponer de tiempo para ofrecer su aporte a la entidad solicitante, desplazándose a otro país o región.

Requisitos:

1. Presentar una solicitud indicando las exigencias del intercambio.
2. Presentar el programa que cumplirá el docente invitado.
3. Indicar las fechas previstas.
4. Precisar el aporte de la entidad, entendiendo que el CELATS asume los gastos de pasaje del docente invitado.

### **VIII) INVESTIGACION SOBRE EL PERFIL PROFESIONAL DEL TRABAJADOR SOCIAL**

El CELATS desarrolló en años anteriores investigaciones conducentes al análisis de los Centros de Formación de los profesionales del Trabajo Social de las Instituciones ejecutoras de las Políticas Sociales y de los Gremios y Asociaciones profesionales. Dentro de una línea de continuidad de estudios, que enriquezcan la comprensión de todos los factores que intervienen en los procesos de desarrollo social, aparece el estudio sobre lo que denominamos "El Perfil Profesional del Trabajador Social". Vistos los problemas de la formación los condicionamientos del medio en que se ejerce la profesión y los problemas de agremiación conviene ahora completar el cuadro profesional estudiando cómo se ven a sí mismos los Trabajadores Sociales en cuanto a:

— Valores, imágenes, percepciones sobre:

Su ejercicio profesional.

Su alcance transformador y a que niveles.

Su absorción por parte de las tareas burocráticas que le impedirán una concreción de sus ideales de transformación.

Su contribución y engranaje a las políticas sociales en boga.

El carácter favorable o desventajoso de las Instituciones de desarrollo social en las que trabaja.

— Su formación Profesional:

Calidad y enfoque de la orientación recibida.

Cantidad y operatividad de la formación recibida.

Los centros de formación como entidades académico-administrativas, su actualización, funcionalidad o inadecuación.

Los programas de capacitación Post-Grado, necesidad o futilidad de los mismos.

Comparación con otros profesionales en Ciencias Sociales:

en cuanto a su preparación académica,

en cuanto a su intervención profesional,

en cuanto a su status jerárquico,

en cuanto a su integración en equipos polivalentes. . .

Los varios niveles de formación profesional en Trabajo Social: voluntarios, para-profesionales, profesionales postgraduados.

Ubicación profesional en relación-a profesionales y actividades afines.

— Su origen, ubicación social dentro de las clases sociales: Sector de donde provienen los Trabajadores Sociales. La profesión como factor de movilidad social.

El papel político y económico de las clases medias. Implicaciones y consecuencias para la transformación derivadas de la- ubicación social de los profesionales.

Contradicciones y ventajas para la transformación derivadas de la ubicación social de los profesionales.

La estratificación dentro de la profesión. Sus repercusiones en el contenido y orientación de la intervención profesional y en la estructura de decisiones dentro de la profesión.

— La Dinámica Profesional:

Las tendencias teórico metodológicas dentro de la profesión.

Las tendencias y conflictos ideológicos entre profesionales. Características de la relación entre los sectores antagónicos. Características de la relación entre los sectores profesionales.

La relación entre actuales y nuevas generaciones profesionales.

Requisitos para la presentación de proyectos: (Ver pautas para presentación de proyectos en el anexo).

- Presentar por escrito un proyecto.

- Los postulantes deben acreditar experiencias desarrolladas en investigación.

- Se aceptan proposiciones de equipos, pero entre ellos debe elegirse un responsable quien representará al equipo.

- Los proyectos deberán tener una amplitud y dimensión significativa a nivel continental.

Presentación de proyectos: hasta Marzo 30/77. Tiempo para su realización: Abril a Diciembre/77.

## **IX) INVESTIGACION SOBRE REALIDAD DEL SECTOR INDIGENA**

Continuando la política del estudio del papel del trabajo Social dentro de los sectores sociales iniciada con las investigaciones sobre campesinos y obreros el CELATS dirige este año su preocupad ion científico práctica hacia el sector indígena.

El objetivo de este acercamiento a la problemática indígena se sitúa dentro de las características establecidas para estudios anteriores: conocimiento de la estructura socio económica, análisis de la potencialidad organizativa y movilizadora de este sector social y operatividad de los programas educativos en el área de las políticas sociales pertinentes.

En tal sentido el objetivo primordial del CELATS con la presente investigación es el de promover un enfoque metodológico que integre la acción concreta de intervención del Trabajador Social y de los científicos sociales en general al proceso de producción teórica. De aquí se desprende que algunos puntos importantes a tenerse en cuenta versen sobre:

a). Implicaciones programáticas de los diversos abordajes conceptuales sobre la situación indígena. Esta no solamente cubre el aspecto de las definiciones sobre la naturaleza antropológica del indígena como ser social y sobre la concepción de la estructura de producción de su economía sino sobre la yuxtaposición u homologación a veces presente dentro de los planes de desarrollo de algunos países entre indígenas y campesinos.

- b). El proceso de penetración y dominación dentro de las economías indígenas con sus secuelas de destrucción de esta última de la cultura autóctona y del medio ecológico.
- c).-El potencial de transformación del sector indígena dentro de la estructura global o de estructura regionales o locales. Es obvio que este punto presenta diversidad de enfoques sobre la movilización y exige una adecuada comprensión de las particularidades históricas de cada formación social.
- d).- Análisis de las Instituciones, encargadas de implementar la política indigenista en los diversos contextos nacionales, teniendo en cuenta de ubicarlas dentro de los aspectos anteriormente señalados.
- e).- Por último, intento de creación de un modelo de intervención metodológica para el trabajo social en el sector, enfatizando su papel de promoción y educación social.

Es claro que un estudio con las limitaciones de tiempo y presupuesto a que tenemos que enfrentarnos, no podrá abarcar la totalidad de los aspectos señalados. Su enunciado es más que una orientación sobre las preocupaciones por esta problemática. Sera responsabilidad de los autores del proyecto definir las particularidades del estudio.

*Requisitos para la presentación de proyectos (Ver pauta de presentación de Proyectos en el anexo).*

- Presentar por escrito un proyecto señalando claramente los objetivos, alcances, amplitud y metodología.
- Los postulantes deben acreditar experiencias desarrolladas de investigación (Ver pautas del Curriculum en el Anexo).
- Se aceptan proposiciones de equipos de profesionales, pero entre ellos debe elegirse un responsable, quien representará al equipo.
- El proyecto puede contemplar uno o varios países. Se contempla la posibilidad de conformar dos equipos cuya coordinación estaría bajo la responsabilidad del CELATS.

*Presentación de proyectos: Hasta Marzo 30/77 Tiempo para su realización: Abril a Diciembre de 1977.*

## **X) INVESTIGACION - ACCION**

El CELATS tiene interés fundamental en vincularse a organizaciones y grupos que intentan desarrollar una línea de Investigación-acción a partir de experiencias con los sectores populares. Las investigaciones sobre obreros, campesinos pobladores e indígenas, están permitiendo una visión general sobre estos sectores, pero no es suficiente tener una visión, es necesario concretizar en acciones las ideas que sobre organización y movilización social se postulan a nivel de generalidad, a fin de enriquecer la comprensión de la dinámica de estos sectores y aportar al desarrollo metodológico de la práctica de campo.

Este tipo de proyectos debe evidenciar alta calidad en su concepción y realización puesto que se trata de experimentar nuevas formas de implementación del conocimiento en la acción.

Una de las preocupaciones crecientes, es la de generar modelos práctico- metodológicos que contemplando una validez determinada por las condiciones objetivas en que se movilizan las experiencias, aporten elementos de discusión teórico-metodológico, que permitan superar un

nivel de esquematismo en el manejo de las técnicas y de utopismo y euforia con que a veces se asume la experimentación de "modelos".

*Requisitos para la presentación de proyectos*

- Presentar por escrito un proyecto de experiencias de Investigación, ya sea que estén en una fase inicial o avanzada y requieran de algún nivel de cooperación para su desarrollo.
- Se aceptan proposiciones de equipos de profesionales, pero entre ellos debe elegirse un responsable, quien representará al equipo.
- Los proyectos deberán demostrar mecanismo de sistematización de la experiencia, evidenciando su contribución en la perspectiva propuesta de investigación a partir de la acción.
- Evidenciar la concepción de los procesos que se van a implementar de conocimiento en la acción.

*Presentación del proyecto:* Hasta Marzo 30/77

*Tiempo para su realización:* Martí a Diciembre de 1977

## **XI) COMUNICACION Y DOCUMENTACION**

En 1977, el CELATS pondrá especial interés en desarrollar esta área programática por la importancia y necesidad de difundir los resultados de cursos, seminarios, investigaciones y demás actividades que tienen significación para el desarrollo del Trabajo Social. Para tal fin se está planificando la creación de nuevos mecanismos de distribución de los materiales producidos, contemplando además la ampliación del tipo de publicaciones.

Cualquier organismo o persona interesada en divulgar sus producciones teóricas, que tengan alguna relación con Trabajo Social, pueden dirigirse al CELATS enviando sus trabajos para ser publicados y divulgados.

Entre tanto está asegurada la publicación de:

- Boletín del CELATS. Publicación bimensual; contiene informaciones y noticias de interés general sobre el Trabajo Social.
- Revista "Acción Crítica". Publicación semestral, con artículos de debate teórico y noticias de interés continental.
- Cuaderno CELATS-Serie de documentos publicados en mimeógrafo, con trabajos inéditos de interés en el debate teórico metodológico del Trabajo Social y las Ciencias Sociales.

Serie CELATS-Libros publicados en editorial ECRO, contienen básicamente resultados y sistematizaciones de las investigaciones realizadas por el CELATS.